

# Vida y Pensamiento

Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana

*Educación teológica: sujetos y contextos*

## Homenaje a Ross y Gloria Kinsler

	5	ROY MAY: Presentación
	7	JOSÉ DUQUE: Caminantes peregrinos Entrevista a Ross y Gloria Kinsler
31		IRENE FOULKES: “Pedagogía teológica y género” II Encuentro-Taller de Profesoras de Teología de A.L. y el Caribe
43		SARA BALTODANO: Pistas pedagógicas con óptica de género para la Consejería Pastoral
	53	OFELIA ORTEGA: El aprendizaje ecuménico Eje fundamental de la Educación Teológica de la mujer
	65	ANTONIO OTZOY: La educación teológica en el contexto del diálogo interreligioso
	79	HEINRICH SHÄFER: Espíritu, poder, testimonio Sobre la misión, el testimonio y el proselitismo
99		FRANCISCO MENA: La formación teológica como búsqueda de Dios
	123	JANET W. MAY: Educando para la vida, buscando la paz Desafíos educativos para las mujeres en el nuevo milenio

Volumen 20 Número 2 ♦ Segundo Semestre 2000 ♦ San José, Costa Rica

◆

Vida y Pensamiento es una publicación semestral de la Universidad Bíblica Latinoamericana, UBL, institución teológica-pastoral de carácter interdenominacional e internacional. En esta revista se ponen a disposición de las instituciones afines, y de los cristianos estudiosos en general, los aportes de miembros de esta comunidad.

Los autores y las autoras se hacen responsables por el contenido de sus respectivos artículos, los cuales no necesariamente reflejan la postura de la UBL.

Se solicita canje de publicaciones a instituciones y editoriales.

◆

Comité Editorial

ROY MAY,  
*Director*

IRENE FOULKES  
VICTORIO ARAYA  
ELISABETH COOK

◆

Diagramación

DAMARIS ALVAREZ

Copyright c 2000 Universidad Bíblica Latinoamericana, UBL  
Apdo 901-1000  
San José, Costa Rica  
Tel.: (+506) 224-2791/283-8848/283-4498  
Fax.: (+506) 283-6826  
E-mail: bsebila@sol.racsa.co.cr  
ISSN 1019-6366



Institución que da continuidad  
a las labores educativas  
iniciadas por el Seminario Bíblico

# Educación teológica: sujetos y contextos

Homenaje a  
*Ross y Gloria Kinsler*

Vida y Pensamiento 20,2



## Presentación

*Durante trece años, Ross y Gloria Kinsler han laborado en el seno de esta institución. Ya, al alcanzar la jubilación, mucho nos complace dedicar este número de Vida y pensamiento a su ministerio. Como nos recuerda José Duque en su amena entrevista con Ross y Gloria, su ministerio de cuarenta años ha sido un verdadero peregrinaje, siempre “buscando nuevos caminos para la educación teológica” y esto “para encontrar los sujetos y los contextos adecuados para encarnar fielmente el ministerio educativo en lugares y culturas concretas”. Este número de la revista refleja esa preocupación.*

*Partiendo del reciente “Segundo Encuentro-Taller de Profesoras de Teología de América Latina y el Caribe”, Irene Foulkes resalta la importancia de “género”, especialmente como “mujer” - “después de siglos de exclusión” - en la pedagogía teológica. La misma preocupación, pero desde la consejería pastoral, está expuesta por Sara Baltodano. Ofelia Ortega, desde sus años de compromiso ecuménico, apunta al contexto ecuménico como especialmente importante para la educación teológica de las mujeres. Estamos descubriendo que “género” señala “sujetos y contextos” que la educación teológica ha de tomar con toda seriedad.*

*Al mismo tiempo, en América Latina “sujetos y contextos” nos recuerdan cada vez más las grandes culturas originarias con su propia lógica y visión religiosa. En este sentido el teólogo guatemalteco, Antonio Otzoy, reclama la necesidad de tomar el diálogo interreligioso como el contexto de la educación teológica y nos ofrece fecundos insumos para hacerlo. Esto requiere nuevas interpretaciones teológicas. Por eso Heinrich Shäfer retoma la pneumatología en búsqueda de una misión bajo la dirección del Espíritu Santo, que por ser libre no puede ser “propiedad” de ninguna iglesia u otra instancia.*

*Finalmente, hay otro “contexto” sugerente que cada vez más va a afectar la educación teológica: el mundo cibernético. Francisco Mena nos dice que ese mundo tiene grandes implicaciones que exigen “la formación teológica como búsqueda de Dios en ese mundo desconocido y aún caótico”. Janet May señala los desafíos educativos para las mujeres en el nuevo siglo y sugiere que los medios electrónicos de comunicación ofrecen nuevos caminos hasta ahora inexplorados.*

*Como podemos ver, los artículos nos recuerdan que la educación teológica ha de responder a una diversidad de “sujetos y contextos”. Esto Ross y Gloria nos lo han enseñando ya durante muchos años.*

Roy H. May

# Caminantes peregrinos\*

JOSÉ DUQUE

*Ross y Gloria Kinsler*



Una de las imágenes más apreciadas por la eclesiología crítica es aquella de la comunidad caminante y peregrina permanente. La comunidad de fe camina convocada por el reinado de Dios y su

---

\* Entrevista a Ross y Gloria Kinsler, realizada por José Duque en las instalaciones de la UBL, setiembre del 2000.

El licenciado José Duque es profesor en la UBL; Ross y Gloria Kinsler concluyen 13 años de labor docente en la UBL.

justicia y peregrina porque la misión encomendada a ella no la puede cumplir instalada en ningún lugar establecido.

Ese parece ser un principio eclesiológico que ha guiado la vida y el ministerio de Gloria y Ross Kinsler. Claro, seguramente la tradición reformada con su máxima de “iglesia reformada siempre seguirá reformándose”, marcó en ellos esa orientación eclesiológica para siempre. Por ello, el peregrinaje de Gloria y Ross, iniciado en los Estados Unidos, transcurrió cruzando las fronteras de Korea, Japón, Escocia, Guatemala, Suiza y Costa Rica, y pronto los Estados Unidos de nuevo.

Aunque como vemos en el ministerio de esta ejemplar pareja, no se trata de caminar por caminar o peregrinar por peregrinar. Su experiencia nos enseña que han ido de aquí para allá, peregrinando por el mundo, buscando nuevos caminos para la educación teológica, en obediencia a la vocación para la cual han sido llamados al ministerio.

De la misma manera, Ross y Gloria en su caminar nos han enseñado que tampoco es un caminar para pasar de largo, sino para encontrar los sujetos y los contextos adecuados para encarnar fielmente el ministerio educativo en lugares y culturas concretas. Diríamos que el caminar mismo es encarnado, inculturado dirían los católicos, porque los contextos son diversos y cada uno de ellos posee una porción fértil donde podrán germinar las semillas del reino de Dios.

Con la gran sabiduría acumulada a través de tantos años de experiencia y de reflexión bíblico-teológica, Ross nos insiste que la formación no se limita a lo académico, sino que pasa por las distintas facetas de la vida humana, cuando el proceso educativo está jalonado por un horizonte de esperanza liberadora.

Por su parte, Gloria nos transmite con profunda visión que los distintos ministerios en que ha servido en su itinerancia misionera

han tenido sentido y han valido la pena, cuando ella y a quienes ha ministrado, recibieron la luz del Evangelio para ver, incluso aquello que está oculto y a propósito en la realidad histórica. Por eso su gran satisfacción ha sido ayudar, incluyendo a sus propios paisanos, a abrir los ojos para que puedan ver desde la perspectiva de los “pequeñitos”. Es decir, desde el lugar de los pobres, marginados y excluidos injustamente en las iglesias y en la sociedad.

Para Ross y Gloria, su ministerio ha sido también un permanente esfuerzo por romper barreras de separación: barreras confesionales, culturales, ideológicas, nacionales, sociales, económicas, etc. Barreras que separan, dividen e individualizan al ser humano. Debido a ello, Gloria y Ross, desde su clara identidad denominacional, cultivan el más amplio espíritu ecuménico como fuerza transformadora frente a la realidad histórica que parece tan oscura en la actualidad.

En fin, quien por alguna razón haya tenido que relacionarse con Gloria y Ross, ya sea en lo académico, en lo pastoral, en la celebración cultural, en la simple amistad cotidiana, o quizá en la jardinería, de seguro ha encontrado en esa relación una experiencia formativa, porque la vida íntegra de ellos es un testimonio edificante.

En el siguiente diálogo nos gustaría hacer un repaso, aunque incompleto debido al espacio que tenemos, de la itinerancia teológica educativa y del proyecto de vida de Gloria y Ross. Para hacerlo, deseamos empezar partiendo del presente pero siempre con la mirada hacia el futuro, para luego ir retrocediendo por cada una de las etapas de su peregrinar misionero.

JOSÉ:

***Situados en este interim del cambio de siglo y de milenio, ¿cómo ven las perspectivas del mundo y sobre todo las de América Latina y el Caribe, en términos del desarrollo humano integral, es decir, en referencia a lo económico, político y religioso?***

GLORIA:

Yo diría, como primer pensamiento, que estamos viviendo en un mundo muy oscuro ahora, porque cuando miramos todos los aspectos culturales, lo religioso, y la ecología, debido a las políticas del neoliberalismo, es como si fuéramos por una vía de suicidio. Si no podemos parar este proceso destructor de la naturaleza y la discriminación y las desigualdades sociales, nos destruiremos. Yo siento que es tiempo que la iglesia empiece a hablar otra vez, como estaba hablando hace veinte o treinta años. Hoy parece que hemos perdido esta voz. Hay voces por aquí y por allí, como clamores, pero aún así parece que estamos paralizados, porque son voces dispersas.

ROSS:

Lo que vemos es que los sistemas de dominación actuales tienen más eficiencia que los imperialismos del pasado. En el asunto de Plan Colombia ahora, por ejemplo, los Estados Unidos sigue avanzando con su proyecto, y no hay la misma capacidad de resistencia, tal vez, de las fuerzas sociales, que había antes. Entonces se imponen las condiciones y las decisiones de los Estados Unidos.

GLORIA:

También es que hoy día, después de tanta lucha sin muchos resultados, las personas están cansadas.

Ross:

No es un problema simplemente militar o económico norteamericano. Son los mismos agentes en cada país y en cada área de la vida quienes están enganchados con el sistema. De tal manera que los proyectos de dominación siguen su curso con muy poca resistencia. Eso es lo que preocupa, sobre todo en la dimensión económica que determina la vida y la muerte de tantos, sin que sepamos cómo enfrentarla efectivamente. Por supuesto, esto está vinculado con el racismo, el género y otras dimensiones de marginación. Los datos estadísticos sobre la riqueza y el empobrecimiento muestran un proceso de aceleración, aún en los últimos diez años. En 1990 la quinta parte más rica del mundo ganaba sesenta veces lo que ganaban la quinta parte más pobre; ahora no son sesenta veces, sino ochenta y seis veces en el año 1998. Las implicaciones de estos datos en términos de la posibilidad de una vida digna o de sobrevivencia son cada vez más críticas, y esto está vinculado por supuesto con la dimensión ecológica.

GLORIA:

También debería añadirse, que hay voces de esperanza, voces de mujeres, de indígenas de sectores negros que ya no aguantan más su situación y quieren liberarse de la injusticia, de la discriminación y exclusión. Hace veinte años esto era, al menos entre los indígenas, difícil de escuchar. Pero hoy ya no podemos dejar de oír estas voces.

José:

***Según lo que han dicho, ¿podremos esperar tiempos mejores?***

GLORIA

Creo que tenemos que cambiar de actitud y de conducta. De lo contrario nos destruiremos todos. Por eso digo, si no cambiamos, las cosas serán peores.

José:

***¿Tiempos peores o mejores para quién?***

Ross:

Tal vez otra señal de esperanza es la movilización que hemos visto en los últimos meses contra las políticas del FMI, la campaña de Jubileo 2000 contra la deuda externa, y la vuelta del problema de la pobreza a las agendas de los grandes foros internacionales. Esto significa que lo social vuelve a ser relevante, gracias a las luchas de los agentes sociales alternativos.

José:

***¿Cómo sitúan la educación teológica frente al contexto que acaban de sugerir?***

Ross:

Quisiera plantear esto en el contexto del compromiso del Evangelio. Dios es Dios de la vida, pero hoy vemos dos grandes amenazas para la vida. Una es la monopolización económica del sistema global, y la otra es la destrucción del medio ambiente. En estos días estaba leyendo un trabajo de un estudiante de un curso sobre la educación teológica. Según su análisis, la educación teológica sirve para formar elites, para mantener el status quo en las iglesias y en la sociedad. Es poco profética, poco relacionada con la realidad social y económica. Lo pude comprobar en dos experiencias que he tenido recientemente en otras instituciones de educación teológica.

Muchas instituciones e iglesias no tienen herramientas ni contenidos para enfrentar las realidades de sus contextos. Ahí es donde me convenzo que debemos mejorar nuestros esfuerzos por llevar y reforzar en las instituciones hermanas

una educación teológica crítica, una educación teológica que tome en cuenta las voces que sufren, así como el clamor de la naturaleza. Hay que llegar a más estudiantes, a más profesores, a más instituciones educativas, a más iglesias con este enfoque. Este es nuestro desafío.

GLORIA:

Yo creo que la educación teológica es muy importante hoy día. Pero debe ser una educación teológica que ayude a abrir los ojos para ver la realidad. Una educación teológica que supere el dualismo espiritualista, que nos dé una visión integral de la vida. Recuerdo que al principio cuando empezamos a leer la teología de la liberación, la teología feminista y la teología negra, y los análisis ecológicos, nos sorprendíamos de cómo era que nosotros no habíamos visto esas cosas antes, cosas que parecían ser tan evidentes.

Ross:

Es que la teología evangélica conservadora, como la católica tradicional, tiene una lógica orientada a la salvación de individuos, salvación de almas. Eso no permite ver la realidad de este mundo con toda seriedad. En realidad es una lógica que no deja ver la gran tragedia de este mundo, porque cada uno mira su propia salvación y no le importa ni los demás ni la naturaleza en proceso de destrucción.

José:

***¿Dónde está el punto de partida de una educación teológica comprometida con las iglesias y la sociedad?***

GLORIA:

Creo que, para empezar, hay que tomar en serio la vida de Jesús. Eso nos permite tener un camino por el cual podemos

caminar seguros, con los pies bien puestos sobre la tierra. Pero eso nos dice que tenemos que ser responsables los unos con los otros. Tenemos que ser honestos y comprometidos con la creación.

Ross:

El Padrenuestro es un ejemplo. Cuando dice “santificado sea tu nombre, venga tu reino”, no dice que vayamos al cielo, sino que venga el reino. Luego dice, “sea hecha tu voluntad en la tierra así como en el cielo.” Si tomáramos en serio estas frases, tendríamos que ver todo lo demás de lo que habla Jesús en torno a este mundo, no sólo al mas allá, con lo cual se ha creado tanta desorientación.

GLORIA:

Yo también descubrí en el Padrenuestro, que dice “santificado sea tu nombre.” No dice santificado ES tu nombre. Esto significa algo muy diferente, significa que es con nuestras vidas que santificamos a Dios.

Ross:

También, “el pan nuestro de cada día” es reflejo de Exodo 16, donde el pueblo de Dios aprende a vivir cada uno con lo necesario, no más, para que todos tengan lo suficiente, para que vivan en libertad y no vuelvan a la esclavitud. Así la lección del maná en el desierto, cuando se introduce el séptimo día, cierra el mensaje del Jubileo y del año sabático. Por eso nos ha sido tan iluminador ese camino, lo que algunos llamamos “la economía sabática” o “la espiritualidad jubilar.” Es tan pertinente para los problemas reales de este mundo.

José:

***¿Cómo deben y pueden participar las comunidades cristianas del Primer Mundo en estas tareas misionales?***

Gloria:

Tenemos con ellas un compromiso, y no debemos perderlo. Seguimos compartiendo con los grupos de voluntarios y grupos de estudio que vienen del Norte. Pero vemos que hay un gran vacío en la cultura del consumismo. Tener y usar no es suficiente. Todos y todas tenemos la necesidad de compartir con otros, tenemos que ser generosos, no solo con las cosas materiales sino también con lo espiritual.

Ross:

Planteando el asunto de la educación teológica, tanto en Estados Unidos como acá en la América Latina, seguimos descubriendo las Escrituras y lo que las tradiciones ofrecen, leyendo desde la perspectiva de los pobres, de la mujer, del indígena, de los sectores marginados. Estas lecturas sí pueden tocar mentes, corazones y vidas de personas en el Norte. Pero la educación teológica no puede ser simplemente un ejercicio académico. Por eso buscamos las maneras de entrar en la existencia del otro, de la otra, en estas diferentes dimensiones del sistema de dominación.

Creo que el trabajo de Gloria ha sido muy impactante en este sentido. Cuando estábamos en los Estados Unidos, ella presentó el testimonio de refugiados de Centroamérica, de quienes huían de la guerra, guerras provocadas y sostenidas por los Estados Unidos. Luego ha trabajado con los grupos del Norte que vienen para tocar la vida, la tierra, la existencia de los que están luchando por sobrevivir en Centroamérica. La pregunta es cómo multiplicar estas posibilidades de escapar del sistema de dominación, de crear pequeños círculos de

resistencia, de releer de las Sagradas Escrituras, de experimentar solidaridad, de compartir la vida. Son muy pocos los esfuerzos quizá, pero con el vacío del sistema dominante habrá cada vez más personas necesitadas en este tipo de experiencia. Por supuesto, pensamos que allá en el Norte será mas difícil que acá predicar realmente el evangelio de Jesús.

GLORIA:

Bueno sí, pero hay experiencias allá tan fuertes como aquí. En las ciudades hay lugares terribles, donde las personas realmente están perdidas, olvidadas, rechazadas, viviendo una vida muy indigna y muy, muy, triste. Entonces uno no tiene que venir a Centroamérica, o a otros lugares para ver esta clase de vida inhumana. Hay que abrir los ojos y ver la realidad allá mismo. Creo que eso es un reto para las iglesias de ese país rico. Como dijo Elsa (Tamez) en alguna ocasión, uno puede llorar y llorar y llorar por las cosas tristes que pasan, pero si uno no se indigna y piensa que eso tiene que cambiar, puede llorar por siglos y nada pasará.

JOSÉ:

***¿Cómo, cuándo y por qué dieron el salto cualitativo de la conversión que los llevó a optar por los pobres?***

GLORIA:

Uno puede vivir en Centroamérica en medio de condiciones terribles, como pasó con muchos misioneros, y nunca ver la realidad oculta, sólo ver la realidad desde su visión como norteamericanos. Por eso creo que no es la realidad sola la que habla. También se requiere una re-educación, una educación que dé herramientas para ver lo oculto de la realidad. También se necesita leer el Evangelio desde otra perspectiva que no sea la institucional. Desde la perspectiva de los pobres y marginados para que se produzca el cambio personal.

Sí, se requiere una reconversión, pero eso no es automático, es un proceso que va poco a poco. Todos los días se empieza a encontrar cosas nuevas, así es cuando uno entiende que el mensaje del Evangelio es siempre nuevo y vivo.

Ross:

Para nosotros fue un proceso bastante lento. Vivimos los primeros años en Guatemala en una zona agrícola, donde la producción de la tierra era buena y mucha. Pero la población de Guatemala tenía uno de los niveles más elevados de mortalidad infantil. Entonces tuvimos que preguntar ¿para qué servía toda la riqueza de la tierra?, ¿a quién beneficiaba? Era evidente, el sistema de fincas producía gran riqueza para unos cuantos, pero los que trabajaban en esas fincas no recibían ni lo mas mínimo para poder vivir dignamente. En ese contexto, con las recomendaciones de algunos, empezamos a leer un poco de historia, por ejemplo, sobre la Revolución de 1944 y las reformas democráticas que sucedieron por diez años. Pero luego descubrimos que en 1954 los Estados Unidos intervinieron, cerraron el proceso de democratización, y restauraron el dominio militar que hasta los años ochenta causó la muerte de doscientas mil personas, mas cincuenta mil desaparecidos y todas las atrocidades que conocemos. Pero las dos figuras, en ultima instancia, responsables de eso, fueron John Foster Dullas, Secretario de Estado y Allan Dullas, director de la C.I.A, hijos de un pastor presbiteriano, es decir, de nuestra iglesia. Esto tenía que darnos alguna luz.

También aprendimos del trabajo de Tomás Hanks sobre lo que la Biblia enseña sobre la pobreza, la opresión y la liberación. Vimos que la opresión es la principal causa de la pobreza y que el mensaje de Dios es la liberación. Eso era tan claro, como dice Gloria, que se nos «prendió la luz”.

Desde aquel entonces empezamos nosotros, por primera vez en la vida, a hacer teología por nosotros mismos. Por eso decimos que pasamos por mucha escuela en Estados Unidos, Escocia, hasta postgrado, pero nuestra verdadera educación comenzó en Guatemala.

José:

***¿Qué tiene de particular el paso de Uds. por Costa Rica, especialmente por la UBL? ¿Qué les añade o les quita al ministerio de los dos?***

Ross:

Mi compromiso ha sido con la reforma o el desarrollo de formas alternativas de educación teológica—la descentralización, la extensión, la diversificación de la educación teológica. La invitación de la UBL, o SBL en ese entonces, en 1987, tenía esa dimensión. No era para llegar a ser un docente más, sino para unirnos, en mi caso especialmente, a un proceso que se había planteado a base de la experiencia de PRODIADIS, la educación a distancia, separada del programa de residencia. Se planteaba la posibilidad de crear un nuevo modelo combinado, lo mejor de residencia y de extensión. Para mí fue una oportunidad muy especial, con Mortimer Arias, después con Duque y luego con Elsa Tamez a la cabeza de la institución, además de todos los y las colegas que contribuyeron también. Tuvimos mucho espacio para trabajar. En estos últimos años he centrado mi atención en el Nivel Medio, el cual me parece más accesible para las iglesias y más cerca de las luchas de nuestros pueblos. En Guatemala el espacio era pequeño y el contexto eclesial era bastante conservador. Aquí en cambio hemos tenido una amplitud regional y aún más allá de las fronteras centroamericanas. Para mí ha sido un desafío grande, y los aportes teológicos que ha estado desarrollando esta

institución son muy importantes. Por eso estoy, en lo personal, muy agradecido por estos trece años en Costa Rica.

GLORIA:

Bueno, yo no fui llamada a venir aquí, llamaron a Ross. Como siempre he tenido algo que hacer, no me quejo en verdad, pero mis primeros años aquí no estuve vinculada con el SBL, sino con CEDEPCA y con todos esos grupos que venían de los Estados Unidos para conocer la realidad centroamericana. Ha sido un trabajo muy interesante. Especialmente durante la guerra y después de la guerra, estábamos llenos de grupos y de trabajo. Después fue José Duque quien me invitó a incorporarme en el SBL/la UBL. Así realmente empecé a ser parte de esta institución. Pero tengo que confesar que mis años en Guatemala fueron los que me marcaron más, porque era más joven. Era un mundo puramente nuevo; allí aprendí a apreciar mucho a los maya y su manera de ver el mundo. Aquí en la UBL me han impresionado mucho los coloquios de los y las docentes, aunque ahora ya no tenemos tantos como antes. Era importante para mí ver cómo todos podían discutir sin que ninguno se impusiera sobre otro. Fueron conversaciones muy interesantes. Aunque yo no he sido una profesora aquí, siempre he tenido mucho interés en los estudios bíblicos y en la teología. Estoy y he estado muy agradecida de haber podido participar en esos debates. A mí me ha gustado mucho esa relación entre colegas, porque lo que había visto en los seminarios de los Estados Unidos era muy diferente. Aquí nos tratamos como comunidad.

Ross:

Hay igualdad, un sentido de comunidad, y se ha evitado la lucha por el poder, la lucha por el prestigio dentro de la comunidad docente, y hay mucho compañerismo con todos y todas.

JOSÉ:

***¿Cuáles son sus preocupaciones fundamentales en torno al ministerio educativo de la UBL en el presente y para el futuro?***

GLORIA:

Deseo que siga la visión actual, aunque hay mucha presión de parte de las reglas de CONESUP. El rango universitario ha sido una espada de dos filos. Por un lado, era una oportunidad que no había que despreciar, lograr acreditación universitaria, pero por otro lado también hay que jugar con el sistema, adaptarse y depender de esos valores y reglas que limitan los ministerios. Creo que se corre el peligro de centrar recursos aquí, tanto económicos como docentes, y convertirse en una isla con comodidades, en medio de situaciones, aun de las entidades que forman la hermandad, que son terribles. Es un desafío la descentralización, porque es allá donde encontramos los desafíos eclesiales y sociales diversos. Sólo pensar que nos estamos relacionando permanentemente con grupos en países como Guatemala, Cuba, Colombia, Ecuador, Bolivia y México, donde vive una población enorme. Hay que realizar un buen trabajo en Costa Rica; creo que ya se está haciendo. Pero no debemos seguir concentrando recursos en Costa Rica, porque perderíamos la oportunidad de ampliar nuestro ministerio en otros países, donde tenemos muchas oportunidades con diferentes iglesias. Este seminario ha sido latinoamericano siempre; esa es parte de su identidad; es regional y debe siempre conservar esa identidad. Cosa que se logra gracias a la presencia de profesores de muchos países, lo mismo que los estudiantes.

La identidad latinoamericana, para mi, es lo más importante en la UBL, porque personas de diferentes países, con

diferentes experiencias de fe, se unen y empiezan a ver que el mundo es más amplio de lo que pensaban. Porque a lo mejor estaban muy encerrados en su propia denominación, en su propio país, en su propia cultura. Así que también la apertura ecuménica que tenemos aquí es importante para la formación de profesores y estudiantes.

JOSÉ:

***¿Qué recomendaciones harían a la dirección de la UBL, al comienzo del siglo que está por comenzar?***

GLORIA:

Hay que mantener aquí la mezcla de personas de tantas iglesias y países, de diferentes maneras de vivir su fe. Otro asunto es la voz profética. Siempre hay que renovarla y no permitir que se ahogue en lo institucional. Tenemos que dejar que el espíritu de Dios nos guíe en nuestra misión educativa. En estos tiempos difíciles hay que mantener la voz alerta, aunque seamos pocos.

ROSS:

Yo pienso que es importante continuar el análisis socioeconómico de la realidad actual, viendo cómo afecta la vida de la iglesia y del pueblo.

Yo aconsejaría a la nueva dirección que este modelo educativo se vea como inacabado. Tiene que estar abierto a más cambios, porque hay que seguir mirando más allá para percibir los otros cambios que vendrán. Es un modelo que se debe corregir y complementar para reforzar las respuestas a los desafíos.

En cuanto al proyecto pastoral, tenemos muchos fundamentos con los aportes del DEI y otros, especialmente frente al

sistema socio-económico. En cuanto a la dimensión de género, siento que apenas estamos empezando a tomarla en serio. Lo mismo con la cuestión racial, la cultura y las espiritualidades diversas. Son asuntos que no hemos tomado aún con fuerza. Estas fronteras son muy grandes y muy desafiantes; hay que ver la forma de seguir marchando.

JOSÉ:

***Antes de venir a la UBL, Uds. ministraron en el Consejo Mundial de Iglesias. ¿Qué les aportó esa institución para su ministerio?***

GLORIA:

En Guatemala los españoles eran tenidos en gran estima, casi como superiores. Cuando fuimos a Ginebra, al CMI, los españoles eran los que limpiaban, los meseros, los marginados. Para mi el paso de Guatemala a Ginebra fue un salto muy radical. Los niños no tenían tanta libertad para jugar como en Guatemala. Yo estaba destinada a quedarme en el hogar, no podía tener cuenta bancaria y me sentía excluida. Para todo necesitaba la firma de mi esposo.

ROSS:

Para mi era la posibilidad de participar en todo el movimiento ecuménico. La educación teológica era mi asignación en el CMI, pero tenía que relacionarme con todas las otras dimensiones de la unidad y la misión de la iglesia, y eso fue un reto tan grande que casi nos hundimos con el peso.

A mi me asignaron Africa, pues había un colega latinoamericano en ese departamento, y otro asiático. Para mi Africa era desconocida, pues yo tenía experiencia en Corea, en Escocia, en Canadá, Estados Unidos, y América Latina.

La educación teológica pasaba por una coyuntura interesante, porque la oficina del Fondo de Educación Teológica en

Inglaterra cerró para abrir esta nueva oficina del Programa de Educación Teológica del CMI. Entre otras cosas pude hacer contactos con el movimiento de educación teológica por extensión en todas las regiones. Estaba creciendo en India y Africa y otros lugares. También empezamos a publicar la revista Ministerial Formation, la cual se circula hasta el día de hoy.

José:

***¿Qué expectativas tienen del actual CMI para las iglesias como para la sociedad?***

Gloria:

Es interesante que en ese entonces veíamos la necesidad de la descentralización, de tener a personas como usted, con la visión que Ud. tiene, para la realización de las tareas del CMI no sólo en Ginebra sino también en las regiones. Ahora, veinte años después, se ha logrado que lo nombren a Ud. para la educación teológica latinoamericana, involucrado desde aquí. Esto nos parece algo muy bueno.

Ross:

La trayectoria futura del CMI es una pregunta que tal vez no estemos muy capacitados para responder, pero uno de los planteamientos que se hacían en esa época era que el CMI siguiera siendo un consejo de iglesias y una federación de movimientos. Estas dos dimensiones crean tensiones entre sí, pero podemos afirmar que son tensiones necesarias y positivas. Lo importante es que el movimiento ecuménico no pierda su importancia social, que se mantenga abierto a las nuevas demandas y los desafíos de quienes están excluidos en las otras instituciones y estructuras de la sociedad y de las iglesias.

JOSÉ:

***¿Cuáles fueron los aportes de su experiencia en Guatemala para su formación ecuménica?***

GLORIA:

Creo que en Guatemala el único espacio ecuménico es CEDEPCA. Yo empecé a trabajar con CEDEPCA después que la Iglesia Presbiteriana quiso limitar los grupos de voluntarios extranjeros a solo los presbiterianos. Pero la lectura de la realidad desde una perspectiva crítica la hacían algunos católicos. Entonces nosotros propusimos que se invitaran a guatemaltecos católicos para interpretar la realidad, y CEDEPCA abrió el espacio ecuménico. Así contactamos a personas dedicadas a los Derechos Humanos y personas de otras iglesias que interpretaran la realidad. Gracias a Judith Castañeda, quien fue muy valiente, se abrió un gran trabajo que ayudó a muchas personas de los Estados Unidos que nos visitaron. Muchos de ellos cambiaron completamente su visión y redoblaron la solidaridad. Todo ese trabajo se sigue haciendo hasta el día de hoy, y muchas personas de los Estados Unidos están felices y agradecidas con el ministerio de CEDEPCA.

En los últimos años se ha ido avanzando ecuménicamente entre los menonitas, entre nazarenos y aún entre presbiterianos. También CIEDEC ha tenido alguna influencia en cierto sector de distintas iglesias. Pero las iglesias evangélicas se han multiplicado, hay miles y miles por todo el país, pero son iglesias que no tienen voz profética. Muchas son de la teología de la prosperidad y otras espiritualistas fundamentalistas.

Ross:

Estoy pensando en algunos guatemaltecos que han surgido con mucha conciencia ecuménica y social. Hoy hay

guatemaltecos colaboradores con el CLAI y con otras instituciones ecuménicas e interdenominacionales.

Rafael Escobar, quien coordina la formación teológica integral de CEDEPCA, tiene un don especial para hacer relaciones. Lo he acompañado en sus giras entre los núcleos de estudiantes en muchos lugares de Guatemala. Algunos se reúnen en casas de personalidades, como en la casa de un gobernador, por ejemplo, quien es miembro del núcleo de estudios. Rafa tiene esa posibilidad de llegar a la gente clave de muy diversas iglesias.

GLORIA:

Sí, gracias al espíritu abierto de Rafa y de Judith, ya hay católicos participando en varios núcleos de estudio. También hay líderes de iglesias pentecostales y hasta de iglesias neo-pentecostales, lo cual muestra la apertura y las posibilidades que tiene CEDEPCA.

José:

***¿Ha sido una buena opción la vocación misionera?***

GLORIA:

Ross vino de una familia misionera. Por mi parte, las cosas eran diferentes. Mis papás estaban divorciados, y mi mamá no era creyente. Pero yo era muy activa en mi iglesia. Así fue que un pastor me sugirió que fuera al seminario, algo que nunca hubiera pensado por mi propia cuenta. Entonces dije que sí, quería hacerlo. Mi mamá estaba furiosa con mi decisión. Me preguntó cómo iba a vivir yo. Mi abuela paterna pagó mis estudios. No tuve que trabajar, porque éramos de clase media. En Princeton saqué mi maestría. He sentido a Dios en mi vida desde muy chiquita, pero fui misionera porque quería ayudar a otros. En realidad he podido servir mucho más de lo que me imaginé.

Ross:

Lo irónico es que Gloria fue candidata para ser enviada a Corea y yo venía de Corea, porque mis padres dedicaron casi toda su vida a la obra misionera en Corea. Cuando ya estábamos pensando en qué hacer después de graduarnos opté por estudios de postgrado. Lo hice con miras al servicio misionero en América Latina, en parte supongo que era la influencia de Juan Mackay, quien dejó la presidencia de Princeton en esos años, y de Dick Shaull, quien era muy joven en ese tiempo, pero dictó algunos cursos en Princeton y después se incorporó como profesor de planta. Mi visión misionera venía de mis padres. Mi papá fue una figura muy grande para mí. Nosotros nos comprometimos al graduarnos en Princeton para poder ir juntos a Escocia para mis estudios doctorales.

GLORIA:

Si no hubiera tomado el camino misionero, posiblemente hubiese sido una maestra, una educadora secular o de educación cristiana. A mí me ha gustado hacer cosas diferentes, y he hecho muchos trabajos diferentes, no sé qué hubiera pasado conmigo si me hubiera quedado en los EUA.

Ross:

Se graduaron del Seminario de Princeton con nosotros unas ciento sesenta personas, pero de ellas, que sepamos, una que otra ha tenido la posibilidad de re-educarse como nosotros. Creo que la mayoría se quedó en lo tradicional.

GLORIA:

Nuestra vida ha sido muy rica, gracias a Dios, yo no la cambiaría, más bien la repetiría.

JOSÉ:

***¿Qué podrían sugerir o recomendar para el personal misionero que sigue llegando a la América Latina y al Tercer Mundo?***

GLORIA:

Bueno, creo que los y las candidatos deberían tener una experiencia con un grupo o contexto social donde se les pregunte sobre su fe en relación a nuestra cultura dominante. Deben hacer una primera evaluación crítica de su propia visión y cultura. Que aprendan a descubrir la realidad y no mandarlos como que ya conocen la realidad, como que ya saben interpretar el Evangelio en todas las realidades contextuales. Que dejen de creer que son superiores y que se hagan siervos al servicio no de instituciones sino de los pueblos.

ROSS:

Creo que habría que pensar en otra modalidad de formación de misioneros, que tengan que comprobar en su propia realidad, primero, lo oculto y lo ideológico, aprender a cruzar las fronteras de raza, clase, y género. No debe enviarse personal misionero sin que muestre por lo menos indicios de esa capacidad de cambiar.

GLORIA:

Uno de mis trabajos más satisfactorios fue el tiempo en que Ross estuvo colaborando con el Seminario de San Francisco en Los Angeles. Yo trabajaba en el movimiento "Santuario", que se opuso a la intervención del gobierno norteamericano en Centroamérica y a su trato de los refugiados centroamericanos. Yo estaba muy disgustada por la forma en que la policía de migración trataba a los refugiados. Me encargaron de mover refugiados a iglesias en diferentes

lugares. Todo eso fue una buena experiencia de concientización para mis compatriotas norteamericanos.

José:

***Yo tuve la linda experiencia de participar en una de las asambleas de los Peace Making, al comienzo de los años ochenta, en Washington. Allí se centraba la fuerza de la paz y la solidaridad de ese país, y casi todos eran presbiterianos.***

Ross:

La gran inquietud es cómo entrarle a la iglesia norteamericana hoy? ¿Cómo y dónde debe comenzar la misión? La amenaza del holocausto atómico se ha alejado bastante. Hasta cierto punto las guerras sangrientas de Centroamérica han pasado. Pero la guerra económica que está empobreciendo a tantos y que está destruyendo el ambiente sigue vigente. No es fácil abordar este reto, porque no es tan claro como eran las masacres y otras atrocidades de antes. Pero la miseria sigue empeorando la vida de millones. Siguen la discriminación socioeconómica, el machismo y el racismo. Las iglesias tienen que ver esas realidades y pensar la misión desde estas realidades.

GLORIA:

Yo tengo esperanza en los círculos y movimientos ecuménicos. En Los Angeles mis amigos/amigas eran católicas desde cuando yo trabajaba en el movimiento Santuario. Una de esas monjas católicas fue la que me introdujo en el feminismo. Hoy le agradezco mucho. En Guatemala era imposible, al principio de nuestro ministerio, relacionarse con monjas. Hoy tengo muchas cosas en común con muchos católicos y con personas de otras iglesias.

José:

***En términos de la vida cotidiana vital, ¿cuál ha sido la experiencia inolvidable que los marcó para siempre?***

Ross:

Hemos pensado mucho en nuestro matrimonio, en los hijos y en nuestros nietos. Es increíble el cariño que se tiene con estos pequeños. Claro también hubo momentos difíciles con nuestros hijos. Lo fundamental ha sido nuestro matrimonio, que ha sido la base de nuestro crecimiento. Hemos avanzado juntos por pura gracia. Todo lo hemos hecho juntos, la visión de la realidad, las lecturas bíblicas, la jardinería y la conducción del hogar. También las posibilidades de cambio en la educación teológica.

GLORIA:

Cuando nos casamos el mundo era muy difícil, porque nos casamos en el año sesenta. Eso fue antes de toda la revolución que vino posteriormente. Por un tiempo en Guatemala nosotros vivíamos sin periódico, sin teléfono, sin televisión. Estábamos muy aislados de todo lo que pasaba en el mundo. Ross cambió tanto, porque realmente cree en la justicia. Entonces él pudo ver que la familia no sólo era mi deber, sino responsabilidad de los dos. Él viajaba mucho, pero dividimos todas nuestras responsabilidades, porque los dos creíamos que teníamos que compartir las cargas. Creo que una cosa que nos ayudó a los dos a avanzar fue la lectura que siempre hemos hecho juntos. La lectura de la Biblia y la lectura de los teólogos críticos, especialmente los latinoamericanos. Leemos y luego discutimos y comentamos lo que leemos.

Tenemos muchos intereses mutuos, aunque también hay veces que estamos en desacuerdo. Pero nos respetamos

mutuamente. Yo hago mis mejores pensamientos platicando. Ross creo que escribiendo. Siento que con los grupos de voluntarios he podido transmitir tantas cosas que ellos mismos nunca se habrían imaginado. Entonces yo me he sentido muy bien. Muchos norteamericanos ya no son los mismos después de haber venido a Centroamérica a conocer la realidad.

Estamos muy agradecidos por nuestro tiempo aquí. Centroamérica ha sido una escuela para nosotros. Por ello damos gracias a Dios.

# “Pedagogía teológica y género”

Segundo Encuentro-Taller  
de Profesoras de Teología  
de América Latina y el Caribe\*

IRENE FOULKES\*\*

Después de siglos de exclusión, ahora las mujeres estudian teología y en muchas iglesias reciben la ordenación al ministerio pastoral. También se incorporan al cuerpo docente de seminarios teológicos y facultades de teología. Las profesoras participan activamente en la enseñanza y la investigación en todas las disciplinas teológicas. Junto con su contribución al proceso teológico en general, las profesoras aportan un enfoque nuevo a la educación teológica frente a los desafíos de una época nueva en el mundo y en las iglesias. Formulan preguntas como la que articuló la Dra. Anaida Pascual, catedrática de la Universidad de Puerto Rico, en una ponencia clave del Encuentro-Taller de Profesoras de Teología:

---

\*Evento internacional celebrado en El Crucero, Nicaragua. Enero del 2000.

\*\*La doctora Irene Foulkes es profesora en la UBL

*“¿Cómo podríamos transformar una pedagogía de exclusión y desaliento a una que privilegie la identidad intersubjetiva, multivocal e integral de toda y todo ser humano?”*

Las participantes estaban de acuerdo con ella en que ...

*“tal vez parte de la respuesta reside en la creciente presencia de acentos liberadores con alientos de mujer”.*

Así fue el tema que ocupó a las 35 profesoras de 15 países latinoamericanos que se dieron cita en Nicaragua, convocadas por la Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana (CETELA) y la Universidad Bíblica Latinoamericana, de Costa Rica. Participó en el comité organizador la decana de la Facultad Evangélica de Estudios Teológicos (FEET), de Managua, junto con la rectora y las docentes de la UBL, institución de trayectoria evangélica y carácter ecuménico. La amplitud del Encuentro se reflejó en el panorama eclesiástico representado por las participantes -desde denominaciones pentecostales hasta iglesias protestantes históricas y la iglesia católica.

## LA TRAYECTORIA

Aunque se podría pensar que un evento de esta naturaleza fuera una novedad del tercer milenio, este Segundo Encuentro, como su nombre indica, se construyó sobre la base de un Primer Encuentro, que tomó lugar en 1994 en Costa Rica. En aquel momento se trabajó con teología feminista, hermenéutica bíblica feminista, pedagogía y mujer y los primeros aportes de la teoría de género, que se encontraba en pleno desarrollo. Cinco años después llegó el momento de convocar de nuevo a las profesoras de teología, ya más numerosas, para explorar nuevas dimensiones de la teoría de género y su relación explícita con la pedagogía teológica. El objetivo: integrar el enfoque de género a todas las áreas del quehacer de las instituciones teológicas.

La agenda es ahora más universal. El aspecto de género se toma en cuenta dentro de muchas disciplinas que tienen relación con la educación teológica, como la sociología, la filosofía, la psicología, la historia, la pedagogía y las ciencias literarias. Se difunde el concepto de que la formación social y psicológica de las personas en una cultura dada incluye su conformación a los moldes que su sociedad ha elaborado para definir el carácter y la conducta que se consideran apropiados para un hombre o para una mujer. La atribución de cualidades específicas a cada sexo (un ejemplo trillado: el "pensamiento racional" que supuestamente caracteriza a los hombres, en contraste con un supuesto "carácter intuitivo y emocional" femenino) va acompañada de la asignación de un valor relativo, y por consiguiente desigual, del conjunto masculino frente al femenino.

Formaciones culturales de género, por más equivocadas que sean algunos de sus elementos, constituyen parte del bagaje de todo ser humano. Por ende, reconocemos que toda ciencia -inclusive la ciencia teológica- está afectada por la óptica de género que sus investigadores y expositores, inconscientemente tal vez, llevan consigo a su trabajo. Durante la etapa del desarrollo de la teología latinoamericana, se señaló reiteradamente que la condición socio-económica y la identificación étnica o racial de los teólogos siempre ha jugado un rol en sus presuposiciones y actitudes, como también en la forma en que han enfocado su objeto de estudio. Tradicionalmente no se ha tomado conciencia de este hecho, o bien, no se le ha dado importancia. Fue cuando en América Latina algunos teólogos asumieron conscientemente una ubicación social, económica y étnica distinta a la europea, que se demostró claramente que la identificación social influye en el quehacer teológico. Influye profundamente en lo que se descubre por medio de la exégesis bíblica, y la forma en que los descubrimientos se incorporan a la construcción teológica. Lo mismo podemos decir de los teólogos negros de los Estados Unidos, quienes, incorporando la interpretación bíblica de sus antepasados del S. 19 en las plantaciones esclavistas, elaboraron una teología del Dios liberador, anti-imperialista, constructor del valor de los marginados.

Crece la conciencia de que, junto con los factores de clase y raza/etnia, el condicionamiento de género ha influido directamente en el desarrollo de la exégesis y la teología desde los primeros siglos del cristianismo. Lugares privilegiados para investigar este hecho y para desarrollar perspectivas más inclusivas en la exégesis y la teología son las facultades de teología y los seminarios, con su creciente número de docentes y estudiantes mujeres. Este proceso actual se parece a lo que sucedió en el desarrollo de la teología desde la óptica de los pobres o de los pueblos excluidos por su raza o etnia: las personas marginadas son las que primero reclaman una nueva perspectiva en la teología y con más conocimiento vivencial y teórica empiezan a construirla. En el asunto de género, este privilegio epistemológico pertenece a las mujeres.

La presente generación de profesoras de teología se encuentra en pleno proceso de afinar los elementos teóricos y forjar las herramientas de trabajo apropiadas para hacer exégesis y teología con plena conciencia de género. Las profesoras llegaron al Encuentro-Taller motivadas por este proyecto que promete cambiar profundamente el histórico androcentrismo de las disciplinas teológicas y, con ello, contribuir a superar la marginación y opresión de las mujeres en la tradición cristiana. Esperan desentrañar y focalizar elementos liberadores que ayudarán a las iglesias e instituciones cristianas a promocionar una vida plena para todas las personas, tanto hombres como mujeres. No lo consideran, sin embargo, una tarea exclusiva de mujeres. La meta de lograr una equidad de género en todos los ámbitos de la vida dicta que el trabajo sea compartido.

## LOS OBJETIVOS

Como tarea inicial del Encuentro las profesoras definieron lo que querían lograr con sus cuatro días de trabajo. Entre los objetivos

estaba el de aumentar su manejo de los avances teóricos y metodológicos en la teoría de género, la pedagogía de género, la problemática de la mujer -todo con el fin de aportarlo a la pedagogía teológica.

Además, señalaron la importancia de compartir, desde sus respectivas áreas de investigación y docencia teológica, la experiencia que han adquirido en cuanto a prácticas pedagógicas que incorporan la perspectiva de género. Con base en estas experiencias concretas, las profesoras formularon estrategias para impulsar en sus instituciones y entre sus colegas (hombres y mujeres) una conciencia de género en todo el quehacer teológico y pedagógico. Para lograr algo de esto a mediano plazo, vieron la necesidad de trazar planes para la capacitación del personal docente de sus instituciones en cuanto a la teoría de género y la didáctica con perspectiva de género.

## LAS RECOMENDACIONES

Repartidas en grupos según su área de enseñanza (Biblia, teología, teología pastoral y liturgia, educación cristiana, consejería pastoral), las profesoras elaboraron algunas recomendaciones concretas para sí mismas y sus colegas en cuanto a cómo lograr una pedagogía teológica con óptica de género.

Para el trabajo en el área de Biblia, las docentes explicitaron primeramente algunas presuposiciones; entre ellas, ésta: "la crítica bíblica tradicional refleja la supremacía de una perspectiva masculina, blanca, occidental y de clase media, que efectivamente subordina o invisibiliza a las mujeres y otros grupos sociales marginados y privados de poder". Las estrategias para la investigación bíblica, entonces, deben incluir pasos como los siguientes, entre otros:

- ♦ "Redimensionar la crítica bíblica en su diversidad, matizándola con el análisis de género, para buscar los juegos de poder que estructuran la realidad y los textos.

- ♦ Tratar el texto del A.T. como fruto de un largo proceso de recolección y retransmisión de la memoria de un pueblo, en el cual los grupos minoritarios han sido silenciados o subordinados a la voz de la mayoría. De manera parecida, en el período breve del N.T., las mujeres, como grupo sin poder, han sido ocultadas y silenciadas.
- ♦ Reconstruir y visibilizar la presencia activa de las mujeres como parte del pueblo en cada contexto bíblico, a pesar del carácter androcéntrico de los textos.”

El grupo de teología recomendó “el principio metodológico de la *deconstrucción* de los temas teológicos por medio de preguntas críticas sobre relaciones de poder, el impacto que tiene determinada definición teológica para la realidad de las mujeres, la cuestión de quiénes se benefician con ciertas formulaciones.” Después, se debe pasar a “elaborar la *reconstrucción* crítica donde redefinimos los términos teológicos desde la perspectiva de género, con fundamentación bíblico-teológico-práctica alternativa ...”. Otras de sus recomendaciones para la pedagogía teológica son las siguientes:

- ♦ “Incluir la antropología feminista y el análisis de género como herramientas útiles para trabajar en la teología.
- ♦ Velar porque el eje transversal de género en todo el currículo lleve a una evaluación cognitiva y actitudinal que, además de cambiar los conceptos, propicie los cambios de actitudes, tanto de docentes como de estudiantes.”

Las profesoras del área de teología práctica señalaron la importancia de lograr una mayor relación entre sus cursos y la realidad de las personas; así que recomendaron:

- ♦ “Combinar la investigación de campo con la preparación bibliográfica, por medio de contactos fuera de la institución

con personas que no sean de las iglesias, para conocer otras expresiones de la opresión de género

- ♦ Usar diferentes recursos para acceder la realidad de la vida cotidiana, como estudios de caso, experiencias de las y los estudiantes, audiovisuales, literatura, poesía, drama, música y visitas de observación directa a diferentes locales."

A este grupo se le debe la iniciativa de crear una página en el Internet "para compartir sílabos, resúmenes y recomendaciones de libros, bibliografías, fuentes de libros y de financiamiento". Desde el mes de marzo la página web ya existe. (Las profesoras interesadas pueden escribir a la siguiente dirección para mayor información: janmay@racsa.co.cr).

Las estrategias formuladas por las profesoras del área de educación cristiana/pedagogía religiosa van más allá de las paredes de sus instituciones de nivel superior. Recomendaron, entre otras cosas:

- ♦ "Conformar equipos, articular esfuerzos y crear instancias de capacitación en educación cristiana con óptica de género dirigidas a profesores/as de religión y maestros/as de escuelas dominicales.
- ♦ Sugerir a las distintas facultades teológicas la creación de Escuelas de Pedagogía con miras a la formación de docentes en dos campos distintos: a) docentes de facultades de teología, y b) profesores de religión para instituciones educativas eclesiales, líderes de escolitas bíblicas, maestros/as de escuelas dominicales. En estas Escuelas de Pedagogía debe desarrollarse un curriculum que incorpore materias de educación y género, y la óptica de género debe ser un eje transversal en todas las materias restantes de dicho curriculum."

Por último, las profesoras de consejería pastoral hablaron de la importancia de “estimular la auto-observación para apropiarse de la subjetividad e incorporarla en la investigación de forma consciente”. Opinan también que “el tema de género debe ser parte de toda tesis y monografía”.

## LOGROS Y DESAFÍOS

Lo que sucede actualmente en la integración de la teoría de género con la pedagogía teológica se manifiesta de varias maneras en la creativa respuesta de la Dra. Wanda Deifelt, profesora de teología en el Seminario de la Iglesia Luterana en Sao Leopoldo, Brasil, al tema que se le pidió: “Desafíos del nuevo milenio para pedagogía y género en la educación teológica”. Wanda presentó un pequeño relato metafórico que recoge en forma imaginativa varios logros y algunos desafíos que enfrentan las profesoras de teología. Para concluir nuestro informe del Taller-Encuentro de Profesoras de Teología, ofecemos, sin comentario, esta parábola que invita a cada lector y lectora a construir su propia interpretación.

### **“La casa llamada Teología”**

Wanda Deifelt

Había una vez una casa llamada Teología. Era una casa vieja, llena de aposentos, y llena de hombres, también viejos, y estudiosos. Era una casa milenaria, con reputación de ser un lugar casi sagrado, pues allí se estudiaba sobre Dios, las verdades de la fe y la manera como debería portarse la gente. La casa exigía respeto y temor.

En esta casa no había mujeres, pero ellas venían todos los días para dejar la comida en la puerta. Un día, algunas mujeres se atrevieron a entrar por la puerta del fondo, la puerta de la cocina... y decidieron

quedarse. Algunos de los teólogos se asustaron al ver a mujeres ahí, pero se convencieron que, bueno, era hermoso tener una presencia femenina en la casa; además, las mujeres podrían servirles el café y el té.

Las piezas en la casa eran grandes, y estaban destinadas a distintos temas. Había una pieza de teología, otra de Biblia, una tercera de pastoral. Con acceso común desde todos estos aposentos estaba la biblioteca, llena de libros escritos por otros varones muy conocidos y renombrados. En cada pieza los varones mayores enseñaban a los varones más jóvenes. Trataban de reproducir de generación en generación lo que les habían enseñado otros teólogos, en otras épocas, acerca del Dios padre todopoderoso en los cielos.

Con el pasar del tiempo algunas mujeres, pasando por la biblioteca, entraron en las piezas y se colocaron como alumnas, escuchando lo que decían los teólogos. Una que otra en Biblia, otras en pastoral, pocas en teología. Al principio los teólogos hombres no les prestaron mucha atención; creían que estaban ahí para servir el café. Pero cuando ellas empezaron a opinar, demostrando su competencia y conocimiento teológico, los teólogos las escuchaban pero no estaban muy convencidos de que las mujeres debían estar ahí. Argumentaban teológicamente que la teología no era apropiada para mujeres, que no era propio de la naturaleza femenina interesarse en la teología. Pero las mujeres argumentaban más.

La mayor parte de las mujeres se quedó en la cocina, pero también a ellas les gustaba dialogar sobre Dios, y sobre su fe. A veces las mujeres que habían entrado en las piezas más amplias de la casa, y que ahora también podían enseñar teología, Biblia y pastoral, volvían a la cocina para escuchar a las mujeres que estaban ahí. Las mujeres de la cocina invitaban a las académicas a hablar con ellas sobre sus estudios, pues ellas también querían saber más sobre temas teológicos.

Un día, en una de esas conversaciones, las mujeres empezaron a analizar con más profundidad los arreglos de la casa: cómo estaban distribuidos los espacios, cuáles eran las necesidades que tenían, qué cosas les faltaban y qué propuestas tenían ellas para sí mismas y para los demás habitantes de la casa.

Una de las mujeres estaba descontenta con el hecho de que se privilegiaban los conocimientos teológicos y académicos, menospreciando la experiencia de fe que venía de lo cotidiano, de la experiencia de la exclusión, de la explotación de su trabajo, de la ausencia de celebrar el placer. Todo estaba volcado solamente al intelecto, menospreciando al cuerpo, los sentidos. “Hay que valorar esto”, decía, “y elegir temas conectados con las necesidades de las mujeres, tales como los derechos reproductivos, la violencia en el hogar, el incesto, el trabajo infantil—y reflexionar teológicamente acerca de todo eso.”

“Pero ... ¿no te parece,” decía una compañera, “que hemos sido vistas solamente como cuerpo, como naturaleza, como seres aptos solamente para la reproducción y la maternidad, incapaces de reflexionar acerca de cosas más complejas que una receta de cocina? A mí me parece que tenemos que invertir más esfuerzo en la formación académica especializada, en publicar más acerca de nuestros descubrimientos.”

“A mí me parece que estamos demasiado aisladas, ¿no es cierto?” dijo otra mujer. “No solo en las piezas de esta casa, sino también aisladas de las demás casas de nuestra calle. Hay mujeres que estudian en las casas al lado — en la filosofía, la psicología — pero no conocemos sus ideas. Deberíamos buscarlas; creo que eso se llamaría interdisciplinariedad. Sería una buena idea abrir puertas de acceso de una pieza a otra, y hacer más amplias las ventanas para poder discutir con otras disciplinas. Pero, más importante,” decía la mujer, “me parece que tenemos que unirnos a otros grupos que, como nosotras, entraron en la casa pero no están en las piezas más amplias y mejor condicionadas de la casa.”

“Sí, es verdad”, continuó otra mujer. “El otro día, en el sótano, encontré gente muy interesante hablando de negritud y de espiritualidad indígena. Entre ellos hay algunas personas que están en los espacios académicos, pero todavía no ha empezado el diálogo con ellas. Es un reto. Además, hay mujeres ahí que tienen las mismas frustraciones y sueños que nosotras. Quizás podríamos escuchar más de sus experiencias e introducirlas en nuestras enseñanzas también.”

"Me parece correcto eso", decía otra mujer por ahí. La perspectiva con que miramos esta casa llamada teología, y la manera como somos descritas por los teólogos, es muy parecida a lo que viven estas personas que están en el sótano. Estamos marginadas en los currículos, las publicaciones, el arte. Tenemos que juntarnos con estos grupos socialmente excluidos para revisar todo esto y proponer una manera más íntegra de trabajar nuestra historia."

A algunos hombres les gustaba llegar a la cocina para escuchar a las mujeres, pero cuando las mujeres hablaban de relaciones asimétricas de poder dentro de la casa y afuera de ella, se sentían un poco amenazados. Unos pocos, sin embargo, se solidarizaron con las mujeres y se mostraron muy interesados en la discusión, particularmente en una palabra que se escuchaba mucho – la palabra género. Estos hombres sintieron que ellos también debían reflexionar acerca de los marcos teóricos, la epistemología, la universalización equivocada de sus experiencias masculinas como representativas de toda la humanidad.

Las mujeres intentaban discutir sobre el género con sus colegas; trataban de ahondar más en la teoría y al mismo tiempo en la reflexión sobre la realidad. Sin embargo, lo que se enseñaba en la casa que se llama Teología, y la manera como se enseñaba, no les daba mucha apertura.

Algunas de las mujeres que ya estaban involucradas en la enseñanza intentaban desarrollar métodos distintos, trabajando con creatividad y compromiso con la realidad de sus hermanas. A la vez enseñaban los contenidos curriculares de sus colegas hombres, pero anhelaban revisar los contenidos programáticos, las maneras de evaluar el aprendizaje. Sobre todo anhelaban presentar a las mujeres como sujetos históricos.

En la cocina las mujeres hablaban y soñaban con el día en que se sentirían ellas también como dueñas de esta casa llamada Teología, donde, junto con los grupos de hombres, indígenas, negros, pobres, podrían compartir sus vidas como don de Dios.



# Pistas pedagógicas con óptica de género para la Consejería Pastoral

SARA BALTODANO\*

## INTRODUCCIÓN

Este artículo está basado, junto con otras reflexiones, en los resultados del Segundo Encuentro de Profesoras de Teología realizado cerca de Managua en enero del 2000.<sup>1</sup> El tema de discusión fue “Pedagogía teológica y género” con el objetivo principal que las profesoras participantes articularan la relación entre pedagogía y género en su propio campo de especialización y en su institución teológica en general. Creemos importante dar a conocer las conclusiones a las que hemos llegado estas educadoras, basadas en nuestra experiencia y en los insumos recibidos por profesionales tanto en género como en pedagogía.<sup>2</sup>

---

\*La magister Sara Baltodano es profesora en la UBL.

La UBL está impartiendo cursos con concentración en Consejería Pastoral y se pretende incorporar los procesos pedagógicos más adecuados desde una perspectiva de género. Por lo tanto, este artículo desea abrir un espacio de discusión y diálogo entre profesoras y profesores de consejería, con el propósito de ir perfilando la enseñanza de la consejería pastoral en marcos latinoamericanos.<sup>3</sup> Pero como los procesos profilácticos no se limitan a las cuatro paredes del aula, deseamos ampliar los efectos de los mismos teniendo en cuenta la institución completa.

El artículo se dividirá en tres partes: sobre la metodología, sobre las estrategias a nivel institucional y sobre las estrategias a nivel de aula.

## 1. SOBRE LA METODOLOGÍA: ¿CÓMO INVESTIGAR Y HACER TEOLOGÍA CON ÓPTICA DE GÉNERO?

Empleamos el principio metodológico de la *deconstrucción* de los temas, haciendo preguntas críticas sobre las relaciones de poder, el impacto que tiene determinada definición para la realidad de las mujeres y quién se beneficia. Utilizamos la hermenéutica de la sospecha en relación con la teología tradicional, evaluamos críticamente la antropología, la práctica de la consejería pastoral tradicional, la eclesiología, la cristología, la soteriología, la ética, la pedagogía religiosa, el texto bíblico en sí, las traducciones, los comentarios, etc.

Después de la deconstrucción, elaboramos la *reconstrucción* crítica redefiniendo los términos desde la perspectiva de género. Procuramos fundamentos bíblico-teológico-pastorales alternativos que incluyan:

♦ **La corporalidad.** Una enseñanza encarnada, corporalizada y sensual, que apele a la persona completa para que los sentimientos lleguen a ser parte de la forma de aprender. Esta es una verdad experimentada en consejería donde los vínculos terapéuticos pasan por el cuerpo de quien realiza el acompañamiento pastoral.

♦ **La interdisciplinaridad.** El desarrollo de la observación del entorno social como un recurso para la investigación en la consejería pastoral.

♦ **El trabajo con mujeres de base que nutra el quehacer académico,** para que luego la experiencia académica recircule y se les acompañe pastoralmente en forma más adecuada. Así se evita el indeseable divorcio que frecuentemente se presenta entre el esfuerzo desde el ámbito académico y la realidad de las necesidades en las iglesias.

♦ **El rescate de los sentimientos dentro de la investigación** como categoría válida de análisis en el avance teórico.

♦ **La espiritualidad comprometida con la realidad** de lo cotidiano para que sus artífices estén en la capacidad de impulsar cambios sociales.

♦ **El espacio revalorizado de consejería** como fuente primaria de investigación. Quien aconseja es metafóricamente una “partera” que facilita el dar a luz ideas y tomar decisiones para la transformación personal, familiar y social.

♦ **El estímulo de la auto-observación** como manera de apropiarse de la subjetividad e incorporarla en la investigación de forma consciente. Además de la investigación bibliográfica, sería muy útil promover en el estudiantado la organización de los resultados teóricos en forma de talleres útiles al quehacer pastoral.

♦ **La inclusión de la perspectiva de género** en toda tesis y monografía.

♦ **La búsqueda permanente de la coherencia** entre el conocimiento, el papel pastoral y la vida familiar, para practicar una verdadera integralidad.

## 2. SOBRE LAS ESTRATEGIAS A NIVEL INSTITUCIONAL:

→ Promover el pensamiento y análisis sistémico de las instituciones que permita ver las estructuras y relaciones que de otra forma se invisibilizan. A través de esta perspectiva podemos observar y realizar los cambios que faciliten la construcción de una comunidad segura e inclusiva. Así atenderemos a aquellas personas que sean particularmente más vulnerables a sufrir opresión de las estructuras y el medio ambiente de la educación teológica.

→ Impulsar la formación de todo el cuerpo docente en el análisis de género, mediante talleres, mesas redondas, charlas o coloquios sobre género en general, sobre masculinidad y sobre exégesis y hermenéutica con perspectiva de género.

→ Crear las condiciones para formar un equipo de trabajo inter y multidisciplinario el cual ayude a elaborar programas teológicos con énfasis de género, si fuera necesario con intercambio docente interfacultades. Realización de clases o cursos en conjunto, donde uno de los/las docentes tenga experiencia en la práctica exegética, teológica o pastoral en la óptica de género.<sup>4</sup>

→ Crear una estructura de monitoreo entre las personas que tienen conciencia de género para incidir en el desarrollo de políticas

educativas. Tener intencionalidad en la formación del cuadro docente, priorizando la educación teológica de mujeres como estudiantes y apoyando la continuidad de su capacitación como profesoras.

→ Crear un núcleo de investigación de género interdisciplinario, otorgando el tiempo y los recursos, donde participen hombres y mujeres estudiantes y docentes para compartir sus investigaciones. Estimular a la comunidad académica a desarrollar proyectos comunitarios donde se dé prioridad a la cuestión de género. Fomentar la creación de un equipo interdisciplinario para acompañar a docentes y estudiantes en el proceso de cambio y revisar los currículos e incluir bibliografía de género como parte de la literatura regular en todas las asignaturas.

→ Recomendamos que en cada institución de enseñanza teológica se impartan cursos de Consejería Pastoral (a escala académica y no académica) para responder a las necesidades psico-pastorales de las iglesias. Igualmente, sería conveniente desarrollar políticas institucionales psico-pastorales que promuevan la salud comunitaria.

→ La actitud pastoral debería ser un estilo pedagógico en cada docente y no una tarea que se delega en especialistas del área. Igualmente, debería implementarse en las personas que están en posiciones de atención al público en las instituciones teológicas, enfatizando su sensibilidad de género. Finalmente, recomendamos a las instituciones facilitar el crecimiento personal ofreciendo consejería pastoral a todos sus integrantes.

→ Se señala la urgencia para que en las actividades cotidianas de todas las esferas de las instituciones - administrativa, reuniones, clases, adentro y afuera de sus edificios - se reflejen los valores espirituales de cuidado, justicia, inclusividad, equidad y mutualidad.

### 3. SOBRE LAS ESTRATEGIAS A NIVEL DE AULA:

⇒ Debido a la resistencia que se encuentra hacia la perspectiva de género, tanto de los colegas profesores como de los alumnos varones, recomendamos evitar el señalamiento específico de la teoría de género en el aula. Como la teología pastoral lo recomienda, es mejor partir del conocimiento práctico, para posteriormente reflexionar sobre la teoría en búsqueda de respuestas para, finalmente, hacer propuestas prácticas apropiadas para el contexto. Usando esta metodología, evitamos imponer el tema forzadamente, provocando diálogos confrontacionales o reafirmando posturas rígidas. Este abordaje se aplica fácilmente en consejería pastoral cuando se parte del estudio de casos, por ejemplo violencia intrafamiliar, que sensibiliza y prepara a las personas antes de entrar al análisis teórico.

⇒ Recomendamos usar un estilo pedagógico que sea inclusivo, emancipador y que promueva crecimiento y mutualidad, a través de una relación simétrica en el aula que flexibilice los roles docente-dicente. Al fin y al cabo, quien enseña no es sino una o un estudiante más, con un poco más de experiencia. En otras palabras, con este estilo simétrico se busca que haya aprendizaje mutuo a través de un modelaje de inclusividad y reciprocidad, porque las interacciones son parte del aprendizaje en el aula. Dentro de este estilo de relación, la preocupación se centra en ser maestra o maestro (identidad vocacional, experiencia, convivencia) más que en ser profesora o profesor (autoridad, status, poder, asimetría). Desde hace años Tournier recomienda que en el acompañamiento el consejero o la consejera se despoje del “personaje” para relacionarse como “persona” con quien aconseja.<sup>5</sup>

⇒ Las investigaciones sobre aprendizaje y tipos de inteligencia, han causado una revolución sobre los conceptos de pensamiento y

aprendizaje. Se sabe que los dos hemisferios del cerebro realizan funciones diferentes. El hemisferio izquierdo se asocia con el pensamiento lineal, analítico, digital, verbal, mientras que el hemisferio derecho rige el pensamiento integrativo, espacial, holístico, no verbal. La enseñanza tradicional ha estimulado el hemisferio izquierdo y desestimado la importancia del hemisferio derecho. Esto ha llevado a un aprendizaje desequilibrado de las habilidades humanas. Entonces, es importante utilizar en el aula tanto el así mal llamado “lenguaje paterno” (análisis, pensamiento lógico y abstracto) como el “lenguaje materno” (sentimientos, creatividad, intuición, lo relacional, a través de rituales, psicodrama, juegos, ejercicios, música, narración de cuentos, uso de parábolas, evocación de experiencias, etc.).<sup>6</sup> Es decir, buscar el equilibrio entre lo afectivo y lo racional, en procura de un enfoque holístico.<sup>7</sup>

⇒ Es importante promover el crecimiento junto con el conocimiento, integrando información teórica con formación personal. Una vía didáctica podría ser el promover la reflexión personal a través de dinámicas y ejercicios. Estos, además de facilitar el autoconocimiento, podrán ser usados durante la práctica de la consejería pastoral.

⇒ Es conveniente incluir dentro de los objetivos de cada curso el compromiso pastoral y personal, además de los objetivos cognoscitivos y de destreza. En el aula se debería desarrollar una ética de cuidado mutuo, para modelar el rol pastoral y familiar, haciendo uso de cartas, sermones y otras formas de evaluación que indiquen el compromiso personal. En los cursos de consejería pastoral se ha destacado que es más importante desarrollar una actitud pastoral que aprender a dominar hábilmente las técnicas, sin descuidar el aprendizaje y la práctica de estas últimas. En todo caso, es necesario darle prioridad a la relación antes que a las técnicas.

⇒ En el aula se debe desarrollar una ética de cuidado mutuo, para modelar el rol pastoral y familiar. La actitud espontánea, empática

y humana de quien enseña tiene un poder inherente porque facilita el aprendizaje. Intentar conocer y sentir a las personas en el aula, es el primer acto de cuidado en la enseñanza.<sup>8</sup>

⇒ Recomendamos desarrollar como técnica didáctica la narración de cuentos y la evocación de experiencias como práctica de recuperación de la historia.

⇒ Para promover un desarrollo más integral, recomendamos asumir la enseñanza de asignaturas básicas con el propósito de presentar los contenidos tradicionales desde una perspectiva crítica de género desde el inicio de la educación teológica.

⇒ Se recuerda no descuidar los elementos litúrgicos y la espiritualidad dentro del aula. Cuando se estudian casos de sufrimiento humano, eso golpea fuertemente a las y los participantes en el aula. Frecuentemente surgen emociones de dolor, ira, rechazo, impotencia y desesperanza. Por eso, aunque el salón de clases no sea una iglesia en sí, es una comunidad de creyentes que lucha por mantener la esperanza y que asegura continuar creyendo que la realidad es inacabada y que Dios tiene opciones que no siempre son percibidas por los seres humanos.

⇒ Es recomendable usar la contemplación del género humano como recurso pedagógico, apreciando el valor en cada estudiante que comparte el aula. Quienes están en el aula, merecen reverencia debido al ministerio divino que encierran.<sup>9</sup> De esta forma, el aula se transforma en un espacio propicio para estimular las voces, validar las distintas experiencias y facilitar la manifestación del tesoro que hay en cada estudiante para que sean artífices cooperantes en su propia formación. Así se preparan líderes que practicarán la inclusividad y la equidad.

⇒ Muchas veces las profesoras que nos arriesgamos a traer al aula elementos y prácticas integrales con el fin de descubrir nuevas

fuentes de conocimiento (por ejemplo iniciar la clase con ejercicios de Tai-chi, manteles en la mesa, música, velas encendidas), somos vistas como “superficiales” o “informales”. De hecho, se nos sitúa “fuera de la ley” y de la academia, tanto en lo teórico como en lo metodológico. No nos avergoncemos, seamos colegas en resistencia. Esta actitud transformadora y emancipadora nos compromete a una práctica que luche contra las estructuras y la “metodolatría”<sup>10</sup> que impide que las personas se apropien de su voz y le den nombre a su propia experiencia de vida y de aprendizaje.

A manera de conclusión, quisiera compartir las palabras de una terapeuta feminista, Laura Brown, que perfectamente pueden aplicarse a la enseñanza en el aula:

*Lo que hace que la práctica (de la consejería) sea feminista, no es quiénes son los clientes sino cómo piensa la terapeuta sobre su terapia, sus epistemologías y el modelo teórico que la sustenta, en lugar de las técnicas específicas que usa o el tipo de problema que trata [ ... ] La terapia feminista procura desprivatizar las vidas tanto de quien hace la terapia como de quien la recibe, confrontándoles con la pregunta, fuerte y repetitivamente, de cómo cada vida y cada dolor son las manifestaciones de procesos que operan en contextos sociales más amplios. Al mismo tiempo, la terapia feminista requiere que cada vida experimente ser considerada valiosa, única y autoritativa y como una fuente experta de conocimiento en relación al individuo y a la cultura como un todo.<sup>11</sup>*

Notas

1 Obtenga más información sobre el encuentro en el artículo de Irene Foulkes, en esta misma revista.

2 Agradecemos la compañía y la orientación pedagógica de Anaida Pascual, la cual recibimos durante todo el encuentro.

<sup>3</sup> Se está organizando una red latinoamericana de profesoras y profesores de Consejería Pastoral, con el objetivo inicial de compartir experiencias y materiales. El requisito solicitado es que actualmente esté encargada o encargado de impartir cursos en esta área. Para más información diríjase a Sara Baltodano a: mahecha@racsaco.cr o a bsebila@sol.racsaco.cr

4 La UBL ha venido practicando anualmente esta metodología de cursos interdisciplinarios (Seminario integrado) donde se profundiza un tema desde la perspectiva bíblica, teológica y pastoral. Para el 2001 el tema a tratar será, precisamente, Género. Sin embargo, no existe un equipo interdisciplinario permanente de trabajo. Además, se necesita implementar esa metodología a otros cursos.

5 Paul Tournier, *El personaje y la persona*. (Madrid: CLIE, 1996).

6 Brita L. Gill-Austern. "Pedagogy Under the Influence of Feminist and Womanism", en *Feminist and Womanist Pastoral Theology*. Bonnie J. Miller-McLemore y Brita L. Gill-Austern (eds.). (Nashville: Abingdon Press, 1999), pp. 160-162.

7 Cf. Linda VerLee Williams. *Aprender con todo el cerebro*. Estrategias y modos de pensamiento: visual, metafórico y multisensorial. (Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1986).

8 Gill-Austern, *op. cit.*, p. 156.

9 *Ibid.*

10 Mary Daly. *Beyond God the Father: Toward a philosophy of women's liberation*. Boston: Beacon Press, 1973, citada por Britta Gill-Austern, *op.cit.*, p. 161.

11 Laura S. Brown. *Subversive Dialogues: Theory in Feminist Therapy*. New York: Basic Books, 1994, p. 23, citada por Christie Cozad Neuger en *The Art of Ministry: Feminist-Womanist Approaches*. Louisville: John Knox Press, 1996.

# El aprendizaje ecuménico

## Eje fundamental en la educación teológica de la mujer

OFELIA ORTEGA\*

### INTRODUCCIÓN

Es interesante que desde que nosotras como mujeres comenzamos nuestras jornadas de reflexión teológica, deshebrando las madejas de la hermenéutica bíblica, desentrañando los misterios de los dogmas teológicos, y avanzando en las tareas de las transformaciones eclesiales y sociales para la creación de un mundo mejor, uno de los pilares que ha sostenido toda esta novedosa labor ha sido el aprendizaje ecuménico.

Siempre recuerdo que cuando nosotras las mujeres teólogas latinoamericanas nos reunimos por primera vez en 1979 en México, la dimensión ecuménica estuvo presente al reunirnos con mujeres de distinta extracción social y de distintas confesiones, incluyendo

---

\*La doctora Ofelia Ortega es rectora del Seminario Evangélico Teológico de Matanzas, Cuba.

mujeres de distintas órdenes religiosas católico-romanas y diversas denominaciones evangélicas y protestantes. Fue un milagro ecuménico que nos acompaña hasta el día de hoy.

No puede ser de otro modo, ya que nosotras creemos que “el aprendizaje ecuménico es lo que ocurre cuando diversas personas, arraigadas en sus propias tradiciones de fe y sus complejas experiencias en relación con su cultura, género, nacionalidad, raza, clase, etc. se abren y responden a la riqueza de las perspectivas en la lucha de otros, buscando junto con ellos conocer a Dios y ser fieles al propósito que para ellos tiene Dios en el mundo”.<sup>1</sup>

Al final de la Sexta Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias en Vancouver (Canadá), celebrada del 24 de julio al 10 de agosto de 1983, una de las ocho áreas priorizadas del programa del CMI fue el Aprendizaje Ecuménico.

Los tres aspectos mencionados como prioritarios en ese proceso son:

1. Testimonio común, actividades litúrgicas y formación espiritual.
2. Entendimiento de las tradiciones de otras iglesias y no solamente de la propia.
3. Alfabetización bíblica y teológica y preparación para el liderazgo ecuménico.

Creo que estas tres áreas del aprendizaje ecuménico han sido fundamentales en el quehacer teológico y la práctica pastoral de nuestras mujeres.

Es evidente que la Sexta Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias en Vancouver marcó una transición en el estilo educacional, que pasó entonces de un aprendizaje basado en la información a un aprendizaje

basado en la participación (es decir, del aprendizaje frontal ante expertos al aprendizaje cooperativo con otros). Esto a su vez, condujo a cuestiones de confrontación, reto mutuo y consenso. El énfasis creciente ha sido puesto en ser una comunidad de aprendices para llegar a formar parte de la Casa de Dios (1 Pedro 2).

## 1. COMUNIDADES ECUMÉNICAS DE APRENDIZAJE

Las mujeres hemos estado creando constantemente “comunidades ecuménicas de aprendizaje”.<sup>2</sup> Esta ha sido una realidad en todos los grupos de mujeres organizados para estudiar la Biblia, desarrollar liturgias llenas de un imaginario simbólico colectivo extraordinario, para acciones de fe transformadoras para la búsqueda de la paz, la justicia social, la equidad genérica, el cambio de los dogmas teológicos opresores, el equilibrio ecológico – todo esto enraizado en una espiritualidad llena de espacios sagrados de conmovedora belleza y trascendencia.

Cada afirmación teológica después de nuestros encuentros, es poesía y ritmo de vida que nos hace ver nuestra dimensión ecuménica como un compromiso serio con un aprendizaje ecuménico que nos haga formar un frente estratégico para avanzar hacia la meta de lograr una iglesia y una sociedad donde mujeres y hombres se realicen como personas, imagen de Dios y sujetos de la historia.

En cada comunidad ecuménica de aprendizaje se repite la experiencia del primer encuentro-taller de profesoras de teología celebrado en San José de Costa Rica del 30 de enero al 4 de febrero de 1944: “Construimos la comunidad de estos días a `partir de la experiencia litúrgica que nos llevó a un peregrinaje a la montaña, donde cada una se auto-nombró para introducirse en ella, pertenecerle. Así pues, éramos brisa, manantial, árbol de raíces fuertes,

con frutos altos, con renuevos. Cuerda, mariposa, conejo, senderos, cactus, puentes, rocas, sol y diosas. Gestos de libertad, fuerza, resistencia, abrir caminos, escalar, cruzar, crecer, reproducirse, brotar, brillar.... Vida. Ya en la montaña se hace necesario subir y en el trayecto hacer memoria de las mujeres que lucharon como Rizpa, dando sustento a su pueblo. Bienaventuranzas por los otros y las otras. Pero además, las montañas son

volcanes, a veces, mujeres dormidas – Iztaccihuatl – pero que despiertan, hacen erupción cuando es el tiempo.. y no hay quien las detenga. Se recuerda a nuestros pueblos, volcanes emergentes cada día, y también, se hace memoria de las mujeres – volcanes que han dejado huella en nosotras. La mujer busca el dracma perdido y no cesa su búsqueda hasta que lo encuentra, hasta que se encuentra con su propia imagen verdadera. La montaña nos refresca en el cansancio del día y nos ofrece agua – cristalina y pura como la que recibió la mujer samaritana, novedad de vida. Símbolo del bautismo comunitario, unas a otras, renovación y solidaridad desde la hermana. Así en esta caminata, descendimos, inevitable transcurso del compromiso. Pero, bajamos unidas, al mismo tiempo, solidarias con las cargas y las esperanzas. Danzando alegremente, compartimos la luz al depositar los símbolos – pan y el vino en la mesa de la resurrección. Es la fiesta de la vida donde la teología tiene sabor y es gozo en la compañía de todas”.

*...Vancouver marcó una transición en el estilo educacional, que pasó entonces de un aprendizaje basado en la información a un aprendizaje basado en la participación.*

Todos estos grupos de trabajo y encuentros han sido ecuménicos no solamente porque están constituidos por mujeres de distintas confesiones sino como afirma Letty Russell: “Son grupos ecuménicos porque sus preocupaciones van más allá de una agenda denominacional. Y aun en los casos en que son miembros de una

misma iglesia local, se hacen ecuménicos en la medida en que advierten que las luchas de las mujeres por ser plenamente humanas, como Dios la creara, van más allá de cualquier barrera confesional”<sup>3</sup>.

## 2. LIDERAZGO ECUMÉNICO

El principio aplicado por el Dr. Carol J. Schlueter a la homilética feminista es también comparable a la participación de las mujeres en los procesos de liderazgo ecuménico. Carol apunta que “la homilética feminista surge de una comunidad de personas, un número de las cuales son fundamentalmente mujeres, que analizan el material bíblico en el contexto de sus propias vidas. No surge de individuos escribiendo sermones aisladamente, usando exégesis solitarias. La homilética feminista reconoce lo que yo llamo el Principio del Ganso de Canadá. Los gansos de Canadá vuelan en formación de “V”, y ninguna de las aves se mantiene siempre de líder. En lugar de ello, toman esa posición por turnos. Cuando se cansa, el líder pasa atrás, y otra ave lo sustituye. El bienestar de cada ave es importante para la supervivencia del bando, y mientras más aves comparten el liderazgo, más fácil y seguro será el avance del bando de aves en su conjunto”<sup>4</sup>.

Creo que esta es una contribución muy específica de las mujeres para la adecuada formación de las comunidades de aprendizaje ecuménico.

Salir de los “modelos patriarcales” no es nada fácil. Es correr la aventura de construcción de nuevos modelos con un entendimiento completamente diferente del poder y la autoridad. La cuestión principal es cómo hacer que el poder y la autoridad no estén enmarcados en un paradigma de dominación y subordinación.

Siempre recuerdo a Marie Assaad<sup>5</sup> cuando discutía el asunto del lugar de la mujer en las estructuras de la Iglesia. Siempre afirmaba que deseamos “participación” y no “subordinación”.

Cuando Marga Buhring<sup>6</sup> compartió con nosotras sus experiencias como Directora de una Academia Evangélica en Suiza (Bolderm Academy de Zurich), nos contó los logros y dificultades que experimentó en esa posición por diez años y cómo puedo sobrevivir creativamente en esa labor, siendo la única mujer – en ese momento histórico – que asumía esa responsabilidad en la Suiza de habla alemana.

Veamos lo que dice nuestra inolvidable Margha:

*“¿Cómo sobreviví? En primer lugar, ciertamente porque tuve el apoyo de la amistad, en especial de dos mujeres amigas. Una de ellas era una colega con quien trabajé en estrecha unión todo el tiempo. La otra, alguien que estaba siempre presente cuando necesitábamos ayuda, pero trabajaba en una profesión diferente. El trabajo en equipo era importante para mí, sin descontar el trabajo en equipo con hombres. El círculo creciente de mujeres alrededor de mí era también importante. Las mujeres muestran una gran capacidad para actuar en conjunto cuando tienen una casa*

*Cada afirmación teológica es poesía y ritmo de vida, que nos hace ver nuestra dimensión ecuménica como un compromiso serio con un aprendizaje ecuménico que nos haga formar un frente estratégico para avanzar hacia la meta de lograr una iglesia y una sociedad donde mujeres y hombres se realicen como personas, imagen de Dios y sujetos de la historia.*

*común. También era importante la visión, la creencia, de que el cambio tiene que venir desde “abajo” y no puede ser decretado o impuesto por la fuerza. Igualmente importante fue siempre la referencia a Jesucristo y a la compañía creada por Él, así como la visión de su Reino que viene. Resultaba difícil no perder contacto con la base. Lamentablemente es bien fácil que aquellos que tienen el poder pierdan de vista que detrás de ellos hay también otras personas más jóvenes, que también*

*necesitan poder. Es importante ayudarlos. Estoy profundamente convencido de que tenemos que construir redes o grupos de apoyo en torno a las mujeres que súbitamente se hallan con poder, de manera que no pierdan contacto con el apoyo de la base. El hecho de que tenemos una posición totalmente diferente no debe distorsionar nuestra visión, y llevarnos a concentrarnos en nosotros mismas y perder contacto con el mundo”.*<sup>7</sup>

Creo que debemos mencionar los esfuerzos realmente significativos de Loreine Tevi<sup>8</sup>, quien dirigiera todos este proceso de aprendizaje ecuménico, precedida por Ulrich Becker. Como director de la Sub-Unidad de Educación en el CMI en 1982, Ulrich Becker organizó un taller en Bossey, del 20-29 de Junio, sobre el tema *Educación para un Ecumenismo Efectivo*.

En 1986 Loreine Tevi dirigió la “Consulta acerca del Aprendizaje Ecuménico”, de Junio 24 a Julio 9 en el Instituto Ecuménico de Bossey, Ginebra, Suiza. En esta consulta se identificaron varios elementos que son esenciales para el proceso de aprendizaje ecuménico. Los resultados fueron informados a las iglesias. El informe con los datos, dos consultas y una Guía Práctica para el Aprendizaje Ecuménico con el título de “Vivir unidos”, han resultado un aporte valioso a los procesos de aprendizaje ecuménico en nuestras congregaciones y grupos locales de mujeres.

### 3. EL APREDIZAJE ECUMÉNICO DURANTE LA DÉCADA INOLVIDABLE (1988-1999)

Durante la “Década de las Iglesias en Solidaridad con la Mujer”, el aprendizaje ecuménico ocupó el centro de atención de todos los “Seminarios sobre la Mujer” organizados en el Instituto Ecuménico

*La cuestión principal es cómo hacer que el poder y la autoridad no estén enmarcados en un paradigma de dominación y subordinación.*

de Bossey, Ginebra, Suiza. Éramos un grupo ecuménico de mujeres, afanadas en transformar los sueños en planes. Y así, empleamos el tiempo planeando y soñando a un paso tan armonioso como la música, que nos hizo marchar adelante durante diez años de seminarios que hoy son todavía recordados por mujeres provenientes de todas las latitudes.

La tradición que comenzara en 1985 se ocupaba de una variedad de temas, en respuesta no sólo a los énfasis programáticos específicos de la Década Ecuménica de las Iglesias en Solidaridad con la Mujer iniciada en 1988, sino también a las necesidades de aquellas iglesias e instituciones ecuménicas enfrascadas en construir la comunidad de mujeres y hombres en la iglesia y la sociedad.

El primer seminario fue organizado por Priscila Padolina y Anna Karin Hammar (de la Sub-Unidad de Mujeres del CMI).

A continuación algunos ejemplos de los temas y problemas abordados en estos seminarios. *La Nueva Lectura de la Biblia, La Espiritualidad de la Mujer, La mujer y el desarrollo económico, Desafíos para las Teólogas Jóvenes, Modelos de Renovación de la Comunidad, Las Mujeres y la Liturgia, Imágenes Feministas en la Espiritualidad Ortodoxa.* Hicimos grandes esfuerzos, no sólo en cuanto a desafiar estructuras rígidas, sino también por llevar a cabo investigaciones serias sobre reflexión teológica, hermenéutica bíblica y experiencias litúrgicas creativas.

En cada uno de nuestros seminarios de Bossey, las mujeres manifestaron su oposición a la injusta lógica irreversible del actual sistema, a la que Elsa Tamez se refiere como “la lógica de la muerte”.<sup>9</sup>

El seminario realizado en 1994 (abril 29 a Mayo 8) fue un aporte al proceso que marcara el punto medio de la Década de las Iglesias en Solidaridad con la Mujer (1988-1998). Aquel fue para nosotras el momento de tomar una decisión trascendental.

*Las mujeres... ya no más en silencio,  
Ya no más silenciadas.  
Mujeres que hablan desde lo profundo de su dolor,  
Mujeres que desafían la visión tradicional  
De la sociedad  
De la Iglesia,  
De la comunidad,  
De nuestra fe.*

El mensaje final es todavía válido para todas y todos nosotros, y fue especialmente dirigido a las iglesias e instituciones ecuménicas.

“Llamamos a las iglesias a sumarse a nosotros en nuestra visión y acción para el nuevo siglo. Llamamos a las iglesias a:

- Colocar la supervivencia y el bienestar de la mujer en el centro de sus programas por la justicia social.
- Dar a las mujeres acceso a todas las formas de poder para tomar decisiones en la iglesia, y promover este acceso en la sociedad, trabajando junto a los hombres para que el poder se ejerza de formas no abusivas, ni autoritarias.
- Realizar diálogos y análisis críticos del contexto económico, cultural y político de la vida de cada iglesia, y tomar acciones apropiadas para combatir la injusticia y afirmar los elementos de vida en este contexto.
- Trabajar para erradicar el abuso de poder y sexista dentro de la iglesia, especialmente por parte de los clérigos y otros profesionales eclesiásticos.

- Exhortarse mutuamente y en especial a las iglesias de Europa Oriental a participar plenamente en la Década Ecuménica.
- Rechazar la violencia como solución a las diferencias étnicas, políticas y religiosas,... y donde quiera que se haga uso o abuso de la religión para atizar odios.
- Revisar las reflexiones teológicas en marcha, así como las acciones de las iglesias con el propósito de eliminar las enseñanzas y estructuras que impiden que la mujer viva plenamente el significado de la igualdad bautismal.

#### 4. EL APRENDIZAJE ECUMÉNICO COMPRENDE UNA LÓGICA DE VIDA

Nuestros sueños fueron incluidos en el mensaje final de la Seminario de Visiones de la Mujer, realizado en 1994:

*“Estamos unidas por un solemne rechazo a la creciente y previsible violencia contra las mujeres en todo el mundo; por nuestra esperanza en la libertad nacida de la fe en el hijo de María, Jesús, y por nuestro deseo de que exista una nueva comunidad de los seres humanos, la Tierra y todas las criaturas, en el abrazo de Dios.”<sup>10</sup>*

Los elementos de la “lógica de vida” que necesitamos para nuestra tarea, pueden definirse mediante los siguientes términos:

**Resistencia,  
Creatividad,  
Solidaridad,  
Libertad y  
Esperanza.**

Como señalara María Pilar Aquino: “La teología de la liberación feminista que las mujeres están desarrollando reclama el rescate de

la vieja complicidad que existe entre las mujeres, la tierra y la vida. Puesto que la vida es un don de Dios, la tarea teológica que asume la lucha por la vida se entiende asimismo como un don del Espíritu puesto al servicio de la trayectoria liberadora de las mujeres hacia su plena realización corporal, psicológica, histórica y espiritual. Con esta lucha, las mujeres están diciendo que quienquiera que las haya crucificado, quienquiera que haya tomada la vida de los pobres y los oprimidos, y quienquiera rija los destinos del mundo, no tiene la última palabra. Su fe les dice que la justicia prevalecerá”.<sup>11</sup>

*Pero además, las  
montañas son  
volcanes, a veces,  
mujeres dormidas  
- Itztaccibuatl -  
pero que despiertan,  
hacen erupción  
cuando es el  
tiempo... y no hay  
quien las detenga.*

Durante muchos años hemos sembrado semillas de libertad, dignidad personal y amor. Ahora podemos ya ver las flores brotar por todas partes: en las ciudades, las áreas rurales y urbanas, las iglesias, los hogares, los seminarios teológicos y los campos universitarios. Las flores tienen diferentes colores, diferentes olores. Con sus diferencias llamativas llenan los prados del mundo, con belleza sin igual, anunciando que la primavera ha llegado. Y la primavera indica que los días de soñar no han pasado. Y con los nuevos tiempos, el cielo muestra un haz de luz que revela una miríada de colores en la distancia: un arcoiris que proclama desde el horizonte que somos uno en nuestra diversidad. Somos la abigarrada muchedumbre de una unidad que alcanza todas las latitudes de la Tierra.

Notas:

1 *Alive Together; A Practical Guide to Ecumenical Learning*. A publication of the Sub-Unit of Education (Ginebra: CMI, 1989), p.7.

2 Russell, Letty M. "Ecumenical Learning in Theological Education. A Women's Perspective". En: *God has Called Us*, editado por Lynda Katsuno, Kathy Keay, Ofelia Ortega (Ginebra: Publicaciones del CMI, 1994), p.37.

3 Russell, Letty. *Op. Cit.* Pág. 38

4 Schlueter, Carol J. "Feminist Homiletics: Strategies for Empowerment", *Women's Visions: Theological Reflection, Celebration, Action*. Editado por Ofelia Ortega. (Ginebra: Publicaciones del CMI, 1995), pág.138.

5 Marie Assaad, líder laica prominente de la Iglesia Ortodoxa Coptica de Egipto, quien fuera Sub-Secretaria General del CMI,

6 Bühring, Marga, "Women in Church Power Structures". En: *Women in Church Leadership, Report of a Workshop at Bosey Ecumenical Institute* (Ginebra, 1986), pág. 26

7 Ibid.

8 Loreine Tevi, líder laica de las Islas Fiji, quien trabajara en la Sub-Unidad de Educación del CMI en el Departamento de Aprendizaje Ecuménico.

9 Véase su libro *Contra toda condena, la justificación por la fe desde los excluidos* (San José: DEI, 1991) y su artículo "Now No Condemnation" (Una meditación sobre Romanos 8) publicada en la *Revista Ecueménica* (Publicaciones del CMI, 1989).

10 Véase *Women's Visions: Theological Reflection, Celebration, Action*. Editado por Ofelia Ortega (Publicaciones del CMI, 1995).

11 Aquino, María Pilar. "Perspectives on a Latina's Liberation Theology", En: *Frontiers of Hispanic Theology in the US*, Alian Figueroa Deck (N.Y.: Orbis, 1992), págs. 37, 38.

# La educación teológica en el contexto del diálogo interreligioso

ANTONIO OTZOY\*

“... Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.” (Lc.6.31)

“...hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros. Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.” (Lc.9.49-50)

*“Ti kuqir i k’ux, kixch’ön  
ri k’in ri ajaf,  
kix tzijon chi bech.  
Kof ti bij ri inaoj, ri  
k’in ronojel y banima ti ij ri ich’abel.”  
Dicho de ancianos.<sup>1</sup>*

Tengan fuerza en su espíritu, corazón y pensamiento; hablen con Dios, dialoguen entre ustedes. Sus conocimientos compártanlos con la fuerza del corazón y vida que tienen. Digan lo que sienten con amor.

---

\*Teólogo maya guatemalteco, Antonio Otzoy colabora con la Hermandad de Presbiterios Maya de Guatemala.

Con las citas anteriores damos por hecho el inicio de esta reflexión sobre el diálogo interreligioso. Es un tema nuevo para muchos, viejo para otros; a algunas personas ya ni les interesa porque creen que ya pasó de moda o el simple hecho de considerar superior su religión, para otros es contradictorio. Para muchos cristianos este tema es un desafío a su propia espiritualidad. Para otros es un riesgo, el de enfrentar a un gigante dormido en las espiritualidades periféricas. Es una manera despectiva de tratar su propio miedo. Aquí abordaremos por necesidad los hechos históricos que se han dado alrededor de la iglesia y sus intenciones, marcadas por la evangelización. Luego conoceremos algunos elementos fundamentales, que parten de lo humano, según los Pueblos Indígenas. Este ser humano tiene sus sentimientos; los mismos son traducidos en palabras. Estas palabras deben estar o ponerse en común con el objeto de poner en perspectiva la vida. Lo importante del diálogo es la experiencia religiosa como tal y abordaremos someramente sus implicaciones en la vida cotidiana. Por último, a manera de conclusión algunas ideas para continuar el diálogo.

## LA EVANGELIZACIÓN

En la historia de la evangelización se han dado momentos de trascendencia y uno de estos aconteció en 1916 en Panamá. Ahí fue que se reunieron europeos y estadounidenses para discutir el estado misionero en Latinoamérica. Dos cosas llaman la atención:

1. Cambian el nombre de Protestante por Evangélico;
2. Deciden continuar con el trabajo misionero en América Latina dado que “consideraban que ésta no estaba adecuadamente cristianizada.”<sup>2</sup>

Durante los noventa la Iglesia Católica impulsa su programa de Nueva Evangelización. En Guatemala, el Arzobispo, Próspero Penados del Barrio, a finales del año 91, comentó la necesidad de

reevangelizar a los indígenas porque no tenían convicción de ser verdaderos cristianos. Aunque sí reconoció que la Iglesia Católica había tenido desaciertos en relacionarse con las culturas.

Actualmente existe una creciente lucha entre distintas religiones por el dominio sobre los pueblos. Sólo en Guatemala hay más de 400 denominaciones.

Del crecimiento de los grupos independientes no se tienen datos actuales, pero en 1985 según estudios realizados habían más de 3000. También en Guatemala se han realizado eventos con carácter “ecuménico.” En cada uno de los mismos de alguna manera se han invitado a personas que conocen la espiritualidad indígena o son participantes activos. Sin embargo, el hecho de escuchar, sin seguimiento, no se puede considerar como diálogo. En otras partes se conocen eventos realizados con la presencia de indígenas. Conocer la existencia de otras espiritualidades es importante. Es un paso, pero de ninguna manera es suficiente.

*Para los Pueblos Indígenas es una necesidad abrirse al diálogo porque es fundamental en su cosmovisión.*

El otro elemento que cierra toda posibilidad de diálogo es la imposición de temas. Sobre todo lo que está ligado al cristianismo, que trata de satisfacer egoístamente sus propias preocupaciones, sin asumir la vida cotidiana de los Pueblos Indígenas. Es una racionalidad que no avanza a recoger el espíritu de vida que fluye en las experiencias, por eso se queda en la irracionalidad.

Los elementos mencionados arriba son indispensables para abrir el diálogo interreligioso. Esto requiere redefinir el concepto de diálogo, que de alguna manera se considera necesario para la negociación. En el ambiente mundial es lo que se percibe, que los “dialogantes” deben llegar a una negociación, si no a favor de un sector, se busca un término medio. Para los Pueblos Indígenas es una necesidad abrirse al diálogo porque es fundamental en su cosmovisión. Esta visión del mundo requiere visualizar la dignidad humana a partir de los deseos divinos

de ser adoradores. Entonces, el diálogo exige el ser total para llegar a la complementariedad de las palabras y de las ideas. Una idea, una palabra dialogada, es decir *ru kotz'ijal*, florecida y perfumada con la sabiduría de los actuantes, es importante para la construcción de la vida.

## ELEMENTOS IMPORTANTES PARA EL DIÁLOGO, SEGÚN LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Para los Pueblos Indígenas, en su mayoría, lo fundamental para el diálogo debe ser lo integral, y lo integral es el *wineq*<sup>5</sup> (el ser humano). No puede darse un diálogo si no se toma en serio lo que significa la vida del ser humano y de todo lo que le rodea. Por ello necesitamos analizar nuestra visión de esta manera sencilla. Aunque no desarrollaremos todo un tratado sobre el ser humano como punto de partida, hay que tomar en serio su dignidad, su cosmovisión y sus aspiraciones, entre otras cosas. Trataremos someramente los elementos tales - lo humano, sus pensamientos y sentimientos, su palabra - que conducen al diálogo según los indígenas (en este caso los mayas, para ubicarlo en un contexto específico).

*No puede darse  
un diálogo si no se  
toma en serio lo  
que significa la  
vida del ser  
humano y de todo  
lo que le rodea.*

**Lo humano.** Los y las que dialogan son los seres humanos, no las palabras. Estas palabras son vehículo para el intercambio de la sabiduría humana. Se antepone un primer problema, que es la influencia que tienen las fuerzas externas, sea por satisfacerlas o por desviar la atención del punto central, o sea, el ser humano en diálogo. El ser humano en diálogo busca rectificar sus imperfecciones y poner en común las virtudes,

los aciertos y desaciertos de su mundo y de su sociedad. Las sociedades actuales son producto de sus desviaciones humanas propias. Debe soñar y emprender la reconstrucción de vida digna, para eso debe *nuxuck ri*, humillarse para lograr y poner en común sus pensamientos y sentimientos. El diálogo es el yunque del amor divino y humano; para dar alguna forma al amor es necesario hacerla visible y perdurable, que sea sentida y apreciada. Por eso los ancianos dicen: “*kan jebel ti bana’ che ri itz’ij, kan ti kotz’ijjan, ri ich’abel*” (procuren hablar con sabiduría, para que florezcan sus palabras, y produzca alegría, hermandad, y que brille como el oro).

*Quando están fusionados los sentimientos y los pensamientos, el diálogo es un rito o una liturgia de vida que ofrece una oportunidad de acercarse de manera espiritual.*

**Los pensamientos y sentimientos.** La manera de hacer una imagen que nos represente, serán las palabras. Para los Pueblos Indígenas esas palabras tienen un corazón que será la palabra sagrada del Creador. *Achiel ri nabey taq ru ch’abel ri Ajaf.* Como las primeras palabras del Creador para la creación, estas deben regir y construir el edificio de la vida humana. Para lo anterior es preciso escuchar de los ancianos: “*Kan<sup>4</sup> raqen ya’ ti bana’ che ri ich’abel, ri Ajaf jantape xti k’oje’ ibik’in*” (dejen que sus palabras fluyan como río, para que produzca música en su recorrido hasta que llegue al alma, allí Dios está presente). Tal parece que la invitación al diálogo es para la renovación del conocimiento y de la práctica. Un conocimiento renovado robustece la vida en este mundo, la comunidad, la familia y la persona. Son los pensamientos y sentimientos renovados lo que hacen posible la palabra sagrada. La palabra sagrada acerca al humano-criatura con su Creador.

Quando están fusionados los sentimientos y los pensamientos, el diálogo es un rito o una liturgia de vida que ofrece una oportunidad

de acercarse de manera espiritual. Sólo los seres humanos recibieron del Creador este don espiritual y es el sentido de su existencia. La invitación a la profundidad de los pensamientos y los sentimientos sirve para purificar los comportamientos; fortifica voluntades, y exige un esfuerzo en retomar con fervor la vida cotidiana. Ese es un verdadero dialogar-compartir.

Dialogar en un mundo adverso es posible porque es hacer un alto en el camino, e intentar el retorno a la exigencia divina al ser humano de estar en diálogo permanente con su Creador para poder dialogar entre familias o pueblos. Es la razón de la criatura hecha a semejanza de Dios (Génesis). En todo caso, vale la pena intentar con nosotros mismos y nosotras mismas, abrir nuestro corazón a Dios y al diálogo para ser ejemplo en medio de la realidad adversa que nos rodea.

*Poner en común la palabra* es no dejar nuestra verdad como absoluta. “Cuando nos arrogamos de ser dioses al hablar, alejamos a Dios; cuando los seres humanos hablan, Dios se hace presente porque esta fue la primera actitud divina y creativa: hablar, consultar y Crear. Dios ha hecho al ser humano para que le invoque y Dios debe ser su guía permanente; para eso hay que estar en diálogo.”<sup>5</sup> Hacer de la palabra el instrumento de creación y recreación es una demanda divina. Esta palabra puesta en común es una liturgia que permite reforzar el sentido de la vida.

El diálogo es una liturgia, un rito que celebra y revela la vida. Por eso construye esperanza y alegría. Si es litúrgico trasciende las limitaciones cotidianas, sean estas sociales, económicas, religiosas o políticas. Su señal permanente es la voluntad de hacer vida común desde la palabra. El anhelo de diálogo debe ser cotidiano, para superar nuestras propias intolerancias y nuestros desequilibrios sociales. Si

*El diálogo es  
una liturgia, un  
rito que celebra  
y revela la  
vida. Por eso  
construye  
esperanza y  
alegría.*

no ponemos en común la palabra sagrada perjudicamos la imagen divina que tenemos y nos volvemos enemigos de nuestra propia naturaleza humana.

*La palabra puesta en común es fuente de inspiración para la vida.* Rompe con los miedos y los temores, porque hace germinar una nueva idea que produce un nuevo ideal de vida y cada persona se siente parte de él.

- ♦ *Kixch'on ri k'in ri Ajaf jantape'* (hablen siempre con el Creador). Hablar es el rezo permanente de vida, que trasciende los valores que son impuestos por la sociedad.
- ♦ *Man ti sach ik'ux* (no permitan que se turban sus corazones y sus palabras). La fuerza que se necesita para enfrentar los desafíos vienen del espíritu fuerte, que no permite “encasillarse” su experiencia religiosa (según Max Weber). Poner en común las palabras es fundamental para la dignidad humana. Nadie puede arbitrariamente decidir por el destino del otro, porque es contra la ley divina. Cuando no se ponen en común las palabras servirán para controlar las ideas del otro ser humano. Incluso se llega a controlar sus emociones y para ello se hace uso de la fuerza de control y destrucción de la individualidad.
- ♦ *Ti'kases<sup>6</sup> nuna avamina tak ya ch'on*. Hay esparcimiento, alegría, ternura y llenura en el espíritu o alma al hablar.

*La palabra sagrada construye el horizonte y pone en perspectiva la vida.* El germen de la vida está en la palabra expresada con sabiduría y que procura mantener la vida presente. La palabra debe ser sinérgica; esto es, cada palabra recién dicha se refuerza con la anterior y se produce la complementariedad entre el presente, el pasado y el futuro. Este hecho complementario produce armonía que trae consigo salud. Esta salud es social, es política y se beneficia también la

naturaleza. Por eso es necesaria la palabra con pleno conocimiento, que llega a ser mágica porque es creativa.

Cuando se tiene la vida en perspectiva, el diálogo contribuye a vivirla con intensidad y llega a ser una fuente inagotable de inspiración - el lo *q'olej k'aslen*, la vida sagrada. Su fuerza es tal que trasciende barreras mentales, sociales, culturales, academicistas y religiosas; lleva a un estado de conciencia en el que nada es inamovible sino que todo es dinámico. Pero en nada se parece al relativismo porque es movimiento espiral. Por eso pone la vida en perspectiva.

*El diálogo es testimonio* de la presencia de Dios entre los seres humanos. *Kan jari Ajaf ti ch'on* (dejar que el mismo Dios hable). Si es testimonio de la presencia de Dios, hace crecer el amor a la vida y todo aquello que nos da para vivir, sin explotarlo. La palabra orienta a la caridad y solidaridad para mantener el espíritu de vida en el ser humano.

*El diálogo exige una responsabilidad* de las personas, las familias y de las comunidades participantes, para que lleguen a ser luz en el camino de los atribulados. *Kanta a chiel ri ichinaj ri ich'ab'el, kan saq'il nu on pa ibey* (el diálogo, la palabra y la responsabilidad, hace que brille, refleje y que ilumine el camino del ser humano). Es fundamental el uso de la palabra de manera correcta para dar vida. Es por eso que los Pueblos Indígenas mantienen en memoria la palabra “antigua” y las palabras “antiguas” que fueron dichas por Dios; también los ancestros tuvieron su palabra y juntas expresan vida.

*El diálogo debe ser un instrumento de la palabra*, para la construcción de la dignidad humana. De esa manera llega a ser el diálogo una liturgia para la vida. Esta liturgia-diálogo procura un discernimiento sobre la práctica de la vida religiosa. Sin duda alguna, el diálogo debe ser el espacio de esperanza, de consejo y de luz para el espíritu. Podemos hablar de que la palabra sagrada-dialogada procura humanizar lo deshumanizado del ser humano actual. Le devuelve al ser humano

el don del espíritu divino con que fue creado, para desarrollar su actividad cotidiana.

## LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

El diálogo interreligioso nos lleva a tener una imagen nueva de nuestra espiritualidad y de cómo relacionarnos con otras expresiones religiosas. Esta nueva imagen nos lleva a redescubrir al mismo Creador; la imagen que tenemos se hace más intensa, hermosa y rica en su diversidad. Es una nueva creación de humanidad. Es “Colocar de manera armoniosa cada pensamiento en cada palabra. Dará su fruto, porque es la sabiduría encarnada; esta sabiduría sólo produce vida.”<sup>7</sup>

Indudablemente lo anterior es una experiencia distinta, que entra en el universo lleno de diversidad y creatividad. Pero no se puede mantener lo anterior si tenemos un criterio que rompe con esta visión sencilla y humana. Jesús Avelino De La Pienda, en su libro, *El sobrenatural de los Cristianos*, expone la primera tesis de Rahner: “...Afirmamos positivamente sólo que el cristianismo es, según su determinación, la religión absoluta y con ello la única determinada para todos los hombres, pero dejamos abierta la cuestión (al menos sistemáticamente) del punto temporal en que esa obligación absoluta de cada hombre y de cada cultura respecto del cristianismo entre en juego concretamente, incluso en el sentido de la obligación objetiva de tal exigencia...”<sup>8</sup>

La afirmación anterior sepulta las otras realidades, las realidades indígenas, y en esas realidades Dios ha estado presente. Dios está presente donde algunos piensan que no está, o no debiera de estar. Hacer que la relación con Dios sea de una sola manera, es tratar de rectificar la “equivocación divina”. En esto, nosotros podemos decirle a Dios el papel que debe cumplir y que como debe regirse a

este orden nuestro. Esto convierte a Dios en un objeto sobre el cual el ser humano tiene control. Un Dios que no tiene la palabra sagrada, produce guerra. No cura las enfermedades, sino las agrava aún más. No puede crear paz, porque no tiene paz consigo mismo. Esa palabra es destructora y no redentora. Esa palabra es de muerte. Los ancianos nos indican lo siguiente ante tal actitud y concepto: *“ti keqir y keux jantapë, richin xkix ch’ön ri k’in uchua’ä”* (mantengan firme siempre su espíritu, para que sean sólidas sus palabras, y digan con convicción y fuerza lo que está en sus corazones).

*Kan ti k’ases ya tzijon rik’in ri Ajaf* (hablar con Dios es placentero, nos llena de luz y bondad; es como ser arrullado como niño en brazos de Dios). Produce en nosotros un reposo indescriptible, si estamos en diálogo permanente con el Creador. El diálogo interreligioso es posible a partir de la experiencia de relación permanente con el Creador-Dios. Nuestras palabras al compartirlas son como los distintos rostros de Dios. Significa trascender las limitaciones que tenemos para vernos como hermanos y hermanas, y somos hermanos porque somos humanos. Dialogar sin la relación con el Creador produce palabras vacías. Los intentos de diálogo, o las caricaturas de diálogo son, desde el inicio, un fracaso.

*El diálogo interreligioso es posible a partir de la experiencia de relación permanente con el Creador-Dios. Nuestras palabras al compartirlas son como los distintos rostros de Dios.*

*Ja ri Ajaf xti k’utun ri ibey* (que el Creador les enseñe el camino, continuamente). Es preciso buscar las distintas maneras que el Creador ha dejado como camino y experiencia de diálogo. Hacer de la oración o relación con Dios el modelo de diálogo entre los hermanos y las hermanas es una exigencia para nuestro contexto social. Karl Barth no pensaba en el diálogo interreli-

gioso al hablar de la oración, pero tiene estrecha relación con el pensamiento indígena al decir: “Porque es la palabra de Dios quien nos mantiene en esta situación en la que la oración llega a ser una necesidad.”<sup>9</sup> Este mismo autor, dando un paso hacia delante nos indica que en la oración de manera personal, debe sentirse que “...estoy ante Dios con mis deseos, mis pensamientos, mis miserias; debo vivir con él, porque

*El diálogo sincero  
exige una actitud de  
perdón. Para que no  
sean palabras de  
ejercicio mental, sino  
de las sagradas, y  
como fruto darán  
vida.*

vivir no quiere decir otra cosa que vivir con Dios. Heme aquí aprisionado entre las exigencias de la vida – pequeñas o grandes- y la necesidad de orar. Los reformadores nos dicen: lo primero, orar.”<sup>10</sup> En el desarrollo de la palabra y la liturgia los indígenas no copian de Barth, tampoco a la inversa, pero resalta la relación conceptual y práctica.

El diálogo sincero exige una actitud de perdón. Para que no sean palabras de ejercicio mental, sino de las sagradas, y como fruto darán vida. Cada una de ellas potencia la experiencia humana. Esa potencia viene desde adentro de cada persona que está dispuesta a hablar con la palabra sagrada. Esto se hace visible en las preocupaciones de las Iglesias. Tal es el caso del episcopado de México: “...necesariamente tiene que afrontar, con el evangelio en la mano, los retos nuevos y antiguos que la realidad indígena le presente...principios teológicos antiguos y tradicionales de la Iglesia, o intenta replantear dichos principios a la luz de los nuevos avances teológicos de nuestros días, siempre con la preocupación pastoral de dar respuesta, desde la fe, a la problemática cultural y social de los indígenas.”<sup>11</sup>

La declaración anterior es una forma clara de mantener el terrorismo religioso en contra de lo religioso de los Pueblos Indígenas, de paso en contra de Dios. Otra manera de entender lo dicho

anteriormente es que los Pueblos Indígenas siempre necesitan de salvadores. Su salvación es ser “cristianos”. Tal parece que mientras los Pueblos Indígenas en cada celebración de la vida (ceremonias) hablan de la reconciliación y del perdón, muchos “cristianos” se afanan en dar respuesta a un problema que se han inventado: los indígenas. No son los Pueblos Indígenas los que demandan respuestas a preguntas que jamás han hecho. Sería posible dejar pasar lo anterior desapercibidamente, pero el siguiente texto es más despiadado: “Hubo misioneros que respetaron las culturas autóctonas y defendieron los derechos de los indios. Algunos entraron al pensamiento, organización y trabajo de los indígenas. Pero el corazón de la cultura indígena no se evangelizó totalmente.”<sup>12</sup> La manera de ver al indígena no ha cambiado mucho, solo la forma. Este otro texto nos refresca la mente: “Esta gente tiene que aprender que los servicios requieren de sacrificios. Es una nueva lección para esta gente. Ellos no son responsables. Ellos no trabajan a menos que yo les esté vigilando. Ellos no contribuyen a menos que yo los obligue. Los indios son como niños...”<sup>13</sup>

Sin lugar a dudas no se piensa en hermanarse con los indígenas. La declaración anterior precisa que la relación con Dios es desde la sumisión a una determinada manera religiosa y esta debe ser absoluta. En este sentido es mejor escuchar otra posibilidad y bien lo dice Karl Barth: “para esto, tenemos que escuchar lo que se nos ha dicho de la oración y pedir al mismo Dios que venga en nuestra ayuda, que nos instruya, que nos conceda la posibilidad de recorrer este camino. Es preciso realizar esta búsqueda para que podamos vivir. Esta búsqueda es la oración.”<sup>14</sup> Este texto es una ayuda, pero no la respuesta para el diálogo interreligioso. Sin embargo, el pensamiento indígena que anteriormente hemos expuesto no entra en conflicto con esta afirmación.

## À MANERA DE CONCLUSIÓN

Con lo que hemos dicho, nos falta solo reafirmar. Torres Rojas nos puede ayudar al decir:

*El diálogo interreligioso no es una moda. Es una necesidad porque la realidad se impuso... Hay otras razones de fondo que exige no solo el diálogo sin el trabajo interreligioso: la paz y la globalización de la solidaridad y de la justicia, en un mundo donde cada día se profundizan los desigualdades sociales y económicas, porque todas las religiones tienen como mandato trabajar por la paz y la fraternidad... El diálogo entre los cristianos es apenas una parte del diálogo universal (micro ecumenismo). El macro ecumenismo no incluye solamente a las grandes religiones sino también a las pequeñas, con las religiones propias de los indígenas de América Latina y las religiones tribales de África...<sup>15</sup>*

Lo que conocemos es que el diálogo es parte de una negociación. El campo que tenemos y lo que nosotros queremos, eso lo negociamos. *Ti ij ri ich'abel, can achiel ri chin ri ajaf* (digan sus palabras de vida, que se parezcan a las primeras palabras de Dios). Esas palabras fueron para crear. Se trata de construir la vida. Como dijo Monseñor Gaillot: "hay que acabar con las relaciones de concurrencias. Es necesario que se conozcamos las otras religiones y que las respetemos y que se termine esa relación de violencia que ha existido..." Durante toda la historia de la humanidad se han llevado a cabo guerras en nombre de Dios. Se ha abandonado la naturaleza de la existencia de la humanidad de ser adoradores. Es pues, preciso desarrollar nuestro pensamiento de manera diferente, el de imitar a Dios para Crear. Es posible si lo hacemos juntos y juntas y Dios en medio.

## Notas

1 Estas palabras son las que dicen los ancianos como invocación al Creador, que apela a los sentimientos y pensamientos de los conferenciantes. Sirven de consejos y apertura al diálogo, o para iniciar las reuniones comunitarias o familiares. Es el prelude para que los sentimientos y los pensamientos estén acordes. La idea es verse desde el principio como hermanos y hermanas, para mantener siempre el sentido humano, hermano y comunitario.

2 Masferrer, Elio, "Iglesias y Nuevos Movimientos Religiosos. Un esfuerzo por aclarar la confusión." *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, Tomo I, (México, 1997), p.25.

3 Se usa como ejemplo la persona misma, porque tiene una complejidad que es una maravilla de la creación de Dios y no tiene ninguna comparación. Cualquiera de las partes son igualmente importantes, pero también independientes. Es real, es imagen del Creador.

4 KAN: Es el quinto mes-día del calendario maya. Significa contemplar la presencia de Dios. Cuando se revela le da un sentido profundo a nuestra vida. Es el misterio de lo divino. Este día los Guías Espirituales, invocan al Creador, para que revele los misterios que no son conocidos, por las debilidades del ser humano. Es el mismo misterio que cobra vida en nosotros; en esa experiencia le llamamos Creador o Dios. Las mujeres y los hombres a quienes se les revele, serán los mensajeros de las palabras creativas, que con humildad las harán de ellas su práctica cotidiana convertidas en salud. En felicidad para aquellas personas que se sienten infelices. Para aquellas personas que están angustiadas por sus propios temores. KAN está siempre presente para orientar en el camino de esperanza, de luz, de armonía y de complementariedad.

5 Palabra de los ancianos para decir que nosotros desplazamos a Dios. Esta es una actitud que el ser humano toma al pensar que sólo puede hacer las cosas sin necesidad del autor de la vida.

6 Cuando hablamos desde la experiencia de relación con Dios se produce un esparcimiento en nuestro ser. "Sentimos haber cumplido con el mandato divino de poner junto nuestras palabras y pensamiento." Dicen los ancianos cuando dan sus testimonios de sus experiencias.

7 Antonio Otzoy, *Armonía y espiritualidad*, trabajo inédito, (Guatemala, 1998).

8 De La Pienda, Jesús Avelino, *El sobrenatural de los cristianos*. (Salamanca, España: Ediciones Sígueme S.A, 1985), p. 137.

9 Barth, Karl, *La oración*, (Salamanca, España: Ediciones Sígueme S.A, 1980), p.21.

10 *Ibid.*, p. 23.

11 Comisión Episcopal para Indígenas. *Fundamentos Teológicos de la Pastoral Indígena en México*. (México: Conferencia Episcopado Mexicano, 1988), p. 6.

12 *Ibid.*, p.10.

13 Zofia, Tiziano; P. Salesiano, *Guatemala Polo de Desarrollo. El caso de la Desestructuración de las comunidades indígenas*. Vol. 11, primera edición, (México: 1990).

14 Barth, *Op.Cit.*, p.20

15 Torres Rojas, Hector A. "Se Impuso el Diálogo Entre las Grandes Religiones", en: *Revista Utopías*, (Noviembre – Diciembre de 1999), Año VII No. 70. Santafé de Bogotá Colombia, p.47-49.

# Espíritu, poder, testimonio\*

Sobre la misión, el testimonio  
y el proselitismo

HEINRICH SCHÄFER\*\*

*En resumidas cuentas,  
misión no puede ser otra cosa que  
“Ministry by the people”.*

*A Gloria y Ross,  
en amistad.*

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1 El problema

En la situación actual del cristianismo, en medio de cambios sociales radicales y arrolladores, estamos enfrentando muchos

---

\*Versión modificada de la ponencia de apertura, Consulta del CMI, Unidad II, Hacia un testimonio común: Un llamado a adoptar relaciones responsables y a renunciar al proselitismo. Julio de 1998, Bossey, Suiza. Traducción del inglés por Elisabeth Cook.

\*\*El doctor Henrich Schäfer es profesor en la UBL.

acontecimientos contradictorios. Mencionamos sólo dos a continuación. Por un lado, cristianos en el transcurso de su vida a menudo pasan por diferentes confesiones; es decir, cambian su adherencia institucional religiosa una o más veces durante su vida. Por otro lado, las iglesias confesionales como instituciones tienen temor a disolverse y están tratando de reafirmar sus fronteras y asegurar su membresía.

Los cambios sociales a nivel mundial también causan cambios profundos en el campo religioso. Existen territorios que tradicionalmente le “perteneían” a una iglesia y ahora son campos misioneros de varias otras iglesias. Por ejemplo, el continente Latinoamericano, tradicionalmente “perteneciente” a la Iglesia Católica, se convirtió en campo misionero para las iglesias pentecostales de norte y latinoamérica. Rusia, territorio tradicional de la Iglesia Ortodoxa, se convirtió en campo misionero para evangélicos norteamericanos y europeos.

De cualquier forma, no tenemos razón para pensar que estos procesos son puramente religiosos. Así como los cambios económicos no son puramente económicos, los cambios religiosos involucran muchos factores culturales, sociales y hasta económicos. Cualquier opción religiosa -sea ya establecida o nueva- tiene su marco cultural. No existe la predicación “inocente” que no tenga que tomar en cuenta este marco. Hoy, me parece que es necesario para el pensamiento teológico estar consciente de las íntimas relaciones entre por lo menos tres factores principales: la movilidad religiosa de las personas inducida por la transformación social acelerada; el interés (y posiblemente la necesidad) institucional de mantener la membresía y las estructuras de las instituciones en tiempos de cambio; y el significado cultural, social y hasta económico de movimientos religiosos así como la fuerza de ellos, especialmente en tiempos de crisis. Es precisamente la fuerte vinculación de estos factores que produce conflictos e impone la pregunta sobre qué es la misión, el testimonio y el proselitismo.

Además, este contexto controversial se transforma inmediatamente en uno de los problemas teológicos centrales: el problema de la verdad.

## 1.2 Consecuencias para la teología

Este aporte no trae más que algunas observaciones de introducción a la reflexión acerca de la misión, el testimonio y el proselitismo. Es por eso que quisiera concentrarme inmediatamente en el problema de la verdad – pero esto sí, a sabiendas que sobre la verdad no se habla sino sobre el contexto cultural de la verdad.

No estamos simplemente discutiendo el problema filosófico de “la verdad”, ni su aspecto ético en las relaciones justas y vida digna. Lo que teológicamente está en juego en los conflictos intereclesiales es más bien la pregunta “¿Dónde está el Espíritu Santo?”. Muchos teólogos interpretan esta pregunta bajo dos presuposiciones, una eclesiológica y la otra hermenéutica.

**1.2.1** Para muchas personas cristianas la pregunta “¿dónde está el Espíritu Santo?” significa “¿en cuál iglesia está...?”. Así que la búsqueda del Espíritu se convierte en la pregunta “¿cuál iglesia tiene el Espíritu?” o “¿cuál iglesia tiene la verdad?”. Y esto no significa mucho más que “¿cuál es la iglesia legítima aquí y ahora?”. En forma correspondiente – y con una larga tradición no sólo occidental – las personas cristianas han considerado a la pneumatología como parte de la eclesiología y, por ende, han subordinado el Espíritu a la Iglesia, a su campo de influencia social y a sus intereses. El Espíritu Santo, por fin, llegó a ser considerado, en la práctica, como un oficial de la iglesia. Esto lleva, finalmente, a que uno identifique la verdad simplemente con su propio punto de vista y excluya otras perspectivas de antemano. ¿Pero, dónde está el Espíritu de creación, redención y consumación?

**1.2.2** La presuposición hermenéutica tiende a separar la dogmática (como una reflexión sobre asuntos de la fe) de la ética (como la reflexión sobre la acción). De modo que la dogmática formula la verdad de la fe cristiana y la ética reflexiona acerca de modos para poner esos resultados “en la práctica” o “aplicarlos”. En esta forma de pensar – mayormente implícita – opera un concepto platónico de teoría. Por ende la búsqueda de dignidad humana parece ser una búsqueda meramente “ética” (asociada a la práctica) y no una cuestión de la verdad (ya que esta última se asocia a la teoría). Pero como cristianos y cristianas reconocemos que Jesucristo fue verdaderamente un ser humano y consideramos a la fe como una forma de vida (y no sólo un estado mental). Así que difícilmente podemos pensar en la fe como algo que no es pertinente para la dignidad humana. Y no podemos concebir de la dignidad humana como algo irrelevante para discusiones sobre la fe. La fe de una persona es parte de su dignidad, y la dignidad de una persona como ser humano es asunto también de la fe cristiana.

Tenemos buenas razones, considero, para iniciar nuestras reflexiones sobre la misión con una pneumatología trinitaria.

## 2. LA PNEUMATOLOGÍA TRINITARIA COMO FUNDAMENTO DE LA MISIÓN

La Conferencia del Consejo Misionero Internacional en Willingen (1952) entendió la misión de la iglesia como *participación* en la “*missio Dei*” del Dios tri-uno, o sea en el proyecto de Dios con su creación. Ahora, si tomamos en serio las raíces de la fe cristiana en el Antiguo Testamento, no me parece posible reducir el fundamento teológico de la misión en términos de un universalismo cristocéntrico. Más bien, para las demandas de hoy, un enfoque pneumatológico me parece mucho más adecuado.

## 2.1 El Espíritu Santo

Según el Credo Niceno, el Espíritu Santo es el “dador de vida” que “habló por los profetas”. Es el dador de vida en tanto que está presente en la creación como el *ruah Jahwe* (Gen 1:2), dando aliento, vida y energía a todas las cosas en todo momento (p.e. Ez 2). Habló por medio de los profetas para recordar la justicia (*zedakah*) como derecho del más débil; y para despertar jueces que fueran salvadores de las tribus de Israel cuando estaban en crisis. El Espíritu actúa en forma soberana hasta por medio de extranjeros (p.ej. Babilonios o el rey Cyrus) en contra o a favor de Israel. Este Espíritu Santo actúa dónde quiere (y esto significa incluso redimir cómo y quién quiere); y *al mismo tiempo* es el Espíritu de Cristo y de su Iglesia.

*La fe de una persona es parte de su dignidad, y la dignidad de una persona como ser humano es asunto también de la fe cristiana.*

## 2.2 Jesucristo

Dios se identificó con Jesús en su bautismo por medio del Espíritu que descendió sobre él. Jesús actuó en el poder del Espíritu en contra de los poderes del pecado y la destrucción. Sanó, expulsó demonios y restauró el derecho de las personas discriminadas, oprimidas y excluidas a vivir en dignidad. Es el Espíritu del Dios trino que está presente en el vino y el pan de la última cena y que acompaña a Jesús en su tortura en la cruz. Es el Espíritu que resucita a Jesús y quien lo “declara hijo de Dios” (Ro. 1:3). El significado universal de la muerte y de la resurrección de Cristo se deriva precisamente de la *humanidad* de Jesús: en la resurrección del torturado, del ser humano privado de toda su dignidad, la dignidad humana se afirma universalmente en contra de los poderes del pecado y la destrucción. Testificar a Cristo debe ser, a la vez, restaurar la dignidad humana; jamás puede ir en contra de la dignidad humana. Es este Espíritu, identificado con Cristo, el que constituye la Iglesia en el

Pentecostés como el cuerpo de Cristo. En esta iglesia, la iglesia del Espíritu, todos los miembros y las funciones están ordenadas para dar testimonio de Jesús de Nazaret; pero al mismo tiempo los cristianos y la iglesia son unos con la totalidad de la creación en el *Spiritus creator*.

### **2.3 Dios Padre**

El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios Padre y, por ende, el Espíritu de la creación y también el Espíritu de liberación en el Éxodo, de justicia en las palabras de los profetas, de vida y realización de toda la creación. La creación, anterior al pecado, y el llamado profético a la justicia apuntan de nuevo a una vida en dignidad. Y esto no se limita a ciertas personas, sino que es para todos, Israelitas y extranjeros. Finalmente, el Espíritu morará en la tienda de Dios entre los seres humanos y en la ciudad celestial, y estará presente en el vino, el pan y las canciones del banquete celestial. Es el que secará toda lágrima, porque como Espíritu de Jesucristo conoce lo que es el sufrimiento. El Espíritu del Padre restaurará universalmente la dignidad de la vida a toda su creación.

### **2.4 La “Missio Dei”**

La teología occidental tradicionalmente ha entendido la “misión de Dios” como el auto-envío trino de Dios en su *opera ad extra*, sus “obras hacia afuera”. Es decir, como el amor de Dios que abunda y se derrama en que Dios crea la creación de la nada y permanece en ella y con ella a pesar del pecado y la perversión humana y apunta hacia su consumación escatológica. En las discusiones ecuménicas tempranas, el acento en la interpretación del *missio Dei* era cristológico. Esto limitaba la fuerza interpretativa del pensamiento trinitario, ajustándolo a las fronteras del razonamiento eclesiológico. Me parece que los desafíos de la actualidad nos exigen la reinterpretación pneumatológica y contextual de la *missio Dei*. No podemos pronunciar ninguna palabra testimonial o teológica acerca de la *missio*

*Dei*, acerca del Espíritu Santo, o acerca de Cristo, si no es desde la fe; y no podemos tener fe si nos es en medio de la vida.

## 2.5 La verdad

Esto también es válido para la verdad. No podemos pronunciar una palabra verdadera y no podemos realizar cualquier experiencia de la verdad, si no es en medio de la vida. No vivimos, si no es en la historia. No podemos recibir ninguna revelación que no venga por medio de palabras y de signos comprensibles para seres humanos históricos y cambiantes. La revelación es revelación para seres humanos en la que Dios habla el lenguaje humano y sus diferentes dialectos. Si no, no podemos entender nada.

*La fe vive en  
la verdad y la  
verdad vive a  
través de la fe; la  
fe vive en la  
historia, en  
cuerpo y alma.*

La verdad del evangelio, la verdad de la fe es vivir la verdad. La fe vive en la verdad y la verdad vive a través de la fe; la fe vive en la historia, en cuerpo y alma.

Si la verdad es del Dios trino, la verdad aparece donde ella quiere. De ninguna manera, a mi forma de ver, la verdad reside en alguna referencia explícita como tal, sea esta una referencia a Cristo, a la Iglesia o a otra cosa. Semejante explicitud se prestaría demasiado fácilmente al abuso absolutista. Bien podría funcionar como una ideología para legitimar ciegamente cualquier poder político y social o aún un interés institucional de la iglesia misma en obtener poder político.

La verdad se hace presente en el testimonio auténtico del Dios *trino*. Esto significa que la verdad puede acontecer afuera de los límites de las iglesias, mientras que las iglesias bien pueden fallarle a la verdad.

### 3. LA CREACIÓN Y LA IGLESIA

#### 3.1 La presencia del Espíritu en la creación

Como el Espíritu de Dios está presente en su creación, preservando la vida e impulsando el proyecto de redención del pecado y de la destrucción, podemos concebirlo como presente en todas las religiones y movimientos sociales que se unen a la lucha por la vida en contra de las fuerzas del mal. El Espíritu puede estar presente de muchas formas. Así podemos apreciar los movimientos sociales y políticos en favor de la vida y la dignidad como colaboradores con Dios y con la iglesia en la *missio Dei*.

La iglesia no es la única forma en que el Espíritu está presente en la creación. No tiene derecho exclusivo sobre la presencia del Espíritu.

Más bien podemos apreciar a todos los seres de la creación -según San Francisco de Asís- como hermanas y hermanos que han surgido de la mano del mismo *Spiritus creator*. Esto no tiene nada que ver con el panteísmo, así como la fe no tiene nada que ver con el teísmo o con la racionalidad y la subjetividad cartesiana.

#### 3.2 La presencia del Espíritu en la Iglesia

La Iglesia tiene una relación especial con el Espíritu Santo. En su aspecto general, la teología limita y orienta esta relación por medio del testimonio bíblico de la obra de Dios con su creación. Más específicamente, la teología limita y orienta el papel y el significado de la iglesia por medio de la relación especial que ella tiene con Cristo. Así las personas cristianas y la iglesia no tienen el derecho a reclamar el ser hijos de Dios en un sentido *exclusivo*. Pero como son llamados a la hermandad de Jesús de Nazaret, la iglesia y los cristianos tienen un *compromiso* especial: imitar a Cristo.

La presencia especial del Espíritu en la iglesia no significa que las iglesias cristianas (y mucho menos *una* iglesia) pueden reclamar que ellas mismas tienen la verdad. Al contrario, dado su compromiso especial, la iglesia corre el riesgo de fallar en forma mucho más flagrante si no está imitando a Jesús de Nazaret.

## 4. LA PARTICULARIDAD DE LA MISIÓN Y LA UNIVERSALIDAD DEL EVANGELIO

### 4.1 El Dios universal

El actuar de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo es universal.

### 4.2 La iglesia particular, universal en Dios

El actuar y el mensaje de la iglesia no pueden ser universales, porque la iglesia no es Dios. Pensar en la universalidad (“catolicidad”) de la iglesia como parte propia de la iglesia misma, como un “atributo de su esencia” o algo parecido, se parece mucho más a la voz de

Aristóteles que a la voz de la Biblia. Según las escrituras, deberíamos pensar más bien en la universalidad de la iglesia como algo que reside *más allá* de la iglesia (“extra se”), en Dios mismo. La universalidad de la iglesia, de este modo, acontece por medio de y en su relación viva y vivida con Dios; quiere decir: en la alabanza como adoración y glorificación del Dios siempre más grande y en el testimonio como la imitación de Cristo. Pero no se da en el imponer los intereses y las opiniones de la iglesia sobre otros.

*La iglesia no es la única forma en que el Espíritu está presente en la creación. No tiene derecho exclusivo sobre la presencia del Espíritu.*

### 4.3 Lenguajes particulares

En consecuencia, la iglesia sólo puede referirse al Dios universal en términos y lenguajes muy particulares. Su particularidad es cultural. En este sentido hasta la Biblia se refiere al Dios universal contando testimonios de experiencias particulares con él. Las buenas nuevas sólo pueden ser comprendidas universalmente si sus testigos hablan lenguajes particulares.

Es precisamente la universalidad de la obra creadora, redentora y escatológica de Dios, lo que hace imposible que *una* iglesia o aun *todas* las iglesias cristianas juntas puedan anunciar *todas* las facetas de la obra de Dios.

## 5. LA COOPERACIÓN CON PERSONAS NO-CRISTIANAS

### 5.1 El interés común en la vida

No sólo cristianos, sino también otros movimientos religiosos y sociales, están propagando y defendiendo en muchas formas la vida de la creación, humana y no-humana. Es parte del testimonio cristiano participar abiertamente en esta lucha y no esconderse tras el particularismo de los intereses institucionales de la iglesia.

### 5.2 El testimonio ético especial de la iglesia

Un criterio de cooperación común podría ser el interés en la vida. El testimonio cristiano especifica criterios; se refiere al llamado profético a la justicia (*zedakah*) y a Jesús, quien nos recuerda por su vida y por su mención de la Regla de Oro lo que está en juego: la dignidad de aquellos que son los y las más débiles en cualquier situación y contexto concreto. Desde este punto de vista, el testimonio

cristiano como cooperación crítica con otros movimientos religiosos y sociales debería ser posible – sin proselitismo.

## 6. LA PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

### 6.1 Las buenas nuevas de Jesucristo

Con este trasfondo, la especificidad de las iglesias cristianas reside en su referencia a Jesucristo como la presencia encarnada de Dios, quien ofrece la posibilidad de vivir hoy el gozo de la redención futura.

Estas son buenas nuevas para quienes están viviendo en situaciones de opresión y pobreza, de sufrimiento y lágrimas. Restaura su dignidad como personas, al cuidado de un Dios amoroso.

La iglesia da testimonio de estas buenas nuevas imitando a Jesús de Nazaret: viviendo el mensaje del Reino según su proclamación (Lc 4) y anunciando la redención de cada ser humano y de toda la creación.

### 6.2 Una invitación a la fe

La gente puede fácilmente entender el anuncio de redención como un llamado a la conversión a Cristo. Pero las personas cristianas deben pronunciar este llamado como una invitación y no como una imposición por medio de la violencia simbólica. Su autoridad es la de la petición o

*No sólo  
cristianos, sino  
también otros  
movimientos  
religiosos y  
sociales, están  
propagando y  
defendiendo en  
muchas formas  
la vida de la  
creación, humana  
y no-humana.*

del ofrecimiento, no la de un ultimátum. Sin embargo, como invitación, debemos de pronunciar el llamado con claridad y comprensión.

### **6.3 Fe y dignidad**

La dignidad siempre depende de ambas cosas: el estilo de vida, en cuerpo y alma, en la comunidad y las formas de percibir y juzgarnos a nosotros mismos y a aquello que nos rodea. La dignidad involucra la vida y la fe. Esto significa que la proclamación de cualquier opción religiosa siempre es pertinente para la dignidad humana; puede ayudar a las personas a vivir en dignidad o puede destruir su dignidad.

Cada cultura define en forma diferente lo que es la dignidad humana. Y cada forma de destruir la dignidad humana opera de manera algo diferente. Como no hay proclamación del evangelio sin un “atuendo” cultural, es necesario estar conscientes al testificar de factores destructivos y constructivos presentes en el encuentro. Podría ser de ayuda, por ende, para las “nuevas” misiones en una región particular estar en contacto con las iglesias más “antiguas” de la localidad. Y si estas iglesias hablan acerca de la fe, están hablando al mismo tiempo de la cultura particular y de la particular forma que toma la dignidad humana. Pero no podrían hablar de la dignidad humana sin hablar a la vez de una fe que traspasa los límites de las culturas. Ni podrían hablar de una fe culturalmente encarnada, si lo que ellos llaman cultura oprime la libertad de la fe y la dignidad humana, por ejemplo a través de uniones entre la iglesia institucional y el poder político. Siempre – aunque muchas veces inconscientemente – estamos hablando de las tres cosas a la misma vez: fe, cultura y dignidad humana. Y esto es precisamente, lo que hace que dar testimonio de la fe sea un acto tan delicado. Si buscamos formas de dar un testimonio común, debemos estar más conscientes de la interrelación entre fe, cultura y dignidad humana – dentro de contextos que son marcados por los agentes del poder social.

## 7. UN TESTIMONIO COMÚN Y NO UNA DOGMÁTICA UNIFICADORA

### 7.1 Diferentes testimonios y no una fórmula

No me parece cierto que haya *una* fórmula para el testimonio auténtico. Por ejemplo, las personas pueden entender la fórmula “Jesús es Señor” únicamente si en su cultura el significado de la palabra “Señor” corresponde al significado que tiene en la Biblia.

Para la cultura indígena de los *tojolabal* en México, p.ej., el término *kyrios* se ha traducido con la palabra “abogado” en la versión del Summer Institute of Linguistics. Pero este es el término que usan los indígenas para referirse a los abogados que reciben sobornos. También para las culturas europeas en las tradiciones democráticas, ese término podría ser problemático, como de hecho lo es el término “Señor”.

Si el conquistador proclama a Cristo como “Señor” mientras mata a los conquistados, ¿dónde está el testimonio?

Desde sus primeros días el tal llamado “*un* evangelio” ha consistido de muchos testimonios diferentes y hasta conflictivos de las experiencias con Dios. *Tenían* que ser diferentes para poder hablar de un Dios que está presente en diversas situaciones y para ser significativo para hombres y mujeres en diferentes contextos.

### 7.2 Dignidad y fe

Así como la resurrección de Cristo reafirma la dignidad humana en su contexto cultural y social, me parece importante explicitar esto en el lenguaje de cada cultura y clase social. Esto no tiene nada que ver con las preguntas frecuentemente levantadas acerca de si el evangelio está “en contra de la cultura” o no, o si la fe construye sobre valores culturales, etc. Estas son preguntas abstractas. Creo

que no hay evangelio y no hay fe, de ninguna manera, sin cultura. Así que el evangelio siempre está *en* la cultura, *con* la cultura y *en contra de* la cultura. Restaura la dignidad humana donde está destruida y la impulsa donde es producida por la cultura. De modo que la fe es una fe viviente únicamente si vive dentro de la cultura, coopera con la cultura y, a la vez, contradice la cultura – todo esto en formas concretas y específicas. La fe edifica la dignidad humana en las condiciones concretas de esta.

### **7.3 La referencia común a Cristo y la diversidad de culturas**

Creo que debemos subrayar el hecho de que si bien todos y todas nos referimos a Cristo, esta referencia se pronuncia de muchas formas. Algunas veces hasta hay conflicto entre estas formas. Esto demanda una apertura para el diálogo. Los cristianos y las cristianas pueden basar esta apertura en la certeza de que Jesucristo nos *guía a* toda verdad (aunque *no nos la da para tenerla*).

El “testimonio común” no significa que todos actuamos de la misma manera. Al contrario, el testimonio común es más creativo por más facetas culturales que permita. Esto necesariamente incluye cierto grado de competencia en el campo religioso - pero debe excluir la violencia simbólica.

## **8. EL CAMPO RELIGIOSO**

### **8.1 El campo religioso y la sociedad**

Al entender a la cultura y la dominación como términos *relacionales*, podemos visualizar el campo religioso – aunque relativamente independiente – en comunicación cercana con otros campos de la praxis social. El cambio social, por ende, genera cambio religioso y el cambio religioso genera cambio social – ambos con influencia

limitada sobre el otro polo y en una interrelación continua. Esto quiere decir que los límites religiosos y sociales se encuentran en una re-definición continua, simplemente por los mismos procesos de cambio social. Estos procesos no obedecen a las decisiones de juntas misioneras, teólogos, intelectuales, ni siquiera a gobiernos. Forman parte de desenvolvimientos sistémicos de gran envergadura en los cuales interfieren innumerables factores. Actores individuales o institucionales pueden conocer sólo una ínfima cantidad de estos factores y pueden tener influencia sobre una minoría de ellos – y esto conociendo casi nada acerca de los resultados probables de las manipulaciones.

*...la fe es una fe  
víviente únicamente  
si vive dentro de la  
cultura, coopera con  
la cultura y, a la  
vez, contradice a la  
cultura*

Las transformaciones sociales de hoy son tremendamente rápidas y profundas. Por ello, no es posible juzgar la re-definición de los límites culturales y religiosos – incluyendo el papel del cristianismo occidental – simplemente como algo dañino o peligroso. Por el contrario, puede ser un proceso necesario e inevitable por medio del cual mensajes religiosos (incluyendo el evangelio) mantienen su significado para las personas. También podría ser que el evangelio sólo mantenga su significado para el futuro de la humanidad, si algunas instituciones eclesiásticas y maneras de predicar el evangelio y de “entregarlo” desaparecen – igual a la semilla que tiene que caer en el suelo y morir...

Para llevar estas “grandes preguntas” a un nivel más práctico y relevante para las decisiones eclesiales concretas, nuevamente queremos subrayar el hecho de que cualquier opción y mensaje religioso viene con un “paquete” de connotaciones y efectos culturales, sociales y económicos. Esto significa que está identificado con su cultura de origen y que lleva una carga de connotaciones

correspondientes a aquellas personas que reciben el mensaje. Y una parte importante de estas connotaciones – sin hablar de todas las complicaciones hermenéuticas – son las mismas relaciones de poder que existen desde ya entre los contextos de origen y los que reciben.

## **8.2 Un enfoque teológico sobre el cambio religioso**

El cambio religioso y social es parte de la historia de Dios con el mundo y está sujeto a la influencia del pecado y de la gracia, del bien y del mal al mismo tiempo. El evangelio nos provee la libertad para actuar creativamente dentro de estos cambios para testificar acerca de Jesús de Nazaret. Dentro de los límites de las condiciones sociales y las necesidades reales o imaginarias de las iglesias, esta libertad significa libertad de la presión de que las instituciones se auto-proclamen.

Ser liberados por el evangelio nos permite ver al Espíritu Santo actuando y creando nuevas alternativas más allá de los límites de nuestras propias iglesias y aún más allá de los límites de la iglesia cristiana como tal. Tal libertad nos aleja de las luchas por la hegemonía religiosa en situaciones de cambio social: luchas que mayormente se dan a expensas de los más débiles en las sociedades y las víctimas del cambio social. Dentro de esta libertad el Espíritu impulsa la fantasía de imaginar nuevas formas de resolver conflictos y de vivir con contradicciones irreconciliables. Así, después de todo y por encima de todo, muestra cómo dar testimonio de Cristo, confrontando los problemas más urgentes de un mundo trastornado por cambios profundos.

## **8.3 El campo religioso y la unidad del cristianismo**

El así llamado “escándalo de la división” entre las iglesias cristianas no reside en el hecho de que las iglesias no logran establecer una unidad institucional. La unidad institucional – la creación de una

transformación moderna del pensamiento platónico sin bases bíblicas, según mi parecer nunca existió en la iglesia cristiana y nunca existirá.

El “escándalo de la división” recae en el hecho de que las iglesias cristianas no son capaces de testificar juntas frente a la violación abierta de la dignidad humana y de la vida. El escándalo tiene sus raíces no en las diferencias doctrinales como tales, sino en la combinación de dos factores: por un lado tenemos las dinámicas de los campos social y religioso ejerciendo sus influencias tácitas sobre las iglesias y sus doctrinas; por el otro lado tenemos la falta de voluntad o de capacidad de las iglesias, sus teólogos y los cristianos en general de tomar consciencia de los efectos de esas dinámicas sobre las iglesias y sus creencias o doctrinas. Tales influencias pueden ser múltiples: la presión silenciosa que el mercado de los “bienes religiosos” con sus posiciones de poder ejerce sobre las iglesias; o, algo más remoto, la fuerza determinante del poder político y económico sobre la relación de fuerzas en el campo religioso. ¿Por qué es que las iglesias ortodoxas y católica no logran mediar y dar testimonio de Cristo en el conflicto en los Balcanes? ¿Por qué es que las iglesias pentecostal, protestante y católica no pudieron testificar juntas en contra de las atrocidades cometidas en Centroamérica durante la década de los ochenta? ¿Por diferencias doctrinales?

El “escándalo de la división” es un escándalo del testimonio. Surge de la lógica del campo religioso como un campo de poderes en conflicto, y de la disposición de las iglesias cristianas de permitir que esta dinámica dicte sus políticas. Si las iglesias consideran sus fronteras institucionales y confesionales como las fronteras mismas de la verdad, esto significa que ellas someten el Espíritu de la verdad a la lógica del poder del campo religioso y del espacio social más amplio. Si las iglesias buscan dar testimonio del Dios trino, esto las lleva a someter la lógica de la política eclesial a otra dinámica: la lógica de Jesucristo y del *Spiritus creator*.

La unidad del cristianismo sólo puede ser unidad en un testimonio común – testimonio expresado según las condiciones de los campos concretos y tangibles de la praxis humana.

#### **8.4 La competencia religiosa**

En el campo religioso, necesariamente, diferentes cuerpos compiten por adherentes y por hegemonía en la sociedad. Lo mismo sucedía también con las comunidades cristianas en el tiempo del Nuevo Testamento. Durante “tiempos tranquilos” esta competencia puede ser insignificante o, incluso, de provecho. Pero en tiempos de cambio social, las relaciones de competencia son susceptibles a ser infectadas por la violencia simbólica.

## 9. EL PROSELITISMO COMO VIOLENCIA SIMBÓLICA

### **9.1 La violencia simbólica**

El término “violencia simbólica” significa lo siguiente: actuar con el poder de palabras, signos, símbolos, prácticas rituales y/o status político o religioso en relación a otras personas o grupos, de tal forma que éstos se ven obligados a obedecer la voluntad de aquellos que emplean estas formas de acción. Yo quisiera entender al proselitismo como una forma de violencia simbólica, ya que busca fortalecer el poder eclesiástico en la sociedad ejerciendo coerción sobre las personas por medios simbólicos.

La violencia simbólica puede consistir en obligar a las personas a cambiar su orientación religiosa o, también, en obligar a las personas a no cambiar su orientación religiosa, aunque les pareciera ser necesario.

Todo mensaje religioso viene acompañado de su “paquete cultural”. Así la religión está involucrada – quiera o no – en procesos de dominación y de resistencia. Esto significa que cualquier actividad misionera o testimonial podría objetivamente formar parte de la dominación por violencia simbólica, aun cuando no sea intencional.

### **9.2 Las iglesias y el poder**

La violencia simbólica casi siempre es utilizada para fortalecer al cuerpo religioso respectivo en términos de presencia y poder sociales. Esto podría incluir, o no, alianzas con poderes políticos o económicos.

De este modo, iglesias establecidas podrían hacer uso de la violencia simbólica para defender su hegemonía sobre una sociedad dada y cerrar, por medios propagandísticos y/o políticos, el campo religioso a otras alternativas religiosas, cristianas o no cristianas. Por otro lado, grupos nuevos en un campo dado pueden usar la violencia política para atacar al orden establecido, muy probablemente con medios propagandísticos y/o económicos.

El “proselitismo” y el “anti proselitismo” pueden ser meras máscaras encubriendo estrategias religiosas que buscan la dominación social y cultural a través de la violencia simbólica.

*Yo quisiera entender  
al proselitismo como  
una forma de  
violencia simbólica,  
ya que busca  
fortalecer el poder  
eclesiástico en la  
sociedad ejerciendo  
coerción sobre las  
personas por medios  
simbólicos.*

## **10. ESPÍRITU, PODER Y TESTIMONIO**

### **10.1 La libertad del Espíritu**

El Espíritu sopla donde quiere.

## **10.2 El Espíritu de vida**

Es el Espíritu de verdad en la Biblia, es el Espíritu de la creación, de la vida, de la integridad y de la consumación. No es particularista, pero en favor de la opción universal de Dios por la vida se parcializa en contextos concretos con sus relaciones de poder.

## **10.3 El Espíritu de Jesús**

El Espíritu de verdad en el Nuevo Testamento es el Espíritu de Jesús de Nazaret: torturado, débil, y resucitado de los muertos con las heridas aun en su cuerpo. Es el Espíritu de verdad, por ende, es el Espíritu de los débiles y de aquellos y aquellas que están bajo el poder y la dominación de otros.

## **10.4 El Espíritu de verdad**

Por ende, el criterio de la verdad no puede ser un criterio eclesiástico. Un criterio espiritual de la verdad, y por ende de la misión y del testimonio, plantea la pregunta: ¿Quiénes son los y las débiles, los y las sin poder, las personas dominadas y excluidas? ¿Y que son *para ellos y ellas* las fuentes para recibir el poder del Espíritu de vida?

Quisiera expresar un agradecimiento a mi colega Eva Vogel-Mfato por sus observaciones acerca de la ponencia durante la consulta.

# La formación teológica como búsqueda de Dios

FRANCISCO MENA OREAMUNO\*

## INTRODUCCIÓN

En este artículo he tratado de concentrar, reflexivamente, mi experiencia académica y docente de los últimos años, tanto en la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión, como en la Universidad Bíblica Latinoamericana. Experiencia que está mezclada con una investigación permanente, casi obsesiva, del proceso cultural basado en los medios electrónicos de comunicación y sobre todo en el Internet. Nos ha tocado vivir el momento de la comunicación total en el que la información es el bien codiciado. ¿Cómo nos afecta esto como personas? ¿Cómo nos afecta como especie? ¿Cómo nos afecta como cristianos/as? Estas preguntas me asaltan a cada momento, sobre todo, al enfrentar las expectativas de otras personas que comparten conmigo el camino de la formación teológica participando en los cursos. ¿Cómo puedo abrir alternativas,

---

\*El magister Francisco Mena es profesor en la UBL.

perspectivas, lenguajes? ¿Qué hacer para que, más allá de los datos, encuentren un camino propio en este momento de la historia en el que el ser humano se disuelve en los medios informatizados de comunicación? Es vital que ahora, quienes tenemos el poder de la palabra, dejemos fluir al Espíritu de tal manera que no nos aferremos a nuestros propios conocimientos y ahogemos el futuro de otras personas. Lejos de esto espero que la siguiente reflexión estimule a quien estudia teología (que al fin de cuentas eso es lo que docencia significa: un compromiso permanente con el aprendizaje propio) a no creer demasiado en sí mismo/a sino a mantenerse en una permanente búsqueda de Dios. De este modo, quien quiera tomar un camino tal, encuentre un conocimiento que surge de la experiencia misma de estar-viviendo y estarlo en Dios.

## 1. LA DISOLUCIÓN DE LO HUMANO

Este artículo expresa una inquietud que he llevado adentro durante los últimos años. Se trata de replantear la constitución de lo antropológico que subyace a todo proceso humano de conocimiento y por lo mismo, de formación. La pregunta ¿quiénes somos? requiere más que una respuesta. Requiere un replanteamiento que no simplifique, sino que muestre el grado de complejidad que el conocimiento humano ha logrado sobre la especie a través de múltiples disciplinas, desde las científicas hasta las artísticas. Por ende, requiere de un replanteamiento que muestre la complejidad de nuestra manera de construir eso que llamamos “realidad” hoy.

*El mundo anterior, en el que se veía con claridad la diferencia de colores, se ha ido.*

Para algunas personas esto podría significar una pérdida de tiempo ante la agenda que el compromiso con las personas excluidas nos pone delante. Este

compromiso parece implicar que están claras las acciones directas e inmediatas que debemos asumir para superar o paliar este problema. Dicho así, parece, también, que tales acciones son claras y accesibles. Por esto, pensar en quién es el ser humano podría considerarse innecesario, pues lo fundamental es el hacer, la práctica, la acción directa.

En este punto es donde discrepo. No veo cómo podemos elaborar una agenda clara, a nivel teológico o pastoral, en un mundo cuya construcción está apenas en proceso. El mundo anterior, en el que se veía con claridad la diferencia de colores, se ha ido. Ahora los colores están tan mezclados que es casi imposible saber cuál es cuál. Quizá el aspecto de este nuevo momento que más me impresiona lo podría resumir en la siguiente frase: “estamos hablando de personas humanas en un mundo posthumano”.<sup>1</sup> Con relación a esto, Niran Abbas señala: “Teóricos como Arthur and Marilouise Kroker argumentan que el cuerpo ya es obsoleto. Según los Krokeros, el cuerpo se ha vuelto dispensable a finales del siglo 20 con el colapso de la economía y la implosión de la cultura. En la práctica, el concepto de obsolescencia aplicado a los seres humanos es un tipo de darwinismo social: propone la sobrevivencia de aquellas personas que tengan los medios económicos para financiar la continuación de su existencia”<sup>2</sup> ¿Qué significa que una cultura tenga el poder para hacer esto? ¿Qué significa que una cultura tenga el poder para convencer que el cuerpo es desechable por lo que hay que mejorarlo?

*...estamos en un momento de transición de la especie y nos obliga a pensar en el lugar donde el poder de tomar decisiones está concentrado*

Así, aunque directamente no se relacione con los millones de seres que viven con un presupuesto anual inferior al necesario para la sobrevivencia, sí plantea el problema de que estamos en un momento de transición de la especie y nos obliga a pensar en el lugar donde el poder de tomar decisiones está concentrado. Quedamos expuestos a

la urgencia de repensar el fundamento antropológico en una cultura que considera al cuerpo como algo dispensable y transformable sin más. Entonces, ¿quiénes somos?, ¿qué nos constituye?, ¿que necesitamos para continuar existiendo como especie? ¿cómo podemos expresar a Dios en un momento de transición de la especie? ¿qué lenguaje usar?

Por eso es fundamental reflexionar sobre lo antropológico: ¿quiénes somos como especie? Porque lo que hemos sido hasta el momento está en un punto crítico en el que no solo el papel del ser humano está siendo cuestionado profundamente, sino también su mismo ser está cambiando rápidamente. Este “ser” ya no pertenece a la especulación filosófica sino a la biología, a la ciencias neurológicas o psiconeurológicas, a la antropología y a la cibernética, etc. Desde este punto de vista no hay “ley natural”, o verdad divina que pueda explicitar lo que somos. Ahora que la estructura del A.D.N. ha sido descifrada, lo que tenemos por delante es una incógnita y no una respuesta. Por esta razón la teología, que es un lenguaje humano sobre Dios, tiene la tarea de repensar su fundamento antropológico para poder orientarse en un mundo que gracias a la cantidad de luz disponible, ciega.

Quiero afirmar desde el principio, y esto tiene sentido polémico, que mi opción es con y por quienes, como yo mismo, estamos urgidos/as de vida; y me refiero a cuestiones simples de la vida diaria como salud, comida, techo, trabajo estable...No se equivoque quien lea estas líneas, no escribe aquí alguien que se sitúa fuera de la realidad cotidiana de lucha por la sobrevivencia. Digo esto porque cada vez que trato de plantear este tipo de problemáticas para la consideración teológica me topo con la misma pared: la descalificación por considerar mis planteamientos como algo muy abstracto, primer mundista o “postmoderno”, o la indiferencia. Lo que es cierto es que en este momento vivimos en un mundo que empieza a configurarse cada vez más como orden posthumano. La especie humana aparece como una especie en vías de extinción y eso me preocupa.

En este sentido quizá los años 90's del siglo pasado nos tomaron por sorpresa cuando aún estábamos tratando de resolver los problemas de las décadas de los 70's y 80's. Hoy nada se mueve sin un número electrónico o una terminal de computadora. La revolución es decidida no por la fuerza de las armas libertarias, sino por la economía de mercado y ésta, muy a pesar nuestro, está dirigida no solo por personas, sino por sistemas que incluyen corporaciones y medios de información y comunicación. Las personas son tangenciales dentro de este nuevo mundo que se ha configurado delante de nuestros ojos. Es decir, las decisiones no dependen de una persona o de un grupo de poder o de una empresa, sino de una relacionalidad dentro del campo de la información. Esto nos obliga a pensar de otra manera sobre cómo construimos la realidad y las cualidades de esa realidad hoy.

Esto es, sin duda, inaceptable para quien sostenga la centralidad de lo humano. Lo humano hoy no existe fuera de la relación con las tecnologías de la comunicación y, en particular, con la configuración de la comunicación vía red informática. El poder como posibilidad humana de construir comunidad, es decir, de hacer política -construir la polis<sup>3</sup>- se ha desplazado a la autoconformación de los sistemas informatizados de toma de decisiones. El poder no descansa, entonces, en individuos o grupos humanos, sino en redes que se retroalimentan de poder<sup>4</sup>.

El principal argumento contra tal perspectiva sería que en América Latina, o quizá en todo el tercer mundo, este no es un problema. "Aquí" -se diría- "tratamos con personas de carne y hueso que no tienen computadoras y que están fuera de

*El mundo "real" es  
el mundo que  
construyen los  
medios y nosotros/as  
no somos ya  
únicamente  
observadores/as, sino  
parte de la dinámica  
de una sociedad  
cibernética.*

toda la cultura ‘postmoderna’ (este es otro adjetivo descalificativo) que estas conllevan”. Se equivoca quien afirme algo como lo anterior. Aquí en América Latina o en el tercer mundo, dependemos vitalmente de la nueva conformación del mundo virtual que poco a poco ha tomado el lugar de aquel ser humano de carne y hueso. Por eso no deja de sorprenderme la sabiduría de un amigo que me dijo, “empieza a existir una hambruna en Africa hasta que la ONU lo dice y los medios lo informan”. Dicho de otra forma, el hambre o la muerte no existe hasta que sea «oficialmente» reconocida y divulgada. El fondo de esta afirmación es cruel pero real. El mundo «real» es el mundo que construyen los medios y nosotros/as no somos ya únicamente observadores/as, sino parte de la dinámica de una sociedad cibernética. América Latina está en red: “Latinamerica.com”. Así compras, ventas, comunicaciones, transacciones comerciales, transferencias, estrategias de mercado, inversiones de este nuestro “Tercer Mundo” que afectarán a millones de ser humanos que ni siquiera tienen conciencia de ello, evolucionan diariamente en la asepsia de la red.

Sí, hace mucho sabemos sobre el poder de los medios de información, pero ahora la situación es definitivamente otra. Para quien haya podido ir al cine, se presentó en 1998 la película Matrix, en la que se toca como tema de fondo esto que estoy diciendo: la construcción digital, electrónica, cibernética de la realidad; la fusión entre la máquina y el ser humano, la mente digital organiza al cuerpo, a los cuerpos. La película levanta realidades virtuales en las que el sabor, la textura, y el color forman parte de la producción de laboratorio de programas informáticos que se autoorganizan y se transforman a sí mismos. La inteligencia artificial se independiza y doblega a los seres humanos para convertirlos en productores de energía (poder) que es el alimento fundamental de estas máquinas vivas. La calidad y la capacidad de reconstruir a niveles de pasmosa exactitud casi cualquier cosa y ubicarla en cualquier contexto por medio del uso de poderosas computadoras, supone una condición muy diferente a lo que se pensaba sobre el poder de los medios en los años 70’s y 80’s.

Hemos aprendido a ver en lo exterior nuestra interioridad plasmada en símbolos. Y los símbolos no somos nosotros/as, pero nos asumimos en ellos y los recreamos con obsesiva pasión y compasión. Estamos ante una “nueva creación” en la que los siete días originarios han sido asaltados por el código binario. Pero, muy en el fondo, lo que queda es el vacío primordial árido de sensaciones que mitiguen la soledad, el hambre, la pérdida, el sin sentido de la ciudad. Sí, porque aquí estamos hablando sobre los microcosmos urbanos (macrocosmos en un sentido central del término, cada ciudad es un mundo aparte, igual a todas las demás y específicamente diferente). Estas, moles de concreto y sentimientos, son un cosmos en sí mismas: orden y organización, dinámica de tiempo y determinación de la experiencia de corporalidad, relaciones inconclusas y ruptura de toda privacidad e intimidad. Las ciudades son “Babel”, el lugar de confusión donde el día es noche y la noche se ilumina con luces artificiales que consumen las entrañas de la Madre Tierra para que los autos de algunos y las personas drogadictas puedan deambular sin rumbo fijo por los laberintos de su ansiedad y por su necesidad de calor humano. En tanto existan ciudades y esta sea la forma en que las sociedades actuales se organicen, levantar la cuestión antropológica se transforma en una cuestión de sobrevivencia, porque el ser humano de los libros, de los grandes filósofos o teólogos, de la tradición occidental artística o religiosa, ya no existe. Eso que definimos como “excluido/a” ha sido reducido a la nada dentro de la red informática. Dicho de otro modo, ha sido reducido a la súplica de que la “realidad virtual” acepte y descubra a la realidad de “carne y hueso” que sangra y sufre.

*El poder está en  
manos del  
sistema mismo:  
creación primero  
y ahora creador  
de vida y  
muerte, que da  
existencia o la  
nulifica.*

Es como si ahora la lucha fundamental es llegar a ser noticia o conseguir cobertura noticiosa, a significar algo para los medios de comunicación. Sólo así se podría ganar el derecho a decir, a ser, a

*Repensar  
¿quienes  
somos? tiene  
una urgencia  
sin precedentes  
para poder  
reformular la  
teología y más  
aún la acción  
pastoral.*

actuar. Ya no importa la causa sino su comercialización; aún con buenas intenciones, los medios ya no se rigen por políticas autónomas sino por aquellas que surgen de la competencia y del sistema como tal que han creado y que ahora los conforma y los crea a su vez. Lo que es importante depende no de sí mismo, sino del gusto de la gente o de “lo popular”, que dicho sea de paso, ha sido formado por los mismos medios. ¿Quién tiene el control en estas situaciones? ¿Quién tiene el poder de cambiar las cosas? Nadie, porque el poder no está en las manos de alguien sino en una compleja red de

relaciones en la que un gerente o ejecutivo o inversionista es tan solo una parte y aunque reoriente el todo, no será capaz de dominar los subsistemas que conforman ese todo. El poder está en manos del sistema mismo: creación primero y ahora creador de vida y muerte, que da existencia o la nulifica.

Por esto, hablar de formación teológica es una cuestión fundamental y fundamentalmente antropológica. Repensar ¿quiénes somos? tiene una urgencia sin precedentes para poder reformular la teología y más aún la acción pastoral. No caigamos tampoco en la trampa de oponer teoría (teología) y práctica (pastoral). No puede andar quien no comprende el camino. Por ende, aceptemos de una vez por todas la integralidad de la especie humana en su condición de creadora de sentido y constructora de símbolos y mundos, entre ellos las ciudades.

Por otra parte, repensar lo humano es repensar a Dios, y por eso necesitamos sentirnos parte de un viaje por un mundo desconocido que se abre ante nosotros como una nueva dimensión. Dentro de este orden del mundo no se progresa ni se retrocede, sino que se experimentan las cosas de otro modo - es un salto en la oscuridad de lo nuevo. Así, nuestro peregrinar antropológico es una búsqueda de

nosotros/as mismos/as en un lugar desconocido que ha sido creado por nosotros/as y para nosotros/as. En esta búsqueda, para algunos y algunas de nosotros/as, está la búsqueda de Dios. Si el ser humano ha sido disuelto en las mezclas del concreto y los microchips, nuestras formas de expresar a Dios no pueden seguir amparándose en las estructuras filosóficas de siquiera hace 20 años. Tampoco podemos olvidar su espíritu, pero necesitamos nuevos símbolos, nuevas construcciones teológicas, nuevas maneras de dibujar a Dios. Porque aquél Dios seguro de las confesiones de fe o de los grandes sistemas teológicos no habla a la inseguridad de nuestro nuevo modo de ser-humanos-en-transición. Si hemos sido disueltos, también Dios ha sido disuelto; estamos ante una doble tarea de reconstrucción.

## 2. EL DESCONOCIMIENTO COMO ESPERANZA

Entonces la disolución de lo humano supondría una disolución de lo divino como construcción discursiva. Así, las categorías que usaríamos para hablar de Dios desde el contexto de un mundo cibernético suponen una concepción de tiempo, de cuerpo, de espacio, diferentes a las que usamos ahora diariamente mientras nuestra conciencia es, todavía, humana. Dios está siendo disuelto con nosotros/as pero no por esto destruido; disuelto en nuevos símbolos que expresan la ambigüedad de una nueva condición de orden y de poder diferente a lo que hasta ahora y aún ahora comprende eso que llamamos relaciones humanas. Se trata de un momento crítico en el que dos sistemas funcionan al mismo tiempo. Esto supone la creación de nuevas formas de conocer y de comunicar que ayuden a transitar un momento de transición. Pero es aquí donde topamos con un profundo problema de comprensión y transmisión de la experiencia de estar existiendo en medio de la deconstrucción del mundo presente. El inicio de una nueva condición de ser requiere entender los procesos de producción del discurso y luego ver cómo engancharse dentro de

ellos. Esto nos exige una actitud de apertura, flexibilidad y búsqueda, una condición de expectativa y, por qué no, de maravilla, y admiración.

Me explico. Cuando hablamos de Dios hoy desde una academia de teología, ese discurso es posible gracias a una reglamentación propia del discurso científico. Todo discurso de este tipo es cuestionable y, por ende, susceptible al análisis, la crítica y el cambio. Es un discurso que aunque pudiese ser fundamentalista, está condicionado por las reglas propias del pensar académico. En este sentido se trata de una construcción que no puede pretender otra cosa que expresar con la mayor claridad posible lo que va descubriendo sobre su objeto de estudio. En nuestro caso se trataría de discernir el camino de Dios en un cosmos urbano y en el proceso de transformación de la condición humana.

Caso contrario sucede cuando se escucha hablar de Dios en la radio, o televisión, o a cualquier persona en la calle. Ese otro discurso no tiene una reglamentación que pueda ser identificada como productora del discurso. Estos discursos que dominan la cotidianidad son autosuficientes y válidos en sí mismos. No aceptan la conciencia de una reglamentación de su producción; por esto son libres pues no aceptan su finitud y en su libertad absoluta, son todopoderosos. Dicho así, no proponen sino que funden su ser con su objeto haciendo de ambos una sola cosa indisoluble ante cualquier metalenguaje que trate de establecer las condiciones de su producción.

La lógica de estos discursos funciona como una revelación directa de la Verdad de Dios. Por ser "Verdad de Dios" es incuestionable. Por incuestionable es eficiente. Por ser eficiente es verdadera. Por ser verdadera es de Dios. Así el razonamiento se sostiene sobre sí mismo. La estructura analógica de este tipo de discurso religioso impide que la crítica producida por el discurso académico les alcance. Más bien, ambos discursos se cruzan sin tocarse o al tocarse, cada cual vuelve a su propio cause. En la mayoría de los casos se impone un doble proceso de descalificación.

La clave para comprender estos discursos “no reglamentados” es su capacidad de vincularse, con extrema libertad, a nuevos puntos de la realidad sin más mediación que un elemento revelatorio: un sueño, una visión, un trance de oración, un éxtasis místico, un sentimiento. Así, el discurso académico está en desventaja, pues no puede aducir que su fondo provenga de una revelación, sino que está regido por las reglas del discurso científico.

*...el discurso académico está en desventaja, pues no puede aducir que su fondo provenga de una revelación, sino que está regido por las reglas del discurso científico.*

Pero la situación es más compleja porque los discursos religiosos “no reglamentados” tienen hoy su sistema nervioso en la capacidad de comunicación, es decir, en los medios que posibilitan que no sólo una lógica argumentativa, sino un ambiente, una experiencia de fe, y la difusión de los testimonios de su verificabilidad, lleguen a la mayor cantidad de personas posible. El discurso teológico académico está condicionado por su capacidad de incomunicación: libros, monografías, perfección estética del uso del idioma y estructura coherente de su lenguaje. Ninguno de estos productos tiene la capacidad de alcanzar el volumen de personas necesarias para hacer sentir que un discurso es consistente, “verdadero”. La única posibilidad es que un libro o un artículo logre colarse dentro de la vida cotidiana de alguien y que esta persona sirva de puente para vincular y transmitir. Nada de esto hace que la cualidad básica del discurso “no reglamentado” sea cuestionada. Esta cualidad básica es su pragmatismo, su “utilidad” en la vida cotidiana, su verificabilidad por encima de su inteligibilidad y coherencia.

En la eficiencia del discurso está su poder. Este poder se manifiesta en actos concretos que las cámaras de televisión transmiten, desde cualquier escenario del mundo, cuando, por ejemplo, la persona tele evangelista impone sus manos y la otra persona cae al suelo

tocada por el Espíritu. Una explicación del hecho no funciona porque descubre el misterio y despoja al hecho de su fuerza divina. Lo divino siempre debe quedar como misterio. Solo que sus reglas, explicitadas en la Biblia, posibilitan, a quien aprende su gramática analógica, el conducir la fuerza del Espíritu por los canales deseados. El Espíritu, que es inaprensible, caótico si se prefiere (Jn 3.8), puede ser orientado según reglas más o menos precisas denominadas promesas. Pero es su pragmatidad lo que establece la fuerza del discurso “no reglamentado” como el que domina los medios hoy: su capacidad de verificar lo que afirma. No es su coherencia o articulación lógica lo que convence y aglutina.

Sin embargo, al igual que el discurso teológico, el discurso “no reglamentado” necesita partir de la base de que el conocimiento de Dios es posible. La verdad surge de la cercanía con Dios, sea ésta producto de la revelación (comprensión de la gramática analógica) o la reflexión (comprensión de la gramática analítica). El conocimiento de Dios es, como dijimos, un punto de partida fundamental. Conocer desde cualquier gramática del discurso es tener el poder de manejar, orientar, guiar. Dicho más rudamente, conocer es el poder para manipular. Aunque manipular no es necesariamente algo negativo en este contexto. Manipular hace referencia a la capacidad de manejar con destreza unos instrumentos. El propósito y su uso final son cosa aparte. El conocimiento es la capacidad de manipular instrumentos simbólicos para construir cosas. Conocer a Dios, sus humores, deseos, pasiones, anhelos, proyectos y planes es una tarea que posibilita manipular la continuidad de la vida. Sería maravilloso encontrar la gramática capaz de detener a un huracán como el Mitch. La realidad es que nadie la supo y por eso, a pesar de nuestras mejores intenciones, Centroamérica quedó devastada. Nuestro conocimiento de Dios no logró aplacar la furia de la naturaleza y el proceso del discurso inicia su tránsito para dar sentido al sin sentido del dolor: unos discursos que buscaban la conversión otros que buscaban el consuelo. Al final el conocimiento fue una cuestión de reorganización de significados y si de eso se trató en un momento tan importante, entonces, el

conocimiento de Dios debe ser nuestra capacidad para reorganizar símbolos significativos. Ese es el poder del conocimiento, crear sentido allí donde este se ha perdido.

Debemos añadir que la mediación fundamental de todo posible conocimiento de Dios es el cuerpo. Alves dice con relación al cuerpo: “Para quien está sufriendo sólo existe el cuerpo y el dolor: Dolor inmenso, que es preludio de la muerte. Muerte que tiene que ver con su cuerpo, único, irrepetible, centro del universo, grávido de deseos. Desde un punto de vista estrictamente humano, la clase social es apenas una forma de manipular el cuerpo... Para una persona de carne y hueso éste es el sentido de clase social: los posibles y los imposibles para el cuerpo.”<sup>5</sup> Sin embargo, Dios no es un diseño del todo humano y su gramática, aunque solo pueda nacer de nuestros propios cuerpos, va más allá de ellos. Esto porque en Dios enunciamos nuestra intuición primordial del amor por la vida o de la energía vital que hace respirar al universo y que nos hace ir más allá a pesar de todos los obstáculos y los temores, a pesar, aún, de la pérdida de nuestra propia vida. O sea, Dios es el enunciado de la vida y por tanto un enunciado imposible.

Ambos discursos, como señalé antes, tienen como sustento la posibilidad de conocer a Dios y esto significa que aunque sea sólo tangencialmente, tienen la capacidad de comprender y definir quién es Dios y cuál es su propósito. Esto significa que ambos deben tener fe en sí mismos, en sus capacidades, sus destrezas y sus productos. La capacidad de enunciar a Dios es la fe en la capacidad del poder de nuestro discurso para captar la realidad, o sea, para construirla y manipularla.

Aquí es donde yo tomo distancia. Sí, yo, en alguna medida, no creo en mi discurso aunque lo hago con pasión y sobre todo con amor. Durante años lo que busco en mis clases es trascender la estructura académica del discurso para alcanzar, desde una gramática alternativa, al ser humano que participa conmigo en la aventura de la

producción de conocimiento teológico. Para ser consecuente con esto debo afirmar que sí soy creyente: yo creo en el desconocimiento, en nuestra falta de destreza para conocer, en la poca precisión de nuestros instrumentos teóricos y en la pobreza de nuestros productos. Quizá por eso he encontrado una fuente de esperanza a partir de la negatividad. Espero porque busco, busco porque necesito, necesito porque estoy vivo, vivo porque siento mi fragilidad y siento mi fragilidad porque estoy en relación con otras personas y en esa dinámica me descubro. Mi discurso ha tratado de ser un instrumento para deconstruir mis propios ídolos y fantasmas. En los primeros encuentro, solapado, el poder para dominar por “razones justas” a otras personas; en los segundos, me embarga la culpa y el miedo al castigo por mis crímenes y eso me hace construir altares, ídolos, rituales para apaciguar mi atormentado espíritu.

Afirmar el desconocimiento como esperanza es asumir una actitud de apertura a lo diferente, a la fragilidad en todas sus formas, a la

*...en Dios enunciamos  
nuestra intuición  
primordial del amor  
por la vida o de la  
energía vital que hace  
respirar al universo y  
que nos hace ir más  
allá a pesar de todos  
los obstáculos y los  
temores, a pesar, aún,  
de la pérdida de  
nuestra propia vida*

hermandad entre todo lo que compone el mundo y su gramática ecológica, de la cual yo apenas soy una pequeña parte. Las reglas de este discurso son algo diferentes. Primero: al partir de que no puedo conocer a Dios, encuentro que mi discurso sobre Dios es necesariamente ambiguo y aproximativo, mediado por mi propia gramática. Sin revelación alguna, me enfrento al reto de enunciar mi pasión última por la vida y mi gratitud de sentirla fluyendo dentro de mi; en esta pasión me encuentro con el Espíritu de Dios. Así Dios, sobre todo, es gratitud.

Segundo, ningún discurso es capaz de captar el misterio y por eso no puedo discernir las reglas que gobiernan el ser de Dios o su propósito para el mundo - no sé cuáles serían sus intenciones o sus deseos, no encuentro claros sus anhelos. Estoy solo con mis intuiciones sobre lo que me embarga desde adentro y desde afuera al mismo tiempo: el canto de un pájaro, la mirada de una personita de la calle, el latido insistente de mi corazón, algún sueño inconcluso que presiona mi pecho. Si no puedo comprender las reglas de la gramática divina, puedo quizá dedicarme a escuchar y comprender con humildad las reglas de mi propia gramática humana - lo humano se convierte en campo de estudio de lo divino. Digo entonces: Dios es búsqueda.

En tercer lugar, el discurso más que conceptual o analógico debe ser plástico: la mutación entre el poder descriptivo del lenguaje analítico y la fuerza evocadora del lenguaje analógico. Dios es, en consecuencia, madre, amigo/a, amante<sup>6</sup>, no onnipresente, omnipotente, justicia, solidaridad, etc. Mi lenguaje se transforma en energía relacional, que vincula, afirma la solidaridad en términos de relaciones entre seres y cosas.

Cuando lo humano está en proceso de disolución no podemos volver atrás para aferrarnos al pasado. Al contrario, el pasado y el presente pueden unirse en nuevos lenguajes que aprendan unos de otros con respeto y atención. Dios es el eterno imposible. Dios es silencio, soledad, amalgama de concreto y piel, rejas que encarcelan lo que protegen. Dios es la metáfora del ser humano en un mundo posthumano en el que la fuerza creadora de una especie en vías de extinción tiene que buscar salidas antes de quedar totalmente encerrada en su propia creación. Frente al orden total, al mercado total, a la información total, Dios es caos, potencia creadora, energía incontrolable, en fin, liberación. Al desconocer a Dios me descubro incapaz de atarlo, de controlarlo, de absorberlo para mis propósitos, es más difícil confundir mis deseos con los Suyos. Cuando percibo algo de Su andar me maravillo porque en realidad no sé lo que busco, pero sigo tratando porque en el fondo lo que anhele es la plenitud de vida.

### 3. LA FORMACIÓN TEOLÓGICA COMO BÚSQUEDA DE DIOS

Se daría por sentado que quien estudia teología lo hace porque ha conocido a Dios y busca profundizar ese conocimiento. Sin embargo, como hemos dicho antes, nuestro punto de partida sería que lo que podemos aceptar como premisa es la capacidad humana para desconocer a Dios. Se trata de asumir que la formación teológica parte de un desconocimiento de Dios, pero no un desconocimiento que surge de la ignorancia. No se trata de una renuncia a la producción de conocimiento, sino de una conciencia diferente, la conciencia de la infinita complejidad de los procesos que constituyen a la especie humana como especie en proceso de formación y tránsito, es decir, como persona creada en la dinámica de redes de relaciones. Un ser humano existe como unicidad, es cierto - Pedro, María, Sonia, Carlos - pero al mismo tiempo esa unicidad solo es un momento articulado en una red de relaciones sociales y ecológicas. Así, el punto de partida de la formación sería la lucidez de captar que el “yo” solo es un punto de un sistema infinito de posibilidades que no puede por sí mismo captar en su totalidad, sino en forma parcial y más allá de la razón, en la experiencia corporal que le da la impresión de ser uno. Las relaciones que le conforman están ocultas en la artificialidad de la diferenciación entre el “yo” y el “tu”.

Esta artificialidad es necesaria y al mismo tiempo limitante y engañosa. Cuando afirmo “yo soy...” estoy indicando un punto en el fluir de la energía vital del universo. Es como si definiera un río por medio de una fotografía. El río continúa su camino y sin embargo, queda congelado en el papel, mostrándome un aspecto que, en principio, me deja totalizarlo en una definición. La conciencia de la que hablaba anteriormente puede, también, explicarse con ese ejemplo. Si ese río fuese yo mismo entonces, debería continuar fuera del esquema presentado en el papel y tomaría los rumbos que una

serie de relaciones externas e internas me ofrecen; la foto, entonces, no es mi límite ni mi definición sino una representación, un icono (quizá, al final, un ídolo). Así, las dinámicas del movimiento y de la posibilidad se vuelven mi ser profundo, inalcanzable.

La formación teológica nacería de esta conciencia del fluir, del movimiento, de lo potencial y de ahí el punto generador del desconocimiento y por ende, de la necesidad de búsqueda. Pues el río no puede volverse sobre sí mismo y preguntarse quién es, pero yo sí, aunque sea solamente por lo que me indica un momento desde el que totalizo mi existencia. La capacidad de representar es una condición humana que nos permite construir con fragmentos un todo ordenado y coherente.

Dentro de esta capacidad de representar, el conocimiento racional sería, en consecuencia, una reducción, necesaria por demás pero fragmentaria y limitada. La Verdad a lo sumo sería la congelación de la dinámica del movimiento de la vida. Por ende, no puede haber un criterio de certeza, sino instrumentos limitados, operativos, que me permiten ver las cosas de cierto modo, “más claras”. Pero, para hacer esto, para que esta necesidad de operativizar las cosas, es decir, hacerlas manejables en el plano de la práctica, se realice, tengo que detenerlas, sacarlas de su entorno, transformarlas en materia inerte que pueda ser desarticulada y analizada. En este punto, el conocimiento racional, necesario y fundamental es profundamente necrofílico.

Cuando una persona asume y admite como verdad el conocimiento de esta índole, tal y como ha sido expuesto por la *episteme* de la modernidad, pierde conciencia del movimiento vital que le conforma como parte de un sistema de relaciones. El “yo” se totaliza y la capacidad de representar se torna en una barrera para acercarse a la vida. La única manera de encontrarse con el “tu” sería por medio de la muerte de este. El “tu” se hace dato inerte, expresión matemática

que indica la igualdad primaria entre el signo y su significado. El concepto se torna expresión cierta de la realidad que representa. La «realidad» se torna manejable y maleable. Ahora la podemos ubicar en la cadena lógica de las relaciones causa-efecto, trasformarla en estadística y utilizarla como un instrumento para medir y comparar elementos en la trama de las vida. Al dominarla la reducimos una vez más a la muerte. De este modo, ya no sigue el curso de su dinámica propia y es absorbida por el signo, hasta el punto de llevarnos a creer que la realidad es aquello que la representa y que su dinámica es la cadena dentro de la cual la hemos ubicado.

En ningún momento mis reflexiones implican la renuncia al conocimiento racional, todo lo contrario. La capacidad de “fotografiar” el río, y de hacerlo con mejores instrumentos cada vez, es necesaria para nuestra comprensión de la realidad y para tratar de reconstruir artificialmente su dinámica. Sí, debo admitir que la muerte del “tu” es necesaria para su análisis y comprensión. Pero la foto no puede matar realmente al río, este sigue su curso. Por eso lo que quiero proponer es un cambio de conciencia, y más, un cambio de fe. Quizá sería mejor decir un descreimiento, un perder la fe en el lenguaje racional y reducirlo a su condición de representación: una representación más objetivante, más fina, si se quiere, en cuanto calidad de expresar, con menos distorsiones por la fricción que se produce en la dinámica de las relaciones que conforman al objeto y que nos conforman a quienes observamos. El conocimiento racional es representación y solo eso. La Verdad es una metáfora.

Es obvio para quien entiende el fondo de esta reflexión que apunto hacia una dualidad en el proceso cognoscitivo actual: uno, el producido por la razón, otro, el producido por la corporalidad. El cuerpo es como una gran antena receptora y transmisora, es un punto de convergencia y divergencia de energías y por eso sabe más que aquello que la razón le permite comprender.

Por ejemplo, definir con un concepto el beso supone un tipo de comprensión diferente y menos compleja que el conocimiento que produce el darlo o recibirlo. En el segundo caso el proceso hormonal, sicoemocional, proyectivo del ser humano afecta y es afectado de una manera que no puede ser reducida al concepto. Pero en el fondo, esa dualidad no es tal, no existe, sino que es una manera en que nos distanciamos de nosotros/as mismos/as para volvernos hacia

nosotros/as mismos/as y comprender qué sucede. Cuerpo y razón son una sola cosa producto de las relaciones que nos conforman y que van desde los procesos de transmisión de señales bioeléctricas en el cuerpo hasta el medio ambiente donde se dan los eventos que estudiamos. Mucho del conocimiento que genera el cuerpo es imposible de estudiar racionalmente en este momento, así que habrá que esperar para tener una mejor “fotografía” del problema.

Volviendo al problema de la pérdida de fe en los productos de la razón, es necesario señalar que se trata de partir no de un punto de vista contrario, sino de otro nivel de conocimiento: el saberse convergencia de relaciones. Nuestra unicidad es la unicidad del cuerpo pero este es un punto en la dinámica de la trama de la vida. Mal hemos hecho al dejarnos convencer de que el ser humano es el centro de la creación y que desde su nacimiento se explica todo cuanto ha sido creado. Una nueva conciencia de la constitución del ser humano requiere de una renuncia al poder que produce la conclusión de que éste es el centro de lo creado.<sup>7</sup>

La conciencia que proviene de la ecología profunda sería la base epistemológica para nuestra propuesta que presupone una nueva

*Cualitivamente nuestra  
propuesta es transformar  
el lenguaje teológico  
formal en lenguaje  
plástico cuya capacidad  
de evocar supere la  
capacidad de explicar.  
Explicar destruye el  
misterio, evocar crea  
mundos nuevos*

organización de las relaciones del cosmos. Dentro de este campo científico el concepto de red implica la descentralización de todos los sistemas y subsistemas que componen la trama de la vida. Nada es mayor a nada, un elemento es tan importante como otro. Los sistemas se autorganizan y se recrean caóticamente según dinámicas propias. Es esta conciencia la que nos permite entender el primer apartado de este artículo: la disolución de lo humano. Es así porque entendemos que un sistema es diferente y funciona diferente a la suma de sus partes. Las propiedades sistémicas nos ayudan a entender que el ser humano no es el centro de la creación sino una parte en la red de la vida. Entonces su capacidad y poder no es divino y en realidad no es cocreador con Dios. La perspectiva ecológica nos obliga a pensar en nosotros/as mismos/as como partes de un sistema complejo al que debemos conocer, no para manipular, sino para fluir con este como el resto de las criaturas.

Como ya hemos dicho, Dios, en el esquema de pensamiento de la modernidad y aún hoy, es incógnita resuelta o fórmula capaz de resolverla. En la disolución de lo humano, Dios es la energía que vitaliza la totalidad de relaciones: una dinámica vital que no puede ser expresada en lenguaje matemático excepto en condiciones de total no-linealidad. De ahí la fuerza de la metáfora por encima del concepto. De ahí la capacidad de descreer en nuestra capacidad de conocer y de aprender a desconocer o aceptar nuestra no capacidad de conocer. Cualitivamente nuestra propuesta es transformar el lenguaje teológico formal en lenguaje plástico cuya capacidad de evocar supere la capacidad de explicar. Explicar destruye el misterio, evocar crea mundos nuevos. Pero tanto explicar como evocar suponen momentos complementarios e indisolubles del proceso de conocimiento. Por eso, nuestra manera de hablar aquí no implica la eliminación de uno sino su recompreensión.

Volvamos entonces a nuestro resumen del apartado dos: Dios es gratuidad, Dios es búsqueda, Dios es madre, amante, amigo/a, en fin, Dios es Caos. No es subversión porque ésta implica mantener

los elementos de la ecuación tal y cual han sido planteados. Por ende, Dios sería el opuesto a la injusticia, la opresión, la exclusión; por ende, existiría en tanto existan sus opuestos. Pero, lejos de ser un opuesto, una antítesis, Dios es Caos y de este modo creador permanente de crisis en todo orden posible. La ecuación queda así rota, inconclusa, imposible. Por eso hablar de Dios es construir un nuevo lenguaje que nace de nuestra conciencia de finitud, de ser un proceso inconcluso en la dinámica de una red, de ser una pintura, una melodía, una poesía...La tarea es construir lenguajes sobre Dios que hablen de la ambigüedad de nuestro estar-siendo-transitoriamente. Este lenguaje no parte de certezas o axiomas sino de posibilidades, de potencialidades. Abre la brecha de los mundos posibles que arrancan de cada acción humana hoy, ahora, para proyectar o soñar con el mañana. Pero sin olvidar que es en el hoy en donde se juega el futuro posible.

#### 4. A MODO DE CONCLUSIÓN: LA FORMACIÓN TEOLÓGICA COMO EL DOLOROSO NACIMIENTO DE UN LENGUAJE

Digamos que he dejado de creer que mi lenguaje sobre Dios es tan consistente como parece. Digamos que he dejado de creer en mi lenguaje, pero que este dejar de creer no significa un rechazo sino una nueva experiencia conmigo mismo. Digamos, también, que esa experiencia me invita a vivir en un permanente peregrinaje físico e intelectual de modo que me ha llevado a valorar todo cuanto me rodea como un don de Dios. A partir de aquí, el proceso de comprensión de la formación teológica requiere una profunda transformación porque todos los supuestos, en cada área que constituye a la teología, se han transformado en metáforas o a lo sumo en meros instrumentos de trabajo. Dios como algo comprensible se ha esfumado de mis manos. Dios, de pronto, se ha vuelto una incógnita en un sistema complejo de relaciones.

*...entiendo que la  
formación de nuevos  
lenguajes para  
expresar el  
conocimiento teológico  
debe partir de nuestra  
no-capacidad de  
conocer a Dios, y del  
respectivo deseo,  
pasión, anhelo por  
encontrarlo*

Por un momento quedo mudo, o tal vez balbuceante, mis palabras parecen incoherentes, se entremezclan profundidad y superficialidad, los parámetros de coherencia y claridad conceptual no pueden explicar mi discurso. Sufro de un estado de incomunicabilidad. Mi interior ha cambiado y me siento agradecido de estar vivo de una manera que rompe el equilibrio emocional de quienes comparten un trozo del mundo conmigo. Mis palabras parecen salir claras pero se perciben únicamente como ecos de

un lamento o una alabanza lejana. Todo mi alrededor es algo nuevo y maravilloso para mí. Para el resto de la gente es su espacio cotidiano, para mí es un espacio a descubrir. Todo se ha transformado por el impacto de descubrir la belleza de la gratuidad de la vida y nada puede quedar fuera, desde saborear un café hasta subir a un autobús.

Me gustan los conceptos, pero éstos no son suficientes para decir lo que siento y debo recurrir a otros lenguajes como la poesía, el cine, la pintura, la música... Pero lo que para mí está ordenado porque es un proceso experiencial unívoco, es decir, uno en el momento de mi vida, en un punto de la red de relaciones que soy dentro de los límites de mi cuerpo, para el resto de personas es un pantano donde las cosas parecen pegadas someramente unas con otras. De este modo «yo» he dejado de existir como realidad comprensible y me transformo, para mi entorno, en temor o separación.

Cuando el proceso de producción de conocimiento teológico nos lleva a este punto, entonces, sabremos que hemos empezado a transitar por el camino de una nueva conciencia de las cosas. Dios se ha transformado en una inmensa selva del bosque tropical húmedo,

impenetrable, atrayente, fértil, bondadosa y hacia ella inicio mi caminar. Dios es un perfume en las entrañas de la selva; siento su respiración, escucho sus cantos y murmullos, palpo su piel húmeda, veo sus millones de verdes, gusto los frutos silvestres que produce su corazón. Dios es el lugar para explorar, encontrarme conmigo en una nueva condición de igualdad con mi entorno y aprender a amar a quienes me rodean. Por eso es que entiendo que la formación de nuevos lenguajes para expresar el conocimiento teológico debe partir de nuestra no-capacidad de conocer a Dios, y del respectivo deseo, pasión, anhelo por encontrarlo, es decir, de nuestro compromiso con Su búsqueda.

Entonces, ¿qué queda de la teología? Pues queda el deseo de encontrar los mundos imposibles de precisar, que genera la condición caótica de la vida en el que todos/as nos encontramos como peregrinos/as necesitados/as de afecto y de un trozo de pan y de paz. Eso es, al final de cuentas, el lenguaje teológico fundamental: la construcción de lo humano para de allí, tantear el Espíritu de Dios.

#### Notas

1Katherine Hayles, *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. (Chicago: University of Chicago Press, 1999).

2 Abbas, Niran. *The Posthuman View On Virtual Bodies*. [WWW.ctheory.com/r49.html](http://WWW.ctheory.com/r49.html)

3 «Lo político, correctamente realizado, no es sino el conjunto de acciones mediante las que concretamos efectivamente la comunidad en un espacio histórico determinando. El proceso o movimiento hacia la comunidad, desde luego, descansa en y expresa al mismo tiempo, tendencias que valoran la cooperación, la solidaridad, el afecto, la comunicación real, horizontal entre los hombres. La comunidad humana, la polis, lo político, no consiste meramente en un estar juntos de cualquier modo los seres humanos, como ‘están juntos’, por ejemplo, algunos animales en un rebaño.» Helio Gallardo, *Elementos de política en América Latina*, (San José: DEI, 1986), p.53.

4 Alves citaba a Orwell (1984) sobre el poder como energía vital pero al mismo tiempo como algo demoníaco: «El partido busca el poder exclusivamente por amor al poder. No estamos interesados en el bien común; sólo estamos interesados en el poder. No se trata ni de riquezas, ni de lujo, ni de felicidad: sólo poder, puro poder. Vas a entender ahora lo que significa el poder puro. Somos distintos de todas las oligarquías del pasado porque sabemos lo que estamos haciendo. Todos los demás hasta los que se parecían a nosotros, fueron cobardes e hipócritas. Los nazis alemanes y los comunistas rusos llegaron muy cerca de nosotros en sus métodos, pero nunca tuvieron el coraje de reconocer sus motivaciones...El poder no es un medio: el poder es un fin. No se establece una dictadura con el objeto de salvaguardar una revolución: se hace una revolución con el objetivo específico de establecer una dictadura. El objetivo de la persecución es la persecución. El objetivo de la tortura es la tortura. El objetivo del poder es el poder.» Rubem Alves *La teología como juego*, (Buenos Aires: Tierra Nueva,1982), p.43-44.

5 Ibid., p. 25.

6 Sallie McFague, Modelos de Dios. *Teología para una era ecológica y nuclear* (España: Sal Terrae, 1994) pp.157-298.

7 José Severino Croatto, *El hombre en el mundo 1. Creación y designio. Estudio de Génesis 1.1-2.3* (Argentina: Aurora, 1974), p.196.

## **Bibliografía**

Alves, Rubem. 1982. *La teología como juego*. Buenos Aires: Tierra Nueva.

Croatto, José S. 1974. *El hombre en el mundo 1. Creación y designio. Estudio de Génesis 1.1-2.3*. Argentina: Aurora.

Gallardo, Helio.1986. *Elementos de política en América Latina*. San José: DEI.

Hayles, Katherine. 1999. *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. Chicago: University of Chicago Press.

# Educando para la vida, buscando la paz

Desafíos educativos para  
las mujeres en el nuevo milenio<sup>1</sup>

JANET W. MAY\*

## INTRODUCCIÓN

Esta ponencia busca abarcar tres temas relacionados con la educación de las mujeres: los desafíos que enfrentamos en el milenio nuevo, los fundamentos espirituales que nos sostienen frente a estos desafíos, y la educación para el milenio nuevo. Los desafíos definen el contenido de la educación para el nuevo milenio y los fundamentos espirituales forman la base de nuestro quehacer educativo.

Mi deseo es que esta ponencia sea provocativa, en el mejor sentido de la palabra. Espero que nos provoque a pensar, a dialogar y a retornos mutuamente, para trazar propuestas pastorales que nosotras y nosotros, como partícipes en las Iglesias, asumiremos como compromisos. Con estas palabras, “¡Vamos adelante!”

---

\*La doctora Janet May es profesora en la UBL.

## 1. LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTAMOS EN EL MILENIO NUEVO

### **Las tres edades humanas**

Alvin Toffler, en su libro *El Cambio de Poder*, habla de tres edades humanas que representan tres avances culturales. Las identifica como la edad de la agricultura, la edad de la industria y la edad de la informática. Por supuesto, ninguna edad elimina las anteriores. La agricultura continuará en todo el mundo, pero ya no como la forma dominante de creación de riqueza ni de control político. La edad industrial seguirá, pero los modos de producción cambian según avanza la edad de la informática. Queramos o no, estemos preparadas o no, la edad de la informática es la edad del nuevo milenio. Examinemos, entonces, el impacto sobre la vida de las mujeres de cada una de estas edades, empezando con la agricultura.

### **Las mujeres y la edad de la agricultura**

Cuando hablamos de la agricultura y la mujer, debemos recordar que la naturaleza y la humanidad están entrelazadas para la vida. Recibimos la responsabilidad de cuidar la naturaleza, no de violentar y envenenarla. La producción agrícola mundial se ha convertido en algo monstruoso: los ríos están llenos de tierra, y la tierra está más y más contaminada con agrovenenos – fertilizantes, herbicidas y pesticidas altamente contaminantes, tanto para la tierra como para los trabajadores de la tierra.

Cuando hablamos de las mujeres en la agricultura, es necesario reconocer que nos referimos a tres grupos distintos de mujeres: las mujeres asalariadas, las mujeres rurales sin tierra y las mujeres en las fincas familiares. Aunque cada grupo tiene necesidades específicas, hay algunos factores comunes. Por ejemplo, para todas las mujeres que viven de la tierra, es importante proveer más educación sobre la

agricultura ecológica, para que puedan romper su dependencia de los agrovenenos que destrozan la salud y la tierra. Como toda mujer, es importante defender y aumentar el control que ellas ejercen sobre las decisiones que afectan sus vidas, sobre todo estableciendo condiciones de trabajo justas y sanas.

### **Las mujeres y la edad de la industria**

Por muchos decenios, la producción de las fábricas fue destinada en gran parte a los mismos países donde se producía. Pero poco a poco esto ha cambiado. Las grandes empresas nacionales se convirtieron en transnacionales, aumentando su producción y sus regiones de venta. Con el crecimiento de los medios de transporte rápido y la comunicación electrónica, surgió la maquiladora, una clase de fábrica global. Fábricas en Brasil, México, y Filipinas aportan piezas para su ensamblaje y venta en otros países. Sobre todo, la maquiladora, tanto para la producción de ropa como de computadoras, depende de la mano de obra femenina y barata. Nos reta a la justicia laboral femenina.

### **Las mujeres y la edad de la informática**

Con la ayuda de las computadoras y la comunicación electrónica, la producción responde a microcambios en el mercado. El tiempo necesario para convertir la materia cruda en un producto puesto en venta en las tiendas puede ser solo días. ¡Más aún, el producto no se construye hasta que el cliente lo pide! En el caso de algunas empresas de computadoras, ensamblan los equipos al pedido del cliente y los entregan dentro de 48 horas. Como dice una de las grandes cadenas de hamburguesas: “¡Como tú quieres!”

Como consecuencia de la globalización de la producción, la explotación económica se ha acrecentado. Ahora, una empresa que ha tenido una fábrica en un país durante años puede saltar a otro país de un día a otro. Así logran explotar mano de obra aún más barata y

evitar restricciones ambientales. El impacto de esta flexibilidad se siente en las vidas de millones de mujeres cuyos trabajos están constantemente bajo amenaza. La globalización de la producción es un factor que contribuye a la feminización de la pobreza. Ahora exploraré brevemente algunos otros factores.

## 2. LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA, UNA VIOLENCIA QUE AFECTA A TODAS

### **Factores que contribuyen a la feminización de la pobreza**

En combinación con el surgimiento de la fábrica global, los Programas de Ajuste Estructural sistemáticamente han reducido o eliminado muchas garantías sociales. El crecimiento de empleos por salario mínimo en el sector de servicios es otro factor que contribuye a la pobreza, en especial de las mujeres, porque ellas dominan ese ámbito laboral. Cuando las mujeres logran trabajos mejor remunerados, se enfrentan a la discriminación salarial. El resultado es que aún persiste la realidad de que los salarios de las mujeres tienden a ser un 80%, o aún menos, de lo que recibe un hombre por el mismo trabajo.

El aumento del porcentaje de familias jefeadas por mujeres es otro problema que contribuye a la feminización de la pobreza. No porque la jefa sea mujer, sino porque la jefa probablemente recibe un salario inferior al hombre. La solución no radica en que las mujeres «jefas» busquen hombres que las «jefeen» (aunque estoy totalmente a favor del matrimonio), sino en que las mujeres sean pagadas con salarios justos. Como dicen Nidia Fonseca y Cora Ferro: «Las mujeres pobres trabajan más, cada vez con mayores responsabilidades, pero sin que el reconocimiento social, menos aún, el económico, toque a sus puertas.»<sup>2</sup>

Frente a la realidad de la feminización de la pobreza, las iglesias están desafiadas a participar en programas como «Jubileo 2000 contra la deuda externa», cuyo propósito es reducir las deudas internacionales que pesan sobre los países más empobrecidos. A la vez, están desafiadas a trabajar dentro de sus países y dentro de sus comunidades para promover programas que defienden los derechos y mejoran las vidas diarias de los y las más pobres. En otras palabras, la pastoral que necesitamos no es solamente el perdón de las deudas, sino la presión continua y sin cesar para que los ajustes estructurales sean socialmente responsables, manteniendo y fortaleciendo la red de seguridad para la vida.

*La globalización  
de la producción es  
un factor que  
contribuye a la  
feminización de  
la pobreza.*

### **Dos grupos más vulnerables: las niñas y los niños de familias pobres, y las ancianas y los ancianos**

Frente a esta situación, hay que recordar que hay sectores aún más vulnerables: las niñas y los niños de familias pobres, y las personas ancianas.

#### ***Las niñas y los niños de familias pobres***

Las niñas y los niños de familias pobres, para la sobrevivencia económica, tienden a abandonar su educación a edades muy tiernas. Esto ocurre aún en países con economías sanas. Ambos sexos se incorporan al mercado laboral informal, donde hay un alto riesgo de que sean víctimas de la creciente explotación económica sexual, para el beneficio de los avaros y los lujuriosos. Bien conocido es el problema de la prostitución infantil brasileña. Frente a esta realidad, las iglesias están desafiadas a colaborar con toda clase de organizaciones que busquen mantener a los niños y las niñas dentro del sistema educativo, como también a participar en ministerios que trabajen con la niñez que ya se encuentran en la calle.

### ***Mujer y la tercera edad***

Al otro extremo de la vida, encontramos la tercera edad, lo que en Costa Rica se llama «la Edad de Oro.» La tercera edad puede ser un tiempo feliz, pero también puede ser un tiempo difícil de la vida, especialmente cuando, por razones que combinan dificultades económicas con dificultades de salud, una persona anciana no puede cuidarse a sí misma. Las circunstancias de las ancianas son cada vez más precarias. En Costa Rica hay un incremento silencioso de ancianos y ancianas abandonados en hospitales, con notas pegadas a su ropa diciendo que la familia no puede cuidarlos. También hay un incremento de casos en los que cuando muere alguien pobre, los parientes no vienen a reclamar el cuerpo, no por falta de amor, sino por la falta de los recursos financieros necesarios para proveer un entierro. Es una situación escandalosa, cuando las personas que han llegado a los últimos años de su vida tienen que enfrentar el abandono, no por falta de amor de sus familias, sino porque las familias sencillamente no tienen los recursos mínimos necesarios para atenderles.

Frente a esta realidad, las iglesias están desafiadas a buscar estrategias que amparen a las personas en los años finales de sus vidas. A la vez, hay que buscar estrategias que apoyen a las encargadas (porque las que cuidan suelen ser mujeres) frente a las dificultades que esta responsabilidad demanda.

## **3. LA VIOLENCIA QUE AFECTA A TODAS**

### **La violencia política**

En Brasil y los demás países de América Latina, permanecen abiertas las heridas de la violencia política – de las dictaduras, de las guerras civiles entre los ejércitos y grupos armados, y de las ejecuciones extrajudiciales. Aunque algunos gobiernos, al permitir la

*Cuando una persona no tiene acceso a posibilidades educativas que permitan el desarrollo de los dones que Dios le ha dado, por el mero hecho de ser mujer, o indígena o negra, es una injusticia cuyo grito de protesta llega hasta los oídos de Dios. La violencia sistémica coarta nuestra libertad.*

restauración democrática, han intentado silenciar la verdad social mediante amnistías sin sentido, esto solo ha resultado en esconder el dolor y no en aliviarlo. Aunque Brasil tiene años de ejercicio de la democracia, debemos denunciar y trabajar para frenar las guerras entre fuerzas de violencia y las ejecuciones extrajudicia-

les, sin importar la orientación política del agresor o la víctima, sin importar en qué país ocurren. Como dijo Martín Luther King, «La injusticia en cualquier parte es una amenaza a la justicia en toda parte».

A la vez, en Brasil, como en otros países, la violencia ha tomado otras expresiones. Si es verdad que una cuarta parte de las armas personales de todo el mundo se encuentran en Brasil, esto tiene que ser tomado como un indicio de la seriedad de la situación. Aunque no son particulares a Brasil, la violencia de los posseiros en la zona rural, los asesinatos de la niñez de la calle, y el alto peligro de robos armados en este país tiene fama mundial. Frente a esta realidad, las iglesias están desafiadas a ser hacedoras de paz y a asumir un liderazgo en la búsqueda de soluciones que reducen la violencia diaria.

### **La violencia por raza y género**

Otra forma de violencia, que tampoco es exclusiva a Brasil, es la violencia sistémica que discrimina por raza y género. Cuando una persona no tiene acceso a posibilidades educativas que permitan el desarrollo de los dones que Dios le ha dado, por el mero hecho de ser mujer, o indígena o negra, es una injusticia cuyo grito de protesta llega hasta los oídos de Dios. La violencia sistémica coarta nuestra

libertad. Martín Luther King dijo, «Si alguno de nosotros no está libre, ninguno de nosotros está libre; por eso, la lucha de los pobres es nuestra lucha.» Yo diría «la lucha de toda mujer oprimida es nuestra lucha.» ¡No abandonaremos la lucha por la justicia hasta que todas nuestras hermanas y todos nuestros hermanos estén libres!

### **La violencia doméstica y sexual**

Enfocando más específicamente en las mujeres, reconocemos que hay formas particulares de violencia que llegan a lo más íntimo de nuestras vidas: la violencia doméstica y la violencia sexual. Primero, hay que desmitificar estas formas de violencia, proclamando: ¡Mujer, no la mereces, y tampoco es tu culpa!

Cuando hablamos de la violencia doméstica, tenemos que tomar en cuenta que en América Latina, la mayoría de las mujeres crecen en hogares de trasfondo cristiano. Por ende, no es sorprendente que en una situación de violencia doméstica, los mensajes inculcados por las iglesias vienen a sus mentes, y desafortunadamente, estos mensajes generalmente funcionan para mantenerlas en situaciones en las que

*Esta pastoral tiene  
que incluir la  
educación  
preventiva, la  
solidaridad en  
momentos de  
crisis y el  
acompañamiento  
en el largo proceso  
de reconstrucción  
de nuestras vidas.*

su vida corre peligro. La enseñanza que el matrimonio es «hasta la muerte los separe» no pocas veces se convierte en «hasta que él la mate.» Si ellas encuentran el coraje para salir, llevan consigo un gran sentimiento de culpa por haber «roto» su matrimonio. Necesitan saber que él, con el primer golpe, disolvió el matrimonio y puso en su lugar una celda de tortura. Necesitan saber que Dios las creó para la vida y quiere que ellas encuentren vida plena, sin violencia.

Otro delito en el que la víctima se siente más culpable que el agresor es la violencia sexual, sea por incesto (la violencia sexual perpetrada por un pariente) o por violación (la violencia sexual perpetrada por personas que no son de la familia misma). Como sobreviviente de la violación por un compañero de la secundaria, la violencia sexual es una preocupación especial. Como una persona que ha reconstruido su vida, quiero decir hoy - Mujeres, ¡No hay que sentirse culpables por ser inocentes! ¡Existe la esperanza! Existe la presencia del Dios que nos abraza, que comparte nuestro dolor, y que nos da la fuerza para seguir adelante. La vida no será la misma que antes. Habrán recuerdos de lo que pasó. Pero Dios nos llama a vivir, y existen personas que nos pueden acompañar en nuestras dificultades.

Frente a la violencia doméstica y la violencia sexual, las iglesias están desafiadas a un trabajo pastoral que responda de múltiples maneras. Esta pastoral tiene que incluir la educación preventiva, la solidaridad en momentos de crisis y el acompañamiento en el largo proceso de reconstrucción de nuestras vidas.

### **Las mujeres y el SIDA**

Es en el contexto de la violencia sexual que quiero plantear la problemática de las mujeres y el SIDA. Primero, hay que decir que el SIDA no es una enfermedad de homosexuales, de drogadictos y de prostitutas. Tampoco es un castigo de Dios – es una enfermedad.

El SIDA ha tenido un impacto especialmente duro entre las mujeres que son fieles con sus maridos o compañeros. Como ellos no asumen la misma fidelidad, existe el riesgo de contagiar el SIDA en otra relación y luego infectar a la esposa. Ella siente que no puede insistir en que él use protección, ni con ella, ni con las otras, porque pone en peligro la relación de pareja.

Para empezar a hablar sobre una pastoral en el contexto del SIDA, es necesario disponer de amplia información correcta sobre la

enfermedad misma, sobre la transmisión y la prevención, sobre las posibilidades médicas que prolongan y hacen más cómoda la vida de las personas que la tienen, y sobre los grupos sociales de alto riesgo. Además de la información y educación preventiva, las iglesias están desafiadas a participar en ministerios con personas ya contagiadas, con sus parientes y con sus amigos. Este ministerio debe estar caracterizado por la presencia, por la consolación y por la esperanza. Al fin y al cabo hay que tener claro que «en la vida y en la muerte, nada nos puede separar del amor de Dios.»

*Necesitan saber  
que Dios las  
creó para la vida  
y quiere que ellas  
encuentren vida  
plena, sin  
violencia.*

## 4. LOS «DESAFÍOS BUENOS»

Hablar de tantos desafíos puede asustarnos. Es una lista tan larga que puede ser abrumadora. Mire el lado positivo: ¡No nos faltará qué hacer! Aún así, quedan dos desafíos mas que quiero proponer, que he llamado «los desafíos buenos.» ¡Ojalá que estén de acuerdo!

### **Mujer y sexualidad**

El primero de los desafíos buenos es el desafío del replanteamiento del significado de la sexualidad. Ha llegado el momento de descartar los viejos lastres y las enseñanzas sobre la sexualidad humana. Empezamos con la desmitificación: Cuando Dios creó la humanidad, nos creó varón y mujer, con toda nuestra sexualidad y con su amplia bendición. Ese día Dios no dijo «Está bueno», sino dijo «Está muy bueno.» La sexualidad no fue el pecado original y tampoco es pecado hoy, cuando es disfrutado en circunstancias apropiadas.

Tenemos que replantear el significado de la sexualidad humana, tomando en cuenta que es un aspecto central de cada ser. Tenemos

que reafirmar que nuestros cuerpos son «muy buenos» y no hay nada malo en quererlos, cuidarlos y adornarlos. Tenemos que afirmar que la sexualidad buena fortalece los lazos de la pareja, y que éste es el propósito fundamental de la sexualidad, con o sin la intención de la procreación. Tenemos que afirmar que la sexualidad va mucho más allá que un acto físico íntimo. Incluye las muchas formas de expresar cariño a uno mismo y entre amantes, incluyendo miradas, palabras, pequeños gestos y caricias. Tenemos que insistir en que la sexualidad humana es una de las formas en que celebramos la vida. Afirmamos que, en el fondo, no importa cuántos años hacemos el amor con nuestra pareja, la sexualidad tiene un aspecto de misterio. La sexualidad es un enigma, como dijo el filósofo Paul Ricouer:

*El enigma de la sexualidad consiste en que es irreducible a la trilogía de la que está compuesta la persona: lenguaje, instrumento, institución. Por una parte, en efecto, pertenece a una existencia prelingüística del ser humano. La sexualidad priva al lenguaje de la capacidad de mediación... Es Eros y no Logos.*

*El eros, por otra parte, pertenece a la existencia pretécnica de la humanidad. Incluso cuando el ser humano se responsabiliza de él, ...es un ejemplo superviviente de la inmediatez no instrumental. La relación cuerpo a cuerpo ...sigue siendo fundamentalmente no técnica. Tan pronto como se dirige la atención a la técnica ...se detiene en ella, se rompe el encanto.*

*Finalmente, cualquier cosa que se pueda decir sobre el equilibrio del eros en el matrimonio, lo cierto es que el eros no es institucional. Reducirlo a un contrato, a un deber conyugal, es una ofensa. Su vínculo natural no permite que sea analizado en un deber-duda. Su ley, que ya no es ley, es la reciprocidad del don.<sup>3</sup>*

## **Las mujeres y la identidad**

Hablar de la recuperación de la sexualidad humana nos trae al otro desafío bueno, el replanteamiento del significado de la identidad

humana. Ahora es el momento para descartar mucho de lo que hemos aprendido sobre quienes somos. Aún más, ahora es el momento de descartar las etiquetas tradicionales de lo masculino y lo femenino. Queremos afirmar nuestras calidades de ser «alegres, afectuosas, leales, simpáticas, sensibles a las necesidades de los otros, comprensivas y tiernas,»<sup>4</sup> características que la sociedad generalmente asocia con la femineidad. A la vez, queremos reclamar nuestro derecho a la creatividad, el razonamiento, la capacidad analítica, la independencia, la asertividad, [nuestras] cualidades de liderazgo, nuestro espíritu aventurero, y nuestras decisivas, aunque éstas características generalmente se asocian con la masculinidad.<sup>5</sup> También queremos esta capacidad de la autogestión libre de nuestras identidades para nuestros hombres.

*Yo diría "la lucha de toda mujer oprimida es nuestra lucha." ¡No abandonaremos la lucha por la justicia hasta que todas nuestras hermanas y todos nuestros hermanos estén libres!*

Este es un desafío que incluye toda clase social, no solamente las más privilegiadas. Hace casi 150 años, una anciana negra nacida en la esclavitud de los Estados Unidos, asistió a una conferencia sobre los derechos de los negros y de las mujeres. Ella asumió el nombre de Sojourner Truth, que significa Peregrina de la Verdad. En aquella conferencia, hablaron mucho las mujeres blancas ricas y los varones negros intelectuales. Por fin, ella se levantó y pronunció un discurso breve. Hoy día, nadie se acuerda de lo que dijeron las mujeres y los hombres de poder, pero las palabras de Sojourner Truth siguen desafiándonos:

*Bueno, hijos, cuando hay tanto alboroto uno sabe que algo anda mal. Creo que entre los Negros del Sur y las Mujeres del Norte, todos hablando*

*sobre derechos, el hombre blanco muy pronto va a encontrarse en aprietos. ¿Pero, de qué están hablando?*

*Ese hombre dice que la mujer requiere ayuda al entrar en carruajes, y al cruzar charcos, y que debe tener el mejor asiento en cualquier lugar. Nadie me ayuda a mí cuando tengo que subir en carruajes o cruzar charcos. Nadie me da el mejor asiento. ¿Acaso que no soy yo mujer? ¡Mírenme! ¡Miren mis brazos! He arado, sembrado y cosechado, y ningún hombre ha hecho mejor. ¿Y acaso no soy yo mujer? Podría trabajar tanto y comer tanto como cualquier hombre – cuando hay trabajo o comida – y también aguantar el látigo como cualquier hombre. ¿Y acaso que no soy yo mujer? Di luz a trece niños y vi a la mayoría vendidos como esclavos, y cuando lloré desconsolada nadie excepto Jesús me oyó. ¿Y acaso no soy yo mujer?*

*Ellos hablan de esa cosa en la cabeza – ¿cómo se llama? Inteligencia, eso es. ¿Qué tiene eso que ver con los derechos de la mujer o los derechos del Negro? Si mi taza solamente puede contener medio litro y el suyo un litro completo, ¿no sería cruel no permitirme tener mi taza llena?*

*Aquel hombre vestido de negro, él dice que la mujer no tiene tantos derechos como los hombres ¡porque Cristo no fue una mujer! ¿De dónde vino su Cristo? ¡De Dios y una mujer! El hombre no tuvo nada que ver con Cristo.*

*Si la primera mujer que Dios hizo fue suficientemente fuerte para voltear el mundo entero, calculo que estas mujeres juntas deben poder darle otra vuelta y enderezarlo de nuevo. Y ahora que están insistiendo en hacerlo, ¡mejor que los hombres les abran paso!*

*Muchas gracias por escucharme, y ahora esta vieja peregrina no tiene nada más que decir.<sup>6</sup>*

Cada mujer tiene el derecho de pararse y preguntar al lado de Sojourner Truth, «¿Acaso no soy yo mujer?» Cada mujer tiene el derecho de definir en plena libertad lo que significa ser mujer.

## 5. FUNDAMENTOS ESPIRITUALES QUE NOS SOSTIENEN FRENTE A LOS DESAFÍOS DEL NUEVO MILENIO

Con estas observaciones, hemos explorado una amplitud de desafíos que las iglesias enfrentan de cara al nuevo milenio. Vemos que la sociedad actual ha permitido una explotación sin misericordia de las personas más indefensas. Vemos las muchas maneras en que los cuerpos de las mujeres, nuestros cuerpos, están sufriendo. Vemos una sociedad construida sobre un sistema de valores que quiebra a las personas, comunidades y la tierra, que atentan contra la vida misma. Entonces, ¿cómo podemos empezar a responder a estos desafíos?

Como dicen los costarricenses, «Primero, Dios...» Lo que significa esta expresión es que nuestra primera responsabilidad es hacia Dios, y la segunda hacia nuestro prójimo, y que estos dos compromisos van juntos. Allí empezamos a delinear una fe en Dios que nos sostendrá en el nuevo milenio, que nos fortalecerá para enfrentar los desafíos que nos esperan.

Pero, ¿de qué Dios estamos hablando? Invirtiendo algo que dijo Pablo Richard, no es suficiente decir que uno cree en Dios, hay que decir en cuál Dios creemos. La creencia en Dios, sin duda, fundamenta nuestras vidas.

### **Los dioses que no sirven**

Primero, hablemos de los dioses que no sirven. Llegando al final del milenio, podemos empezar por eliminar un lastre teológico de creencias sobre Dios. He decidido etiquetar estas creencias sobre Dios como dioses falsos, dioses que no sirven, que no valen la pena adorar. ¿Por qué no sirven? Porque estos dioses reflejan los valores

en contra de la vida y en contra de la comunidad. Son los dioses que justifican el sufrimiento de nuestro cuerpo doliente. Desechar los dioses falsos es una manera de iniciar la búsqueda del Dios verdadero.

*Desechar los dioses falsos es una manera de iniciar la búsqueda del Dios verdadero.*

### **El guerrero**

El primer dios falso que les invito a desechar es el Dios Guerrero, tal como ha sido utilizado en América Latina. En el nombre de Dios, los ejércitos de la región han asesinado a cientos de miles de personas inocentes, han defendido los privilegios de unos pocos y mantenido la más escandalosa pobreza de las grandes mayorías. Este Dios dista mucho del Dios que escuchó el clamor de su pueblo oprimido en Egipto y los liberó. No es el Dios del Magnificat, que humilla a los ricos y enaltece a los humildes. Dios defiende a los más pobres y débiles, no a los poderosos en sus palacios. El dioscito Guerrero es un dios falso, devastador de la vida.

### **El escudo**

Hace unos años, una niña que vive en un barrio muy peligroso me dijo que ella caminaba sola por allí en las noches, sin temor, porque sabía que Dios le protegería de toda maldad. Este es el Dios Escudo, y es otro dios falso. Creer que Dios intervendrá milagrosamente para protegernos es muy peligroso. Dios hizo a la humanidad con la capacidad de pensar, tomar decisiones y actuar por sí misma, aunque esas decisiones conduzcan a catástrofes personales de otras personas y de sociedades enteras. El dioscito Escudo no existe, porque atenta contra la libertad y la responsabilidad humana. Es un dios falso.

### **El mago**

Otro dios falso es el Dios Mago. Se cree que este dioscito puede ser manipulado por oraciones y ritos. Si le pedimos con las palabras y

acciones correctas, él se encuentra obligado a concedernos nuestra petición. El Mago es comparable a un gran patrón celestial. Pero, ¿qué tiene este dioscito en común con el gran Dios que envía la lluvia sobre los justos e injustos, que conoce los deseos más íntimos de nuestro corazón, que nos conoce desde el vientre materno? No, este dioscito Mago no sirve.

### **El caprichoso**

Muy parecido al dios Mago es El Caprichoso. El dioscito Caprichoso envía buena y mala suerte según misterios impredecibles, o quizás por ninguna razón excepto el buen o mal humor. ¿Qué tiene que ver con el Dios fidedigno? Lo seguro es que no puede inspirar confianza. Ese Caprichoso tampoco sirve.

### **El verdugo**

Otro dios falso es el juez que nos quiere condenar, que he nombrado El Verdugo. El Dios verdadero no desea la maldición de nadie. Sí, quiere que reconozcamos nuestros errores y que mantengamos nuestras vidas de forma recta y honorable. El Dios verdadero es un apasionado por la justicia, pero no se alegra en el alejamiento de nadie. Mas bien, es el buen pastor que siempre busca recuperar su oveja perdida. Por ende, el Verdugo tampoco sirve.

### **El inquisidor**

Finalmente, llegamos al Dios Inquisidor. Nos somete a exámenes de fe a su antojo. Nos tiene atrapados. Es un dioscito que quiere probar nuestra fe, para ver si permaneceremos fieles en momentos difíciles y de sufrimiento. ¿Qué clase de dios sádico sería este? No, el Inquisidor no puede ser el Dios bondadoso. Definitivamente, no sirve.

*Vemos una sociedad  
construida sobre un  
sistema de valores  
que quiebra a  
las personas,  
comunidades y  
la tierra; que  
atentan contra  
la vida misma.*

Ninguno de estos dioscecitos sirven. Ni el mago, ni el caprichoso, ni el verdugo, ni el inquisidor puede orientarnos en la búsqueda de valores para la vida. Así que busquemos alternativas, busquemos un Dios verdadero. Encontramos a este Dios en un modelo histórico muy antiguo. Es un Dios Trino que conlleva una riqueza de imágenes que nos podrán sostener por muchos milenios.

## 6. EL DIOS QUE NOS CONVIDA -UN DIOS TRINO-

### **Padre – Madre – Fuente de la creación**

La primera figura del Dios trino históricamente se ha llamado Padre. Sin embargo, Padre no es su único nombre. Moisés y los profetas del Antiguo Testamento también reconocieron en Dios una madre: una madre que llevó el pueblo de Israel en sus brazos en el peregrinaje por el desierto, una madre que abraza a su bebé que duerme saciado en su regazo. Ambos, Padre y Madre, son imágenes ricas para hablar sobre un Dios que es la Fuente de toda creación, la Fuente y el Fundamento de nuestras vidas.

### **Hijo – Hermano solidario – Maestro – Emanuel**

La segunda figura del Dios trino históricamente se ha llamado Hijo. El Hijo afirmó que tenía muchos parientes: su madre, padre, hermanos y hermanas. Son las personas que escuchan su voz y hacen su voluntad. Así que el Hijo es nuestro hermano. Es el hermano mayor que nos defiende frente a la injusticia, que nos enseña los caminos de la verdad y que vive entre nosotros. Es el hermano cuyo cuerpo fue

*Ambos, Padre  
y Madre, son  
imágenes ricas  
para hablar  
sobre un Dios  
que es la Fuente  
de toda creación,  
la Fuente y el  
Fundamento de  
nuestras vidas.*

roto, y quien sufrió toda clase de maldad antes de abandonar su solidaridad absoluta con nosotros. Así que el Hijo es nuestro hermano solidario, también nuestro maestro, Emanuel, o Dios con nosotros.

### **Espíritu Santo – Inspiradora – Consoladora – Sabiduría divina**

La tercera figura del Dios trino históricamente se ha llamado Espíritu Santo. Sus raíces teológicas se encuentran en varias imágenes bíblicas: el sople divino que nos anima, la sabiduría divina que nos orienta, la presencia divina con su pueblo exiliado. Jesús también la llamó consoladora – la presencia de Dios que permanecerá con nosotros hasta que venga el reino en su plenitud. También la conocemos como la fuente de inspiración. En cualquier de sus representaciones, la tercera manifestación del Dios trino nos sostiene en nuestras vidas, nos consuela y nos inspira.

Habiendo nombrado al Dios verdadero, nos queda más que decir sobre este Dios trino y su naturaleza.

### **La naturaleza de Dios**

Primero, Dios es la fuente de toda creación. De su propia y absoluta libertad creó al mundo y todo lo que habita en ella. Ama a su creación, incluyendo la humanidad. Cada día de la creación, al observar su trabajo, comentó para sí mismo, «Está bueno.» Y en el sexto día, creó una pareja para cuidar a su jardín recién formado. Al ver a la mujer y al hombre, con toda su inteligencia, con toda su ternura y con toda su sexualidad, dijo, «Está MUY bueno.» No queda duda. Dios ama su creación.

Dios no solamente ama a su creación y a los seres humanos. A los seres humanos les bendijo con los muchos dones que eran necesarios para que surgieran las más diversas culturas. Además, los creó de todo tamaño y color, para que el mundo fuera más bello. Les dio cuerpos maravillosos para ver, oír y saborear la belleza, para crear

idiomas, para desplazarse sobre todo el planeta, para moverse en miles de posturas. Les dio manos y brazos fuertes para romper piedras y arrastrar palos, pero a la vez sensibles para acariciar y para inventar los tejidos más difíciles y realizar las cirugías más delicadas. Todo esto nos dio Dios de pura buena voluntad y amor.

También Dios dio inteligencia y libertad a los seres humanos, para que pudieran tomar sus propias decisiones. Con esta libertad de escoger vino el gran riesgo de escoger mal, o lo que llamamos tradicionalmente el pecado. Frente al pecado, la buena noticia es que Dios es capaz de mostrarnos nuestros errores, si estamos abiertos a su influencia. Esto no quiere decir que las consecuencias no son relevantes, pero por lo menos nos ofrece vez tras vez la oportunidad de buscar la justicia y de corregir nuestros caminos equivocados.

Una muy buena noticia es que no estamos solas en el mundo. Dios hizo a la humanidad para convivir en sociedad. Una de las visiones más lindas de comunidad a la que Dios nos llama es la imagen del cuerpo de Cristo. Cuando una parte del cuerpo sufre, todo el cuerpo sufre. Cuando una parte del cuerpo se regocija, todo el cuerpo se regocija.

Estas comunidades son fortalecidas por la bendición de Dios. Pero aún así, las comunidades, igual que los seres humanos son capaces de equivocarse en sus decisiones. Esto lo llamamos «pecado social.» Dios también da visión y fuerza a las comunidades para que puedan corregir sus errores, para que pueden cambiar y para que pueden volver a la práctica de la justicia.

*A los seres humanos  
les bendijo con los  
muchos dones que eran  
necesarios para que  
surgieran las más  
diversas culturas.  
Además, los creó de  
todo tamaño y color,  
para que el mundo  
fuera más bello.*

Finalmente, pero no de menos importancia, Dios es la Fuente de la Esperanza. Aún cuando las cosas no salen bien, podemos confiar en Dios y confiar que «en la vida y en la muerte, nada nos puede separar del amor de Dios.» Este, sí, es el Dios verdadero. Es con esta fe firme en Dios que podemos enfrentar los muchos desafíos que nos enfrentan en el nuevo milenio.

## 6. LA EDUCACIÓN PARA EL NUEVO MILENIO

Ahora llegamos a las preguntas que han lanzado esta ponencia: ¿Cómo podemos educar para la vida? ¿Cómo podemos educar para la paz? ¿Cómo podemos educar para sanar las heridas de este cuerpo que sufre, para fortalecer a las mujeres, para transformar a las iglesias, y para promover la reconstrucción de comunidades en esta sociedad fragmentada? Volvamos a lo que escribe Alvin Toffer:

*La libertad y la justicia sociales dependen cada vez más de cómo afronta cada sociedad estas tres cuestiones: la educación, la tecnología de la información y los medios, y la libertad de expresión.*

*En el caso de la educación, la nueva conceptualización que se necesita ahora es... profunda, y trasciende ...las cuestiones de presupuestos, tamaños de aulas, salarios del personal docente y los tradicionales conflictos sobre los programas de estudios... Nuestros sistemas educativos se han quedado totalmente obsoletos. Exactamente igual que en el caso de los medios de comunicación, la educación requerirá una proliferación de nuevos canales y una gran expansión de la diversidad de programas. Un sistema en el que abunden alternativas tendrá que sustituir al sistema en el que escasean, si las escuelas han de preparar a la gente para una vida decente en la nueva sociedad...*

*Los vínculos entre la educación y los seis principios del sistema de nuevos*

*medios de comunicación – interactividad, movilidad, convertibilidad, conectabilidad, omnipresencia y mundialización – se han analizado harto poco. Sin embargo, pasar por alto las relaciones entre el sistema educativo del futuro y el sistema de medios de comunicación del futuro es defraudar a los educandos que recibirán su formación mediante ambos.<sup>7</sup>*

Estos son los puntos que quiero explorar con ustedes - la diversificación educativa, su impacto sobre la formación o el fortalecimiento de las comunidades, las características de una educación diversificada liberadora y las características de una educación diversificada en la edad electrónica. Quiero explorar cómo la educación diversificada puede fortalecer a las mujeres y promover una renovación del espíritu de comunidad. Para hacer esta exploración, recurriré a ejemplos de la educación teológica. En particular, recurriré a las experiencias del curso «Género e Identidad» que he enseñado por varios años. En los últimos dos años, he combinado la enseñanza en el aula con el acompañamiento de grupos en diversos países, aprovechando la tecnología de la comunicación electrónica. Esta experiencia me ha aportado una perspectiva importante, basado en la práctica concreta, para hablar de la diversificación educativa.

### **La diversificación educativa**

Como dice Toffler, los sistemas educativos tradicionales son obsoletos. Enfocando la educación teológica, agregaría que la educación teológica que sea exclusivamente, o casi exclusivamente residencial, es obsoleta. Sin embargo, esto no quiere decir que todos los seminarios y programas teológicos son obsoletos. Existen algunas instituciones que están en una posición de continuar diversificando sus programas educativos en la combinación de la educación en residencia con la educación a distancia, y en la combinación de métodos presenciales, impresos y electrónicos. Difícilmente se hace, sin embargo, sin empujones.

El primer punto a explorar es una preocupación común sobre la educación diversificada que aprovecha de la tecnología electrónica y su impacto sobre el sentido de comunidad. Esto es muy importante para el proceso educativo. Por supuesto que la educación electrónica no puede suplantar la experiencia de comunidad y el estímulo de un período de presencia en una institución internacional ecuménica. Sin embargo, en combi-

nación con períodos residenciales, la educación electrónica puede fortalecer o estimular la formación de grupos en las comunidades de los estudiantes mismos. Además, promueve la comunicación rápida entre los grupos y el o la docente, y entre los diversos grupos en otros países. Quiero citar tres ejemplos, basados en experiencia propia:

*...en combinación con  
períodos residenciales,  
la educación  
electrónica puede  
fortalecer o estimular  
la formación de  
grupos en las  
comunidades de los  
estudiantes mismos.*

*Venezuela:* Este grupo de estudio para el curso «Género e Identidad» incluyó tres candidatos involucrados activamente en plena campaña política. Ellos, respondiendo a los retos del curso, modificaron, profundizaron y ampliaron sus plataformas políticas en respuesta a cuestiones de género tratados en el curso.

*Chile:* El grupo en Santiago estuvo compuesto por dos mujeres que tomaron el curso por crédito y alrededor de otras diez mujeres que participaron sin crédito académico, pero con mucho entusiasmo. Este grupo, a la vez, acompañó a un grupo de mujeres de nivel popular en otra ciudad porque ellas escucharon del curso y también querían participar.

*Guatemala:* Como en muchos contextos, los estudiantes del curso de género comentaron el cursos en otros espacios.

Estos comentarios estimularon el interés de otras personas que expresaron su deseo de que se organizara otra ronda del curso. Ahora, los estudiantes del primer grupo se han convertido en guías para el segundo grupo.

Cada grupo de estudiantes en los diferentes países elige su propio horario de clases, reparten las responsabilidades de organización y liderazgo, y mantienen contacto estrecho con mi persona mediante el correo electrónico, incluyendo el envío de las tareas escritas por correo electrónico, que yo leo y comento entre una reunión y otra. Cada uno de estos ejemplos ilustra el impacto de la diversificación educativa en comunidades locales, aun aprovechando en forma limitada las posibilidades de la tecnología.

### **Ocho características de una educación diversificada liberadora**

Un segundo punto que amplía nuestro concepto de la educación diversificada son las características claves que esta educación debe manifestar si pretende educar para el futuro, para fortalecer a las mujeres y para transformar las iglesias y la sociedad. Quisiera señalar ocho características particulares de este modelo de educación:

Primero, la educación para el nuevo milenio es fundamentalmente un proceso de aprendizaje en comunidad. El ser humano es un ser en sociedad. Vivimos en una interdependencia en la que nuestra autonomía se desenvuelve promoviendo la autonomía de los y las demás.

Segundo, la educación para el nuevo milenio está enraizada en las experiencias diarias de las mujeres, y también en el proceso de nombrar y reflexionar sobre estas experiencias.

Tercero, la educación para el nuevo milenio involucra una amplia diversidad de metodologías didácticas, tanto en el aula como a distancia, incluyendo la interacción cara a cara,

los materiales impresos y la comunicación electrónica. Esta diversidad responde a los intereses y las necesidades de las estudiantes, y también respeta el hecho de que el proceso de aprendizaje se fortalece con la utilización máxima de todos nuestros cinco sentidos.

Cuarto, la educación para el nuevo milenio conecta las experiencias concretas e individuales de las mujeres oprimidas al análisis de la estructura social que sostiene sistemáticamente la marginación de las mayorías y el privilegio para unos pocos, basado en diferencias de género, raza, cultura y clase económica.

Quinto, la educación para el nuevo milenio reafirma y enriquece las imágenes tradicionales y las historias orales que surgen desde las experiencias individuales de la cultura y su historia, y también de la Biblia y la teología. Además promueve la creación y el descubrimiento de imágenes e historias nuevas que pueden comunicar el aprendizaje y significados que las personas generan.

Sexto, la educación para el nuevo milenio promueve el desarrollo de destrezas y conocimientos que posibilitan cambios concretos en las vidas y las acciones diarias de las mujeres, como consecuencia del proceso de reflexión y educación.

Séptimo, la educación para el nuevo milenio promueve la solidaridad entre grupos diversos.

Octavo, la educación para el nuevo milenio fortalece las destrezas de los grupos y la creación de estrategias para promover relaciones más balanceadas entre mujeres y hombres y entre mujeres y mujeres, para que las familias, las iglesias y las comunidades puedan reflejar más profundamente la comunidad que Dios nos invita a ser.<sup>8</sup>

## **Los seis principios de los nuevos medios de la comunicación y sus retos para la educación**

La educación para el nuevo milenio, queramos o no, tiene que responder a los cambios electrónicos. Por esto debemos tomar en cuenta los seis principios de los nuevos medios de comunicación – interactividad, movilidad, convertibilidad, conectabilidad, omnipresencia y mundialización. ¿Cuáles son algunas de las implicaciones de estos principios para la educación de mujeres en la edad electrónica? Veámoslos uno por uno.

*La interactividad* significa para Toffler que haya una modificación en los medios de comunicación que permite al espectador tener injerencia en los resultados de lo que está observando.<sup>9</sup> ¿Qué significa esto para la educación con mujeres? Significa que ellas pueden tener una coparticipación en la definición de los contenidos y métodos de estudios. Por ejemplo, en el curso de Género, las estudiantes a distancia se organizan solas, pueden modificar el contenido del curso, y controlan el desenvolvimiento del proceso didáctico, a la vez que mantienen contacto con la profesora (más para asesoría que para recibir instrucciones).

*La movilidad* significa que ahora, en términos prácticos, la comunicación es factible «desde cualquier lugar con cualquier lugar mientras uno está en movimiento.»<sup>10</sup> Este año en el curso hicimos una inversión del significado distancia-residencia con los y las estudiantes en San José. Con la ayuda del decano en la primera sesión, los y las estudiantes organizaron el curso «en residencia» mientras que la profesora estuvo «a distancia.» En otros momentos, estudiantes que han tenido viajes durante el curso han podido mantener contacto con su grupo y conmigo, gracias a la comunicación electrónica.

*La convertibilidad* significa «la posibilidad de transferir información de un medio a otro.»<sup>11</sup> La educación con mujeres resalta la necesidad de utilizar una diversidad de medios de comunicación para enseñar

eficazmente, y que nuestra enseñanza tiene que ser traducible a diferentes medios. Por ejemplo, como señala Toffler, ahora existen programas de cómputo que toman dictado – convierten la voz humana a palabras escritas. Además, son capaces de leer texto en voz alta – una cualidad muy importante para personas con impedimentos físicos o visuales, o que tienen dificultades de lecto-escritura. Además, convertibilidad significa que nuestro trabajo escrito tiene que ser preparado para una amplitud de formatos, desde la página impresa, la página en el Internet, diskettes, CD's – cualquier medio que serviría mejor a las necesidades educativas de las estudiantes.

*Conectabilidad* significa que los medios de transmisión ya tienen que ser flexibles. Para algunas estudiantes a distancia, el medio más eficaz para enviar materiales educativos podría ser el correo corriente. Para otro grupo, podría ser más adecuado enviar un paquete de archivos por correo electrónico. En ciertas circunstancias, algunos materiales podrían ir por correo corriente a algunos grupos, por correo electrónico a otros y aún por fax a otros lugares, todos saliendo de la misma computadora. ¡Imagínense las posibilidades!

Toffler explica *la Omnipresencia* de la siguiente manera:

*Con ella queremos dar a entender la difusión sistemática del sistema de nuevos medios de comunicación a lo largo y ancho de todo el mundo, con inclusión de todos los estratos económicos de la sociedad.*

*Una potencial pesadilla a la que los gobiernos de países con alta tecnología se enfrentan se deriva de la división de las poblaciones en info-ricos e info-pobres. Cualquier gobierno que deje de tomar medidas concretas para evitar esta división está buscando que se produzcan convulsiones políticas en el futuro.<sup>12</sup>*

Por supuesto, hacer disponible la comunicación electrónica a todo nivel social es costoso. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que por el costo de traer y mantener un estudiante en residencia por un

período breve, se puede ubicar una computadora buena con acceso al Internet en un centro y alcanzar a un número mayor de estudiantes para múltiples cursos. El costo favorece la diversificación de la educación, aprovechando la comunicación electrónica en adición a otros medios. Pero no como forma que excluye la residencia, sino como una forma que enriquece y extiende nuestro alcance educativa.

Esto quiere decir que la diversificación educativa tiene que estar acompañada por la solidaridad. Concretamente, requiere el compromiso de hacer disponibles los medios de comunicación electrónica para todo sector social. El Internet nos ofrece otro instrumento para relacionarnos, aún cruzando fronteras nacionales.

El término *mundialización* se explica por sí mismo. La educación electrónica permite un alcance amplio de estudiantes en cualquier parte del globo. Con planificación, aún podría permitir que estudiantes en un lugar tengan contacto con profesores en otros lugares, ampliando aún más la diversificación. Es decir, la educación electrónica implica una red compleja que nos ofrece flexibilidad de lugar y tiempo de estudios, un factor especialmente importante para mujeres. Claro es que hasta ahora muchas mujeres no cuentan con computadoras. No obstante, las iglesias podrían hacer disponibles computadoras en los barrios para el uso de muchas. Además, en el futuro habrá un crecimiento en la disponibilidad de equipos de comunicación electrónica. Esta participación en hacer disponible el acceso a los medios electrónicos es otro desafío para las iglesias.

*Los medios electrónicos  
pueden ser medios  
subversivos que nos  
permiten crear  
alternativas para todas  
y todos, y celebrar al  
Dios que nos inspira,  
nos da fuerza y nos  
da una visión de un  
mundo donde a diario  
se afirma con humildad  
su grandeza.*

## **Amenazas a la educación y a la vida**

El último punto que quiero mencionar en esta ponencia son las amenazas a la educación y a la vida. Como dice Toffler, «Si la esencia de la nueva economía es el conocimiento, el ideal democrático de la libertad de expresión pasa a ser una alta prioridad política.»<sup>13</sup>

El peligro de los fundamentalistas de cualquier tipo, no solamente los fundamentalistas religiosos, es que no desean la libertad para las mayorías, y en especial se oponen a la libertad de las mujeres. No podemos subestimar este peligro. Solo hay que escuchar con oídos abiertos a los noticieros diarios para ver que existen fuerzas económicas, políticas, culturales y religiosas que desean imponer sobre nosotras sus valores y sus ideologías. Estas fuerzas desean establecerse como los dictadores y árbitros de nuestras vidas, coartando nuestras capacidades de pensar por nosotras mismas. Los medios electrónicos pueden ser medios subversivos que nos permiten crear alternativas para todas y todos, y celebrar al Dios que nos inspira, nos da fuerza y nos da una visión de un mundo donde a diario se afirma con humildad su grandeza. Frente a estas fuerzas que amenazan, tenemos que responder continuamente, con coraje y con confianza en Dios.

## CONCLUSIÓN

En esta ponencia he pretendido dar una corrida rápida por tres elementos inter-relacionados: los desafíos que enfrentamos en el milenio nuevo, los fundamentos espirituales que nos pueden sostener en ello, y la educación que nos podría capacitar para responder de una forma adecuada a los desafíos. Cerraré retomando las palabras de Sojourner Truth, «Muchas gracias por escucharme, y ahora esta vieja peregrina no tiene nada más que decir.» Por supuesto, hay mucho más que podría decir, pero espero ahora escuchar de ustedes, en las ponencias de las otras invitadas, en los pasillos y en las mesas, porque esta ponencia está labrada en el espíritu de promover el diálogo.

#### Notas

- 1 Ponencia presentada en el Encuentro Nacional Ecuménico de Mujeres, 12 a 14 de noviembre de 1999, São Paulo, Brasil.
- 2 Ferro Calabrese, Cora y Nidia Fonseca Rivera. 1996. *En Carne Propia: Reflexiones sobre las mujeres y el ajuste estructural*. (Quito: CLAI), p.21.
- 3 (Ricoeur 1996, 142)
- 4 (Fernández 1998, 115)
- 5 (Fernández 1998, 115)
- 6 Truth, Sojourner. 1851. «Ain't I a woman?»
- 7 (Toffler 1990, 427)
- 8 (May 1998, 14-15)
- 9 (Toffler, Cap. 28, El golfista esclavo)
- 10 (Toffler, Cap 28, El lujo decadente)
- 11 (Toffler Cap 28, El lujo decadente)
- 12 (Toffler, Cap 28, Algo más que compasión)
- 13 Toffler, Cap. 28, La nueva alianza)

#### Bibliografía

- Fernández, Juan, coordinador. 1998. *Género y sociedad*. Madrid: Ediciones Pirámide. Ferro Calabrese, Cora y Nidia Fonseca Rivera. 1996. *En Carne Propia: Reflexiones sobre las mujeres y el ajuste estructural*. Quito: CLAI.
- May, Janet W. 1998. *Education for Empowerment and Transformation*. Kansas City: Doctor of Ministry Praxis Credo and Field Project Report, Saint Paul School of Theology.
- Nelson, James B. y Sandra P. Longfellow, editores. 1996. *La Sexualidad y lo Sagrado: Fuentes para la reflexión teológica*. Traducido del inglés. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Ricoeur, Paul. 1996. "Admiración, erotismo y enigma" en Nelson y Longfellow, 1996. Pp. 137-142.
- Toffler, Alvin. 1990. *El Cambio de Poder*. Traducido del inglés. Barcelona: Plaza y Janes.
- Truth, Sojourner. 1851. "Ain't I a woman?"